

UNIVERSIDAD DE SONORA

División de Humanidades y Bellas Artes

Maestría en Lingüística

**Tipos de cláusulas completivas en tepehuano del norte: un
continuo de complejidad**

TESIS

Que para optar por el grado de

Maestra en Lingüística

presenta

Stefanie Ramos Bierge

2010

AGRADECIMIENTOS

“Todo tiene su tiempo, y todo lo que se quiere debajo del cielo tiene su hora”.... una frase que cuando la recibí celebrando mi cumpleaños hace unos años no la comprendí del todo hasta el momento en que di término a éste, mi primer proyecto.

Todo comenzó desde aquella idea “descabellada” de irme a estudiar a un lugar totalmente lejano y desconocido para continuar con mi desarrollo profesional. Con mucha incertidumbre y sentimiento aventurero, llegué a esta ciudad que por fortuna mía, me ha dado demasiado y me ha hecho crecer considerablemente en varios aspectos de mi vida. Nunca acabaría de agradecer a todas aquellas personas que se me presentaron durante este proceso e inclusive no terminaría de nombrarlas. Primero que nada, tengo que agradecer infinitamente a mi familia: mis padres, mi hermana Jenny, mis abuelitos, mis primos (que afortunadamente tengo muchos), tíos, etc.etc. porque a pesar de que me vieron con cara de ‘WHAT?’ en el momento que les dije ‘me voy’, me han apoyado incondicionalmente hasta la fecha y me han demostrado su fé en mi y su amor incondicional. En verdad que sin ellos, no hubiera podido llegar hasta donde estoy. A esto se suma los amigos de mi tierra: Francia, Hugo, Paty, Michael, Iker, Pris, Marianita, Cindy, Javier, Fede, Itza que aunque me decían ‘te extrañamos demasiado, ya vente’ siempre me alentaron para quedarme cuanto fuera necesario. No puedo dejar atrás a mis compañeros y amigos de la maestría que me hicieron una estancia verdaderamente buena y divertida: Jacob, Ana María, Fany, Claudia, Mois.

Una persona a la que le debo mucho y que literalmente ‘gracias a ella no hubiera podido escribir y desarrollar esta tesis’ es Araceli! Gracias de verdad por enseñarme tu lengua y tenerme paciencia. Además, gracias a tu confianza tenemos ahora una linda amistad y unas muuuy buenas charlas.

Jesús... ¿qué podría decir?...una de las personas que más ha marcado mi vida desde aquellos pequeños cruces de palabras recién mi llegada hasta el haberse convertido en mi compañero de vida. Definitivamente una de las más valiosas personas en mi vida. Sin su amor, regaños, apoyo, confianza y diversión, mi vida hubiera sido diferente aquí. Gracias infinitamente y sé que a dónde quiera que yo vaya, llegarás... así como Simón (nuestro gato).

Nere y Ceci, se han convertido en mis hermanas y agradezco todos esos momentos de pláticas, aventuras, regaños, apoyo y por su puesto, diversión!! Sin ustedes, mi vida hubiera sido diferente aquí. Pero a donde quiera que estemos, mismo o diferente lugar, seguiremos siendo “los cuatro mosqueteros” (Jesús, Nere, Ceci y yo).

No puedo dejar de lado a Zarina. Gracias a su paciencia, sus enseñanzas de la vida y de la academia, sus regaños y su apoyo llegué a este momento. En verdad que me ayudó a dar el primer paso en la vida académica, y el empuje para lo que viene. Por supuesto, le agradezco todos los comentarios, apoyo y enseñanzas a Albert, Mercedes, Lilián, Ana Lidia.

Por supuesto, le agradezco de antemano al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) por haberme otorgado una beca, la cual me ayudó considerablemente a realizar mis estudios de posgrado.

Finalmente le doy gracias a Javi, mi tío, que desde donde quiera que esté me ha dado el impulso y el valor para continuar. Siempre me jala las orejas cuando me voy quedando atrás. Obviamente, no dejo atrás a todos aquellos seres que me han iluminado mi camino y lo seguirán haciendo.....

ÍNDICE

TABLA DE ILUSTRACIONES

ABREVIATURAS

INTRODUCCIÓN

1

CAPÍTULO 1: LOS TEPEHUANOS DEL NORTE Y SU LENGUA

1.1.Descripción etnográfica.....	6
1.1.1. Nombre y ubicación geográfica.....	6
1.1.2. Número de hablantes y situación sociolingüística.....	9
1.1.3. Reseña histórica.....	11
1.1.4. Organización social.....	12
1.1.5. Alimentación, vivienda y medios de transporte.....	13
1.1.6. Cosmogonía y religión.....	14
1.1.6.1. Las fiestas.....	15
1.1.7. Vestimenta típica.....	16
1.2. Descripción lingüística.....	17
1.2.1. Familia lingüística y variantes dialectales.....	17
1.2.2.Estudios lingüísticos previos.....	19
1.2.3. Sistema fonológico.....	21
1.2.4. Rasgos tipológicos.....	24
1.2.4.1. Índice de síntesis e índice de fusión.....	25
1.2.4.2. Sistema de alineamiento.....	34
1.2.4.2.1. Los pronombres no-sujeto.....	40
1.2.4.3. Marcación de núcleo y/o dependiente.....	46

1.2.4.4. Orden de los constituyentes.....	56
---	----

CAPÍTULO 2: MARCO TEÓRICO

2.1. La complejidad y la sintaxis.....	66
2.1.1. Posturas en torno a la Unión de Cláusula (UC).....	67
2.1.1.1. La oposición binaria.....	67
2.1.1.2. El <i>continuo</i> de complejidad.....	71
2.1.1.2.1. El <i>continuo</i> desde un enfoque tripartito.....	72
2.1.1.2.2. El <i>continuo</i> como un fenómeno de gradación.....	76
2.2. Las cláusulas completivas.....	86
2.2.1. La semántica de los verbos que toman complemento y su clasificación... 88	
2.2.1.1. Propuesta de Givón (1980, 2001).....	88
2.2.1.1.1. Verbos de manipulación.....	89
2.2.1.1.2. Verbos de modalidad.....	91
2.2.1.1.3. Verbos de percepción-cognición-expresión (PCE).....	92
Resumen.....	93
2.2.1.2. Propuesta de Noonan (2007).....	94
2.2.1.3. Propuesta de Cristofaro (2003).....	97
2.2.1.4. Propuesta de Dixon (2006a).....	99
2.2.2. Rasgos de las cláusulas completivas.....	103
2.2.2.1. Codificación en el seguimiento de referentes o participante.....	103
2.2.2.2. Morfología verbal finita o no-finita.....	109
2.2.2.3. Subordinantes.....	114
2.2.2.4. Orden de elementos.....	117

2.2.3. <i>Continuo</i> de UC y tipos de cláusulas completivas.....	120
i. Verbos morfológicamente complejos.....	121
ii. Verbos seriados.....	122
iii. Complemento nominal.....	125
iv. Complemento participio.....	127
v. Complemento infinitivo.....	128
vi. Complemento indicativo y subjuntivo.....	129
vii. Complemento oracional.....	130
viii. Complemento paratáctico.....	130
 CAPÍTULO 3: CLÁUSULAS COMPLETIVAS -UN ANÁLISIS DEL	
TEPEHUANO DEL NORTE	
3.1. Las cláusulas completivas en tepehuano del norte.....	133
3.1.1. Verbos morfológicamente complejos.....	133
3.1.1.1. El sufijo <i>-tudha</i> ~ <i>-tu</i>	134
3.1.1.2. El sufijo <i>-tul</i>	140
3.1.1.3. Verbo <i>ilidi</i> ‘pensar’.....	142
Grado de integración semántico-sintáctico.....	147
3.1.2. Verbos de tipo seriado.....	148
3.1.2.1. Verbos auxiliares.....	150
3.1.2.1.1. Verbos de modalidad auxiliares.....	150
3.1.2.1.2. Verbos PCE auxiliares.....	156
3.1.2.2. Verbos no-auxiliares.....	164
3.1.2.2.1. Verbos de manipulación no-auxiliares.....	165

3.1.2.2.2. Verbos de modalidad no-auxiliares.....	167
3.1.2.2.3. Verbos PCE no-auxiliares.....	170
Grado de integración semántico-sintáctica.....	174
3.1.3. Complementos oracionales subordinados.....	176
3.1.3.1. Verbos de manipulación con complementos oracionales subordinados...	177
3.1.3.2. Verbos de modalidad con complementos oracionales subordinado.....	182
3.1.3.3. Verbos PCE con complementos oracionales subordinados.....	185
Grado de integración semántico-sintáctica.....	191
3.1.4. Otras variedades de cláusulas completivas.....	192
3.1.4.1. Cláusula con subordinante + verbo morfológicamente complejo.....	193
3.1.4.2. Verbo de tipo seriado no-auxiliar + verbo morfológicamente complejo.....	196
Grado de integración semántico-sintáctica.....	197
3.2. <i>Continuo</i> de complejidad semántico-sintáctico.....	198
CONCLUSIONES	202
BIBLIOGRAFÍA	208
ANEXOS	220
Anexo 1. Tipos de cláusulas completivas en tepehuano del norte.....	221
Anexo 2. Morfología finita y no-finita del tepehuano del norte.....	227

TABLA DE ILUSTRACIONES

Mapa 1. Municipio de Guadalupe y Calvo (Enciclopedia de los Municipios de México 2009).....	7
Mapa 2. Ubicación de la localidad de San Francisco Javier de Baborigame y la ranchería del Túpure (Saucedo,2004:33).....	9
Figura 1. Traje tradicional de los tepehuanos del norte.....	17
Figura 2. Escala de degradación jerárquica (Lehmann, 1988:189).....	80
Figura 3. Escala del nivel sintáctico de la cláusula subordinada (Lehmann, 1988:192).....	80 199
Figura 4. Escala de desoracionalización (Lehmann, 1988:200).....	81
Figura 5. Escala de la gramaticalización del verbo principal (Lehmann, 1988:204).....	81
Figura 6. Escala de la interrelación de las dos cláusulas (Lehmann 1988:204).....	82
Figura 7. Escala de la explicitud de la unión (Lehmann 1988:213).....	82
Figura 8. La escala de la complementación (Givón, 2001:41).....	89
Figura 9. Verbos que toman complementos e integración semántica (Cristofaro, 2003:122).....	99
Figura 10. Escala funcional de los tres tipos de lenguas (Bisang 2001:1408)....	113
Figura 11. <i>Continuo</i> semántico-sintáctico del tepehuano del norte.....	201
Cuadro 1. Datos del II Censo de Población y Vivienda 2005 del INEGI sobre bilingüismo.....	10
Cuadro 2. Clasificación de la familia lingüística yuto-nahua (Dakin	

2004).....	19
Cuadro 3. Sistema consonántico del tepehuano del norte.....	23
Cuadro 4. Sistema vocálico del tepehuano del norte.....	23
Cuadro 5. Sistema pronominal del tepehuano del norte.....	39
Cuadro 6. Clasificación de los verbos que toman complemento (Dixon 2006a:10).....	102

ABREVIATURAS

1	primera persona
2	segunda persona
3	tercera persona
ABLA	ablativo
ACU	acusativo
ADJ	adjetivo
ADP	adposición
AG	agentivizador
AL	alienable
AORIST	aoristo
APL	aplicativo
ART	artículo
AU	aumentativo
AUX	auxiliar
CAUS	causativo
CL.REL	cláusula relativa
COM	comitativo
COMPL	completivo
CONJ	conjunción
CONT	continuo
CONTI	continuativo
CONV	converbo
COP	cópula

CUANT	cuantificador
DAT	dativo
DECL	declarativo
DEF	definido
DEM	demonstrativo
DEP	dependiente
DET	determinativo
DIM	diminutivo
DIR	direccional
DO	objeto diferente
DOM	doméstico
DS	sujeto diferente
DSD	desiderativo
DSPL	sujeto plural diferente
EC	ecuativo
ERG	ergativo
EST	estativo
FEM	femenino
FUT	futuro
GEN	genitivo
HAB	habitual
HON	honorífico
IMP	imperativo
IMPF	imperfectivo

INCEPT	inceptivo
INDF	indefinido
INDIC	indicativo
INDP	independiente
INF	infinitivo
INSTR	instrumental
INT	intensificador
INTE	intencional
IRR	irrealis
ITR	iterativo
LOC	locativo
MOD	modificador
MSC	masculino
N	nombre
NEG	negativo
NESP	no-específico
NF	no-finito
NMLZ	nominalizador
NOM	nominativo
NSUJ	no-sujeto
NUM	numeral
NV	nombre verbal
O	caso objeto
OBJ	objeto

PART	partícula
PERF	perfecto
PFV	perfectivo
PIS	pasado imperfectivo singular
PL	plural
POS	posesivo
POT	potencial
PRIV	privativo
PRO	pronombre independiente
PROB	probable
PROGR	progresivo
PRON	pronombre
PRS	presente
PRT	pretérito
PSD	pasado
RDP	reduplicación
REFL	reflexivo
REM	remoto
SBJNT	subjuntivo
SBR	subordinante
SG	singular
SI	sujeto idéntico
SUJ	sujeto
TE	temático

TEMP	temporal
TMP	tiempo
TOP	tópico
TRANS	transitivo
VRB	verbalizador
YAX	sufijo de tema

INTRODUCCIÓN

El tema de la complejidad sintáctica ha trascendido en los estudios lingüísticos debido a lo interesante que resulta la observación de las relaciones o conectividades entre los elementos más simples y las estrategias que surgen para tales conexiones.

La diversidad de construcciones complejas que se encuentran inherentes en las lenguas ha originado su estudio y por consiguiente, al desarrollo de diferentes posturas para explicar, como ciencia empírica, los diversos comportamientos existentes en estas construcciones tanto en lenguas individuales como a nivel tipológico. A este fenómeno se le conoce comúnmente como “unión de cláusulas” (UC en adelante) el cual ha sido abordado por diferentes autores. Dentro de las posturas que se pueden encontrar son aquellas que visualizan la UC en términos de tipos definidos de cláusulas (Lyons 1968; Quirk *et al.* 1985; Longacre 2007) así como de cláusulas que se colocan dentro de un *continuo* de complejidad (Haiman y Thompson 1984; Matthiessen y Thompson 1988; Lehmann 1988; Givón 2001, 2009b; Van Valin 2005). La primera apela a la existencia de categorías binarias en donde cada tipo está claramente definido, y la segunda -postura utilizada para el presente trabajo- señala que los tipos de cláusulas deben describirse en base a rasgos morfosintácticos. Dependiendo del número de rasgos presentes o ausentes en una cláusula, se ubicará más hacia alguno de los extremos de un *continuo*.

En este trabajo se analiza desde una perspectiva tipológica-funcional particularmente un tipo de cláusula compleja, es decir, las cláusulas completivas en tepehuano del norte -lengua tepimana de la familia yutoazteca.

Las cláusulas completivas son definidas a grandes rasgos como cláusulas que funcionan como argumento central de un verbo o predicado matriz, ya sea como sujeto u objeto del mismo (Givón 1980, 2001; Horie y Comrie 2000; Cristofaro 2003; Dixon 2006a; Noonan 2007). Este tipo de cláusulas son interesantes a observar debido al papel importante que juega la semántica de los verbos para detonar características sintácticas particulares en las mismas y que dan lugar a una variedad de tipos. Por lo tanto, el análisis de este trabajo se centra en la observación de dos aspectos principalmente. Por un lado, la presencia o ausencia de los mecanismos morfosintácticos en la UC (Givón, 2009a:66): (i) la codificación de los argumentos participantes en ambas cláusulas; (ii) la presencia de un grupo de relaciones gramaticales o dos; (iii) la adyacencia de los dos verbos o proceso de colexicalización; (iv) la marcación morfológica de los verbos; (v) el uso de un nexos o elemento subordinante; y (vi) el mismo o diferente contorno entonacional en las cláusulas. Y por otro, los tres rasgos semánticos de integración en las cláusulas o eventos (Givón, 2009a:65): (i) integración referencial, (ii) integración temporal, e (iii) integración espacial. Ambos aspectos apuntan hacia la creación de un *continuo* de complejidad en donde las características sintácticas se relacionan con la semántica de los eventos.

Como últimos puntos a destacar para el análisis de la lengua de estudio, se considera la clasificación de verbos que toman complemento propuesta por Givón (2001:40): manipulación, modalidad, percepción-cognición-expresión (PCE en adelante) al ser ésta la que logra englobar los verbos en tres tipos generales. Es muy

frecuente que en lenguas que no pertenezcan a la familia indoeuropea, no se logre observar todas las sutilezas semánticas de clasificaciones verbales como las de Noonan (2007), Cristofaro (2003) o Dixon (2006a).

Por otro lado, con respecto a la morfología verbal se recurre en este trabajo principalmente a la perspectiva de Bisang (2001) quien propone el concepto binario de “finitud” y “no-finitud” al encontrarse con lenguas que presentan o no categorías obligatorias para indicar independencia estructural. Las lenguas yutoaztecas, especialmente de la rama tepimana, hacen uso generalmente de pocos marcadores morfológicos, truncamiento de raíces verbales o suplección por lo que es difícil determinar el grado de finitud de las cláusulas. Sin embargo, no se descarta la escalaridad del fenómeno (Givón 1984, 1990, 1995, 2001) ya que en algunas ocasiones se puede observar esta gradación entre los dos conceptos, es decir “finitud” y “no-finitud”, en algunas cláusulas.

Corpus

El corpus utilizado en este trabajo está compuesto por un conjunto de palabras y oraciones elicidadas a Araceli Carrillo Carrillo, hablante nativa de la lengua y originaria de la ranhería del Túpure (comúnmente conocida como “El Túpuri”). Las sesiones se realizaron una vez por semana durante el periodo 2008-2010 en la Universidad de Sonora en Hermosillo.

Las herramientas utilizadas para la obtención de los datos fueron dos principalmente: (i) el cuestionario del Archivo de Lenguas en donde se recopilaron 587 elementos léxicos, y (ii) el cuestionario de Exploración de cláusulas completivas creado originalmente por Rolando Félix y modificado por Jesús Villalpando Quiñónez. De los resultados obtenidos de este último, se implementaron más preguntas para describir

fenómenos de interés que fueron surgiendo durante las sesiones. Cabe señalar que no se utilizó texto para la obtención de datos debido a la poca frecuencia en la aparición de este tipo de cláusulas complejas en el discurso (Noonan 2007).

Finalmente, se consultaron principalmente el breve esbozo gramatical “Northern Tepehuan” de Bascom (1982) y el diccionario de Bascom y Molina (1998) “Diccionario Tepehuán de Baborigame, Chihuahua” para la corroboración de algunos datos.

Organización del trabajo

El trabajo completo queda dividido en tres capítulos principalmente. El primer capítulo está dedicado a la exposición de datos etnográficos y lingüísticos de los tepehuanos del norte. En una primera sección se da una descripción de la ubicación geográfica, número de hablantes, reseña histórica, organización social, costumbres, creencias, vestimenta típica y situación sociolingüística. En una segunda sección, se hace una descripción lingüística partiendo del sistema fonológico, familia lingüística, rasgos tipológicos generales y se concluye con estudios lingüísticos previos sobre la lengua.

En el segundo capítulo, se presentan las dos perspectivas teóricas que describen el concepto de UC: la oposición binaria (Lyons 1968; Quirk *et al.* 1985; Longacre 2007) y el *continuo* de complejidad (Haiman y Thompson 1984; Matthiessen y Thompson 1988; Lehmann 1988; Givón 2001, 2009a; Van Valin 2005). Posteriormente, se centra en la explicación de las cláusulas completivas comenzando por la descripción de las diferentes perspectivas en torno a la semántica de los verbos que toman complemento (Givón 1980, 2001; Cristofaro 2003; Dixon 2006a; Noonan 2007). Finalmente, se concluye este capítulo mediante la presentación de los diferentes rasgos morfosintácticos de las cláusulas completivas y sus posibilidades tipológicas en las

lenguas, como parte del resultado de la semántica de los verbos que toman complemento.

En el tercer capítulo se aborda la descripción y el análisis del tema de estudio del presente trabajo, es decir, las cláusulas completivas en tepehuano del norte. Se parte de la observación de los mecanismos morfosintácticos de la UC propuestos por Givón (2009a:66) así como de los rasgos semánticos proporcionados por el mismo autor (2009a:65). Además, debido a la naturaleza de los datos de la lengua, se considera la clasificación semántica de los verbos que toman complementos propuesta por Givón (2001:40) -manipulación, de modalidad y PCE- así como el *continuo* de unión clausular presentado por Lehmann (1988:192) para la explicación de los mismos.

Por último, se presentan las conclusiones de la descripción y el análisis abordado exponiendo los puntos claves encontrados en la investigación.

CAPÍTULO 1

LOS TEPEHUANOS DEL NORTE Y SU LENGUA

En este capítulo se presentan datos etnográficos y lingüísticos de los tepehuanos del norte en donde se describe de manera general en una primera sección la ubicación geográfica, número de hablantes, una breve reseña histórica así como su organización social, costumbres, creencias, vestimenta típica y situación sociolingüística. Asimismo, en una segunda sección, se hace una descripción lingüística mostrando la familia lingüística, el sistema de fonemas consonánticos y vocálicos, los rasgos tipológicos de la lengua y los estudios lingüísticos previos sobre la misma.

1.1. Descripción etnográfica

1.1.1. Nombre y ubicación geográfica

La palabra “tepehuan” aparece por primera vez entre los cronistas de la conquista española a finales del siglo XVI y principios del XVII (Saucedo, 2004:5) y conforme a distintos autores, ésta tiene sus orígenes en el náhuatl. De acuerdo a Pimentel (1874), la palabra es una adaptación de *tepehuani* cuyo significado remite a “conquistador”. Andrews (1975), por su parte, propuso que dicha palabra es una posible adaptación al

español del náhuatl *tepehua* que significa “cerro o dueño de montaña”. Finalmente, Pennington (1983:313) señala que “tepehuan” o “tepehuano” proviene aparentemente del náhuatl *tepetl* que significa “montaña”.

Si bien lo dice su nombre, los tepehuanos del norte u *oodhami* [o:ɔdami] (“gente indígena”), la cual es la palabra con la que se designan entre ellos, se encuentran localizados al sur de Chihuahua principalmente en las montañas y barrancos del municipio de Guadalupe y Calvo y en menor número en el municipio de Guachochi.¹ El municipio de Guadalupe y Calvo se ubica en la Sierra Madre Occidental que limita al sureste con el estado de Durango, al oeste con Sinaloa, al norte colinda con los municipios de Morelos y Guachochi mientras que al noreste colinda con Balleza (Molinari y Nolasco 1995). En el Mapa 1 se ilustra la ubicación del municipio de Guadalupe y Calvo en el estado de Chihuahua el cual se señala mediante la zona sombreada.

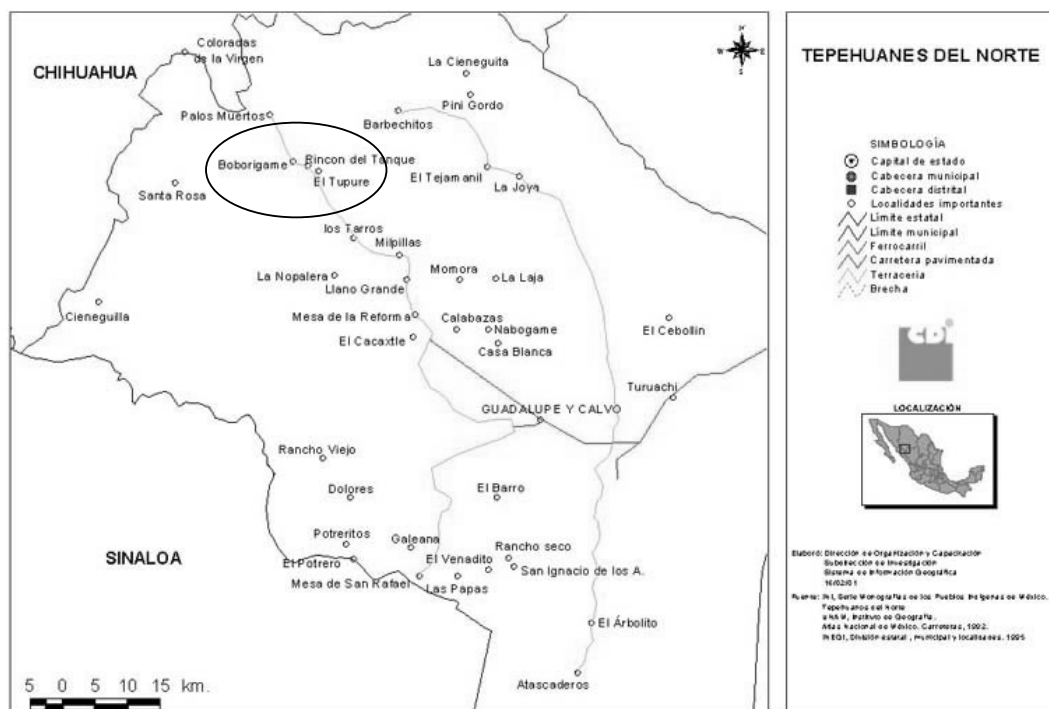


Mapa 1. Municipio de Guadalupe y Calvo (Enciclopedia de los Municipios de México 2009)

¹Cabe señalar que los tepehuanos actualmente se encuentran constituidos por dos grupos en México: los “tepehuanos del norte” localizados al sur de Chihuahua y los “tepehuanos del sur” que habitan en porciones de la Sierra Madre Occidental, al sur del estado de Durango y en pequeñas áreas del norte de Nayarit y Jalisco. Aunque son grupos “hermanos” se diferencian tanto culturalmente como en su lengua.

Los principales asentamientos tepehuanos en este municipio son Santa María Guadalupe de Nabogame, Llano Grande, Barbechitos, El Venadito y San Francisco Javier Baborigame, a cada uno de los cuales les corresponden distintas rancherías dispersas (Molinari y Nolasco 1995; Saucedo 2004; Carrillo 2010 c.p.). Varios de estos asentamientos son exclusivamente tepehuanos, otros son habitados por tarahumaras (*rarámuri*) y también existen localidades compuestas por ambas etnias. Sin embargo, la población mayoritaria de Guadalupe y Calvo la constituyen los “mestizos” quienes ocupan unas tres cuartas partes del municipio (Saucedo, 2004: 7).

En el Mapa 2 se ilustra mediante un círculo la ubicación de la ranchería del Túpure (comúnmente conocida como “El Túpuri”) la cual se considera un sector correspondiente a la localidad de San Francisco Javier de Baborigame y de donde proviene la colaboradora cuyos datos conforman el corpus de este trabajo. Otras rancherías que pertenecen a la localidad son Coloradas de la Virgen, Tuáripa, Santa Rosa, Mesa Lisa, Cordón de la Cruz, Rincón del Tanque, Juntas de Arriba y Arroyo del Manzano (Saucedo, 2004:7).



Mapa 2. Ubicación de la localidad de San Francisco Javier de Baborigame y la rancharía del Túpure (Saucedo, 2004:33)

1.1.2. Número de hablantes y situación sociolingüística

Según el II Censo de Población y Vivienda 2005 del INEGI (Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática) existen alrededor de 6,800 hablantes de la lengua tepehuana reportados en Chihuahua.

De acuerdo a Carrillo y Estrada (2008:3), la gente hablante de tepehuano hace uso de su lengua en el entorno cotidiano o social especialmente en donde se siente en confianza, es decir, con la familia, amigos o en las fiestas tradicionales. Las mismas autoras comentan que actualmente los niños aprenden el tepehuano como lengua materna en la familia así como en el ambiente social y posteriormente aprenden el español. Incluso los niños pueden aprender a leer y a escribir el tepehuano a partir del

momento en que empiezan a asistir a la escuela o mediante la ayuda de alguna persona que los introduzca al sistema escrito.

Con respecto al número de hablantes monolingües, es difícil obtener cifras exactas especialmente por la situación geográfica. Sin embargo, es posible decir que los hablantes monolingües son generalmente personas mayores de 50 años o más, incluso niños que viven en las pequeñas rancherías que se encuentran lejos de los poblados con mayor número de mestizos como Baborigame o Nabogame.

Como es de esperarse, el resto de la población y muchos de los jóvenes dominan el tepehuano al igual que el español (Carrillo y Estrada, 2008:4). En el Cuadro 1, se muestran datos provenientes del II Censo de Población y Vivienda 2005 del INEGI con respecto al número aproximado de personas registradas como monolingües de tepehuano o bilingües, es decir, que hablan tepehuano y español.²

Lengua indígena	Población de 5 años o más que habla lengua indígena			Condición de habla española								
				Habla español			No habla español			No especificado		
	Total	H.	M.	Total	H.	M.	Total	H.	M.	Total	H.	M.
Tepehuano de Chihuahua	6 797	3 309	3 488	5 829	2 899	2 930	325	141	184	643	269	374

H.=Hombre; M.=Mujer

Cuadro 1. Datos del II Censo de Población y Vivienda 2005 del INEGI de bilingüismo.

En la educación bilingüe, Carrillo y Estrada (2008:3) señalan que al menos en la mitad de las escuelas de educación indígena del municipio de Guadalupe y Calvo no se enseña a los niños el tepehuano como primera lengua ya que los maestros indígenas solamente hacen uso del español por no dominar el tepehuano o porque la mayoría de los maestros son hablantes de tarahumara.

² El cuadro presentado fue modificado del original por la autora de este trabajo.

En las escuelas primarias, el programa de enseñanza del tepehuano en el que se daba importancia al uso de la lengua materna solamente funcionó durante algunos años por la falta de profesores hablantes de tepehuano. No obstante, debido a este trabajo, el profesor Alejandro Rivas Vega -hablante nativo del tepehuano- en conjunto con otros colaboradores escribieron varios libros para la enseñanza del tepehuano (Carrillo 2010, c.p.)

1.1.3. Reseña histórica

Molinari y Nolasco (1995) señalan que los tepehuanos, poco antes de la conquista española, eran el grupo con mayor extensión territorial en el norte del país. La colonización española en esta área, es decir, en el estado de Chihuahua, se relacionó con la búsqueda de minas lo que conllevó al establecimiento de pueblos españoles y mestizos alrededor de la zona minera.

El territorio que ocupaban los tepehuanos en el siglo XVI se extendía desde Chihuahua y Durango hasta el norte de Jalisco, Nayarit y Zacatecas. En el transcurso de los años, los tepehuanos se dividieron en dos grupos: tepehuanos del norte y tepehuanos del sur. Estos últimos constituyen el grupo que habita el sur del estado de Durango y en ciertas áreas del norte de Nayarit y Jalisco. Por otro lado, los tepehuanos del norte, como se mencionó anteriormente, habitan principalmente en las montañas y barrancos del municipio de Guadalupe y Calvo y Guachochi en el estado de Chihuahua.

Pennington (1983:306-7) indica que durante el periodo colonial las misiones jesuitas se establecieron en Nabogame y Baborigame poco después de 1700. Estas misiones se mantuvieron hasta la expulsión de los mismos en 1767 y después se asignó a los franciscanos, quienes retuvieron control hasta el siglo XIX. A pesar de la

expulsión de los jesuitas, retornaron a la sierra poco después de 1900 aunque su influencia en el siglo XX fue aparentemente mínima ya que había pocos tepehuanos que hacían uso de su instrucción religiosa.

La población de Guadalupe y Calvo se fundó en 1835 y fue el poblado más importante en toda la región de la Sierra Madre en Chihuahua a lo largo del siglo XIX. En las primeras décadas del siglo XX, la minería comenzó a decaer y algunos hechos marcaron la historia de esta población indígena: la explotación forestal, la dotación de tierras en forma de ejidos en su mayoría forestales y el incremento de la población mestiza. La explotación forestal se convirtió en la actividad fundamental de la región y durante la segunda década del siglo XX se establecieron ejidos forestales en donde los indígenas se comenzaron a integrar, aunque la mayoría como peones asalariados. Estos cambios dieron lugar a la inclusión rápida de los tepehuanos con los mestizos acompañado por una desaparición de costumbres pertenecientes a su cultura e incluso la lengua (Pennington, 1983:307) y de acuerdo Molinari y Nolasco (1995) a la sedentarización.

1.1.4. Organización social

La base de la organización social de los tepehuanos del norte es la familia la cual se encuentra integrada por el padre, la madre y los hijos. Generalmente, el hombre es el responsable del apoyo a la economía, el cultivo de las tierras y de proveer al hogar de leña, mientras la mujer cuida a los hijos, el huerto familiar y elabora los alimentos. Sin embargo, en la actualidad ya no se mantienen tan marcados estos roles.

Los tepehuanos del norte viven en ranchos dispersos integrados por cinco o seis familias. Varias rancherías conforman un pueblo o localidad el cual es gobernado por una jerarquía de oficiales.

El gobierno tepehuano está conformado por un capitán general, varios gobernadores, suplentes, sargentos, cabos, oficiales encargados de la justicia, fiscales y fiesteros. El capitán general y los gobernadores administran justicia y ayudan en la solución de conflictos entre personas. Los demás integrantes del gobierno también ayudan con la impartición de justicia. Los fiscales se dedican a limpiar las iglesias y los fiesteros al arreglo de los altares. Además, existe la autoridad ejidal la cual tiene mayor fuerza y presencia en los ejidos forestales. Esta autoridad se dedica a la administración de la empresa ejidal y sus intereses son esencialmente económicos (Molinari y Nolasco 1995).

1.1.5. Alimentación, vivienda y medios de transporte

Los tepehuanos del norte consumen principalmente maíz, frijol, calabaza y papa. Los cultivos se localizan generalmente en las orillas de las montañas, a lo largo de arroyos o incluso en las hortalizas de los hogares. Los platillos hechos de maíz constituyen la comida principal entre los tepehuanos: el pinole, el esquiate, los atoles, el pozole, las tortillas, los tamales y el esquite. Los tepehuanos de tierras altas preparan el pinole, el esquiate y los tamales del trigo. La bebida más importante es el “tesgüino” o *nabañi* [nabañi], la cual se obtiene del maíz fermentado (Pennington, 1983:307-8). De acuerdo a Carrillo (2010 c.p.), otro platillo tradicional es el llamado *idorai* [id^yoñai] el cual se

compone de maíz molido, es decir, una especie de atole al que se le agregan nopales tatemados, chile y *aari* o *kakadhuni* [qaqadñi] al gusto.³

Por otro lado, Molinari y Nolasco (1995) señalan que la vivienda tepehuana está constituida por una construcción para la habitación de la familia, una parcela de tierra en donde generalmente se destina un huerto de hortalizas y corrales para animales. En los barrancos, las casas se hacen con una mezcla de piedra y de lodo mientras que en las montañas con madera.

En lo relativo al medio de transporte, el más común es el camión de pasajeros o las “bens” o “rápidas” aunque existen varias pistas de aterrizaje para avionetas, ya que éstas son un medio de transporte que se utiliza con regularidad por la geografía de sus asentamientos. Cabe mencionar que generalmente la gente se mueve “a pie” para transportarse de rancharía a rancharía incluso hasta el pueblo de Guadalupe y Calvo o Baborigame.

1.1.6. Cosmogonía y religión

Las prácticas religiosas frecuentemente asociadas con los tepehuanos del norte son celebraciones católicas adquiridas como resultado de la entrada de los misioneros durante la conquista española (Molinari y Nolasco 1995). Carrillo (2010 c.p.) menciona que actualmente se pueden observar símbolos como la cruz, imágenes de santos, altares destinados a la adoración de la Virgen de Guadalupe y prácticas rituales como persignarse y asistir a misa en el convento del pueblo. No obstante, este tipo de costumbres se relaciona estrechamente con las fiestas o “tesgüinadas”, las cuales son

³ *aarí*: (palabra del tarahumara) gomilla (en la barranca); secreción de la larva de un insecto cóccido (cartería mexicana). Se recoge en los meses de julio y agosto de las ramas de algunos árboles de las barrancas. Excelente condimento para el chile y otras salsas. Le atribuyen también virtudes curativas contra la fiebre. Es de color café rojizo o rojo oscuro (Brambila, 1976: 30).

propias de los tepehuanos y de otros grupos de la región. De acuerdo a Molinari y Nolasco (1995) los misioneros fallaron en su intento de erradicar estas fiestas y la ingestión del “tesgüino”.

Los tepehuanos del norte conservan creencias propias de su cosmovisión como es la constante relación con la naturaleza a la que atribuyen poderes mágicos, especialmente a la fauna. Los tepehuanos no solamente se apoyan en la fauna para la adivinanza de las heladas o las lluvias sino también para el destino de los hombres como del que escucha o avista un animal determinado o incluso para el destino de la comunidad y del mundo entero (Saucedo, 2004:24). Otra creencia sobresaliente es aquella en que Dios les dio tres almas a los hombres y cuatro a las mujeres (porque son las que dan vida a las personas). Si las almas abandonan el cuerpo de manera definitiva, el individuo muere pero si solamente un alma abandona el cuerpo, la persona se enferma y acuden con el *maat#kami* [ma:tikami] o médico tradicional. En su caso, se acude a la medicina alópata que se practica en las clínicas rurales del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) (Molinari y Nolasco 1995).

1.1.6.1. Las fiestas

Las fiestas se relacionan completamente con el acto de beber tesgüino o *naba#ti* [naba:iti] ya que posee valor cultural entre los tepehuanos. Esta bebida se asocia con los sistemas económicos, religiosos, ceremoniales, de estatus y de control social y con las principales actividades recreativas de estos pueblos.

Las tesgüinadas se pueden dividir en dos tipos de acuerdo al fin por el cual se realicen. Entre ellas se encuentran las “tesgüinadas cíclicas” que se relacionan con las principales fiestas religiosas del año como Semana Santa, 24 de junio (Día de San Juan

Bautista), 12 de diciembre (Día de la Virgen de Guadalupe) y 6 de enero (Día de los Santos Reyes); o las “tesgüinadas no cíclicas”, con motivo de alguna reunión de trabajo colectivo para el beneficio de la comunidad o de alguno de sus miembros, o bien para los rituales con el fin de combatir la sequía o alguna enfermedad, agradecer favores a Dios o como actividad recreativa (Saucedo, 2004:18-20).

Las fiestas se acompañan con cantos, danzas y ofrendas de comida. El ofrecimiento de estos platillos depende del tipo de ceremonia que se realice (Molinari y Nolasco 1995).

1.1.7. Vestimenta típica

La vestimenta típica de los tepehuanos del norte se denomina en la lengua *oodhami yuukusi* [*o:ɖami yu:kuʃi*]. Los hombres visten generalmente una camisa de manta blanca (*baasarai* [*ba:saʃai*]), un pantalón del mismo material (*baakuli* [*ba:kuri*]) aunque actualmente algunas veces visten con pantalón de mezclilla (*pantaroni* [*pantaʃo:ni*]). Además, portan un sombrero tejido de palma (*bonamui* [*bonamui*]) y calzan huaraches de tres agujeros con suela de llanta (*susakai* [*susaqai*]).

Las mujeres, por su parte, utilizan una falda plisada con dos holanes y algunos listones (*tahukami iipurai* [*tahukami i:puʃai*]) que les rebasa la rodilla. La blusa (*baasarai* [*ba:saʃai*]) es plisada, de manga larga con cuello y con un holán a la altura del pecho. Algunas veces las mangas tienen holanes también. Las mujeres mayores utilizan, además, un vestido (*iipurai* [*i:puʃai*]) con características similares a las faldas. Los colores de las prendas femeninas no son específicos lo que da lugar a que exista una gran gama de combinaciones. Al igual que los hombres, las mujeres calzan huaraches con tres agujeros de suela de llanta (*susakai* [*susaqai*]). El peinado tradicional son dos

trenzas con listones (Carrillo 2010, c.p). La Figura 1 muestra una foto del traje típico de los tepehuano del norte tanto del hombre como de la mujer.



Figura 1. Traje tradicional de los tepehuanos del norte.

1.2. Descripción lingüística

1.2.1. Familia lingüística y variantes dialectales

El tepehuano del norte junto con el tepehuano del sur, el *tohono o'ótam* (pápago), el pima bajo, el tepecano† y el névome† forma parte de la rama tepimana de la familia yuto-azteca o yuto-nahua de acuerdo a la clasificación propuesta por Dakin (2004) (véase Cuadro 2). Cabe señalar, que por las semejanzas entre estas lenguas, autores como Mason (1936) en su escrito titulado ‘La clasificación de las lenguas de Sonora’ y quien es mencionado por Bascom (1965:1), señaló que un aspecto que capta su atención es la relativa variación entre los miembros del grupo. Mason (1936) citó los trabajos de Kroeber (1934), Sauer (1934, 1935) y Whorf (1935a, 1935b) y argumentó que el hecho

admitido por todos es la especialización y la relativa homogeneidad entre las lenguas del grupo. Añadió, además, que si se hace una comparación de las diferencias entre las lenguas de los otros grupos, se podría considerar que éste se compone de una sola lengua con diferencias dialectales y que incluso existe probabilidad de mutua inteligibilidad. A esta hipótesis se le conoce como “la cadena dialectal tepimana” (Miller 1983).

Aunque hasta la fecha no se ha afirmado lo mencionado anteriormente, es notable la similitud entre estas lenguas e incluso la inteligibilidad entre algunos de los hablantes de un grupo con otro.

Por otro lado, el tepehuano del norte, como cualquier lengua, presenta variantes dialectales; no obstante, sigue en discusión el posible número de ellas. Gordon (2005) en *Ethnologue* registra con la clave **ISO 639-3: ntp** solamente una variante la cual corresponde a la hablada en la localidad de Baborigame. Por su parte, Molinari y Nolasco (1995) señalan que la lengua presenta por lo menos tres variantes mutuamente inteligibles las cuales se localizan en Baborigame (región norte), Nabogame (centro) y Venadito (sur). Carrillo (2010 c.p.) discute lo anterior y señala que al parecer existe otra variante más en el poblado de Cinco Llagas.

Clasificación de la familia lingüística yuto-nahua

(Yuto-nahua norteña)

1. númicas
númico occidental: mono, payute norteño
númico central: tümpisha shoshone (paramint), shoshone, gosyute, comanche
númico sureño: kawaiisu, chemehuevi, payute sureño, yute
2. táquicas
cupana: cahuilla, cupeño, luiseño†
serrano: gabrielino-fernandeño†
3. tülatulabal (o río keru)
4. hopi

(Yuto-nahua sureña)

5. tepimanas
pima-tohono oótam (pápago)
pima bajo o névome†
pima bajo o de la montaña
tepehuano norteño
tepehuano sureño
tepecano† (tal vez= tepehuano del sureste)
6. ópata-eudeve
ópata†
eudeve†
7. tarahumara-guarijío
tarahumara
guarijío
8. tubar†
9. yaqui-mayo
yaqui
tehueco†
mayo
10. corachol-náhuatl
corachol
cora
huichol
náhuatl

Cuadro 2. Clasificación de la familia lingüística yuto-nahua por Dakin (2004)

1.2.2. Estudios lingüísticos previos

El tepehuano del norte es una lengua que no ha sido ampliamente documentada, incluso se podría decir que casi no existen estudios sobre la misma. Al parecer, el primer documento es el *Arte de la lengua tepeguana con vocabulario, confessionario y*

catecismo escrito por Benito Rinaldini que data en 1743 y que según se argumenta, la variante es de Nabogame, Chihuahua. Sin embargo, el mismo Rinaldini menciona algunos materiales de donde, al parecer, tomó ideas para crear el suyo.

Posteriormente, la lengua se describió en sus aspectos fonéticos por Bascom (1965), investigador del Instituto Lingüístico de Verano, en su disertación nombrada '*Proto-Tepiman (Tepehuan-Piman)*' y en el artículo de 1959 sobre la tonomecánica de la lengua. Autores como Pike *et al.* (1958) y Woo (1970) de igual manera se interesaron en la fonética de la lengua pero con especial atención al tono y escribieron artículos al respecto como *Tone in Northern Tepehuan* por parte de Woo y *Instrumental collaboration on a tepehuan (uto-aztecan) pitch problem* por parte de Pike *et al.*

En sus aspectos morfosintácticos solamente fue descrito por Burt Bascom, quien desarrolló varios estudios descriptivos aunque casi ninguno de ellos publicados. Entre la obra publicada se encuentra el esbozo gramatical (Bascom 1982), un estudio sobre las variaciones que se observan en las conjunciones de la lengua (Bascom 1994), las construcciones reflexivas, pasivas e impersonales (Bascom 1996), la semántica y morfosintaxis de la palabra 'madre' (Bascom y Casad 2000), la pluralización de los sustantivos en la lengua (1989) y la descripción de las partículas *-cami* (1990) y *-ga* (1986) en donde el último se realizó en colaboración con Langacker. Entre las investigaciones no publicadas son el *Diccionario tepehuán de Baborigame* elaborado por Bascom y Molina (1998) y una gramática más amplia.

Recientemente, se han desarrollado estudios dentro de los que se destacan *La posesión alienable e inalienable en el tepehuano del norte* por Carrillo (2005), *Las adaptaciones fonológicas y ámbitos semánticos de los préstamos en el tepehuano del norte* por Carrillo y Estrada (2006) y sobre *La caracterización de la clase de adjetivos*

en tepehuano del norte por las mismas autoras (2008). Leopoldo Valiñas Coalla publicó en el 2007 un artículo nombrado *El sistema de interrogativos en el tepehuano del norte: un ejemplo de cambio lingüístico*. Carrillo, por su parte, ha descrito la reduplicación en la lengua y la posesión alienable e inalienable. Ambas obras no han sido publicadas si no presentadas como ponencia en el Foro Internacional de Estudiantes de Lingüística y Literatura llevado a cabo en la Universidad de Sonora.

Finalmente, recientemente, Estrada y Ramos (2010) publicaron un artículo sobre los tipos de complementación en pima bajo y tepehuano del norte y la gramaticalización de verbos auxiliares.

1.2.3. Sistema fonológico

El análisis del sistema fonológico del tepehuano del norte en este trabajo se basa en la observación y análisis del corpus de datos así como en 587 elementos léxicos del cuestionario del Archivo de Lenguas obtenidas mediante elicitación con Araceli Carrillo Carrillo, hablante nativa de la lengua.

Previo a este análisis, solamente se había descrito el sistema fonológico por parte de Bascom (1965:14) quien señala que el tepehuano del norte consta de veinte consonantes: /p/, /t/, /tʰ/, /k/, /b/, /d/, /dʰ/, /g/, /v/, /s/, /š/, /h/, /č/, /m/, /n/, /ñ/, /l/, /r/, /w/ y /y/; y seis vocales: /i/, /i/, /u/, /e/, /a/, y /o/. Además, menciona que la lengua presenta dos tonos, uno alto /' / y otro bajo el cual no se representa mediante algún símbolo.⁴

Otro trabajo posterior en el cual se incluye un acercamiento al sistema fonológico de la lengua ha sido el presentado por Carrillo y Estrada (2006:294) quienes difieren de lo anterior y plantean que la lengua consta de catorce fonemas

⁴ Este último aspecto no se discutirá en el presente trabajo debido a que no se llevó a cabo un análisis tonal en los datos que conforman el corpus del presente trabajo. Sin embargo para una revisión del tema consultar Woo (1970) y Bascom (1965).

consonánticos: /p/, /t/, /b/, /d/, /v/, /s/, /m/, /n/, /l/ [r], /rr/ [r̄], /k/, /g/ y /h/; y cinco vocálicos en donde cada uno contiene un segmento corto y alargado: /i/, /ī/, /u/, /o/ y /a/.

Las mismas autoras mencionan que el fonema /č/ solamente aparece en palabras que son préstamos del español y que los segmentos palatales [tʲ], [dʲ], [š] y [ɲ] corresponden a las versiones palatalizadas de los fonemas /t/, /d/, /s/ y /n/.

De acuerdo a lo observado en el corpus y en los elementos léxicos del cuestionario, se considera en este trabajo que existen quince fonemas consonánticos (véase Cuadro 3), a diferencia de los autores mencionados anteriormente. La diferencia radica en primera instancia en que no se incluye a la /č/ propuesta por Bascom (1965:14) así como por parte de Carrillo y Estrada (2006:294). La /č/ en el corpus y en el cuestionario solamente se presenta en palabras con origen del español por lo que se excluye del sistema consonántico básico. Algunos ejemplos son: *čiguagua* ‘Chihuahua’, *kučindʹařa* ‘cocinar’, *cučařo* ‘cuchara’, etc.

Con respecto a los fonemas /tʲ/, /dʲ/, /š/ y /ɲ/ propuestos por Bascom (1965:14), se considera que son producto de la constante palatalización de las consonantes de la lengua ante la presencia de la /i/. Incluso en ciertas ocasiones esos alófonos pudieran resultar en una semi-consonante palatal /y/ aunque se puede predecir su origen y distinguir del fonema. Existen pocos casos en que estos alófonos aparecen sin la presencia de una /i/ o en algún elemento que desencadene la palatalización por lo que podría llevar al análisis contrario. No obstante, la lengua tiende a elidir algunas vocales ya sea a final de palabra o a la /i/ cuando ésta se encuentra con otra vocal, especialmente en discurso, por lo que se considera que estas consonantes son el resultado de la palatalización producida por una /i/ que se ha elidido.

Finalmente, en este trabajo la retrofleja alveolar /d/ -representada ortográficamente como “dh”- se toma en cuenta como fonema en la lengua a diferencia de los estudios de Bascom (1965) y Carrillo y Estrada (2006) ya que sucede en contextos variados a inicio de palabra como entre vocales.⁵ Cabe señalar que muy pocas veces se escucha la /d/ plena pero se puede rescatar como fonema sobre todo cuando otra consonante ocurre antes que ésta o cuando se palataliza.

	Bilabial	Alveolar	Velar	Glotal	Palatal
Oclusiva	p b	t d	k g		
Nasal	m	n			
Vibrante		ř			
Fricativa		s		h	
Aproximante	w				
Lateral aproximante		l			
Retrofleja		d			
Semi consonante					y

Cuadro 3. Sistema consonántico del tepehuano del norte

Con respecto a las vocales, se considera que son cinco los fonemas que conforman el inventario vocálico en donde cada una tiene segmento corto y alargado al igual que lo propuesto por Carrillo y Estrada (2006:294). Se descarta la semicerrada anterior /e/ que propone Bascom (1965) ya que este fonema sólo se encuentra en préstamos del español como en *claseana* ‘clase’, *mesa* ‘mesa’, *řede* ‘red’, etc. El Cuadro 4 muestra el sistema vocálico considerado para la lengua.

	Anterior	Central	Posterior
Cerrada	i i:	ĩ ĩ:	u u:
Semicerrado			o o:
Abierto	a a:		

Cuadro 4. Sistema vocálico del tepehuano del norte

⁵ El tepehuano del norte no permite consonantes a final de palabra.

El tepehuano del norte presenta, además, diversos procesos fonológicos en contextos específicos dentro de los que se encuentran la posteriorización de /k/ a [q]; las diversas palatalizaciones de las consonantes por influencia de la vocal anterior cerrada /i/ como se mencionó anteriormente; las consonantes largas en palabras bisilábicas y la disimilación de la central cerrada /i/ cuando ocurre junto con una cerrada anterior /i/ dando como resultado una [ɛ]. A su vez, existen dos casos de variación libre en donde la primera sucede entre las vocales posteriores cerrada y semicerrada /u/ y /o/, y el segundo entre la /l/ y la vibrante simple [r] los cuales son muy comunes en la lengua.

Habiendo presentado el análisis anterior, es menester mencionar que los datos del corpus a lo largo del trabajo se presentarán tanto en forma fonológica (primera línea) como fonética (segunda línea).

1.2.4. Rasgos tipológicos

Como cualquier fenómeno de naturaleza humana, las lenguas del mundo exhiben diferencias y similitudes en sus comportamientos y por ende, son sujetas a clasificaciones. La tipología lingüística se encarga de realizar tales clasificaciones como parte del quehacer científico, las cuales permiten observar patrones sistemáticos y similares conocidos como “universales o generalizaciones” en las lenguas (Comrie 1989; Whaley 1997; Song 2001; Croft 2003).

Las tipologías lingüísticas se construyen a partir de parámetros que puedan ser válidos para el análisis de cualquier lengua y dentro de ellos se encuentran los fonológicos, morfológicos y sintácticos. Estos parámetros ayudan a establecer “tipos” lógicamente posibles dentro de los cuales se asignan las lenguas que presenten características similares aunque es menester señalar que se habla de *continuo* o

tendencias mas no de categorías discretas (Comrie, 1989:60). Algunas clasificaciones conocidas son aquellas que toman como punto de partida el parámetro del locus de marcación, el índice de fusión y de síntesis, el orden de palabras, el sistema de alineamiento, entre otros, y que han sido de gran utilidad para el desarrollo de la lingüística en la descripción de las lenguas y en establecer correlaciones sistemáticas con otras estructuras y comportamientos.

1.2.4.1. Índice de síntesis e índice de fusión

La tipología morfológica de acuerdo a Comrie (1989:70-84) se debe de observar en términos de un *continuo* en donde los extremos estén representados por tipos ideales ya que la mayoría de las lenguas no corresponden exactamente con uno u otro de estos tipos sino más bien se colocan entre ambos extremos. Esto se mide mediante dos parámetros principalmente: el “índice de síntesis” e “índice de fusión”.

El *índice de síntesis* se basa en el número de morfemas por palabra y los tipos ideales que lo representan son:

- Aislante: existe una correspondencia uno a uno entre las palabras y los morfemas. Una lengua que representa estas características es el vietnamita (austrasiática) (Comrie, 1989:71).

(1) khi tòi đên nhà bạn tòi, chung tòi bắt đầu
cuando yo llegar casa amigo yo plural yo comenzar
làm bài.
hacer deberes

‘Cuando llegué a casa de mi amigo, nos pusimos a hacer deberes’.

- Polisintético: se combinan un gran número de morfemas léxicos o gramaticales en una sola palabra que suele corresponder a su vez a una oración completa. El esquimal (yupik siberiano) es un ejemplo claro con este comportamiento (Comrie, 1989: 75).

(2) angya-ghlla-ng-yug-tuq.

bote-AU-adquirir-DES-3SG

‘El que quiere comprar un bote grande’.

Comrie (1989:77) señala que el índice de síntesis se debe de observar de manera que el grado de desviación sea del tipo ideal aislante con dirección a la síntesis, o en su caso, a la polisíntesis:

Aislante —————> Polisíntesis

El *índice de fusión* se basa en el grado en el que los morfemas son segmentables dentro de la palabra y los tipos ideales son:

- Aglutinante: los morfemas son claramente segmentables e invariables. El turco (túrquica) representa una lengua de este tipo y se puede observar en el ejemplo (3) con *adam* ‘hombre’ en donde los sufijos de caso son fácilmente segmentables (Comrie, 1989:73).

(3)		SG	PL
	NOM	adam	adam-lar
	ACU	adam-i	adam-lar-i
	GEN	adam-in	adam-lar-in
	DAT	adam-a	adam-lar-a
	LOC	adam-da	adam-lar-da
	ABLA	adam-dan	adam-lar-dan

- Fusión: los límites entre los morfemas no están claros ya que la expresión de distintas categorías dentro de una misma palabra se fusiona lo que da como resultado un morfema único insegmentable. El ruso (indoeuropeo) se podría considerar una lengua con características fusionales debido a que como se muestra en el ejemplo (4) con *stol* ‘mesa’, no se puede segmentar una forma con el genitivo plural *stol-ov* ‘de las mesas’ en número y desinencia de caso sino que combina ambos (Comrie, 1989:73).

(4)		SG	PL
	NOM	stol	stol-y
	ACU	stol	stol-y
	GEN	stol-a	stol-ov
	DAT	stol-u	stol-am
	INSTR	stol-om	stol-ami
	PREPOSITIVO	stol-e	stol-aj

Al igual que el índice de síntesis, el índice de fusión se calcula en base a la desviación del tipo ideal que en este caso es el aglutinante y que va en dirección a la fusión. La desviación extrema de esta norma es la suplección (Comrie, 1989:79):

Aglutinación \longrightarrow Fusión

El tepehuano del norte con respecto a los índices de síntesis y de fusión se caracteriza por tener una *tendencia* aislante y a la aglutinación. Tanto en la morfología nominal como verbal, se puede observar la presencia de afijos que son por lo general claramente segmentables. El número de afijos que presenta la lengua suele ser de uno a cuatro, los cuales normalmente son sufijos. Para ilustrar lo anterior, a continuación se parte de la breve descripción tanto de la morfología nominal como verbal.

En la morfología nominal, se presentan procesos de reduplicación parcial generalmente en la primera sílaba para indicar plural. En algunos casos, las palabras sufren cambios fonológicos o cambios suprasegmentales, es decir, cambio de lugar del acento.

- | | | |
|-----|----------|---------------|
| (5) | baki | babaki. |
| | baki | ba-baki |
| | casa | RDP.PL-casa |
| | ‘casa’ | ‘casas’ |
| (6) | uurugi | uuhurugi. |
| | u:řugi | u:huřugi |
| | pájaro | RDP.PL.pájaro |
| | ‘pájaro’ | ‘pájaros’ |

(7) bonamui boponamui.
 bonamui boponamui
 sombrero RDP.PL.sombrero
 ‘sombrero’ ‘sombreros’

(8) gogosi gogosi.
 gogóši gógoši
 perro perro.PL
 ‘perro’ ‘perros’

En el caso de los nombres deverbales, se ha encontrado la sufijación de *-kami* o *-dami* ‘NMLZ’ manifestando nuevamente la invariabilidad de los sufijos así como su fácil segmentación.⁶

(9) maatikami
 ma:ti-kami
 saber-NMLZ
 ‘adivino, curandero’ (Lit. ‘el que sabe’)

⁶ Hasta la fecha no se ha encontrado una diferencia entre el uso de *-kami* y *-dami* ‘NMLZ’ en los datos del corpus de la presente investigación. No obstante, de acuerdo a Bascom (1982:297) estos sufijos se segmentan en *-ka-mi* o *-da-mi*, en donde *-mi* representa al ‘NMLZ’, *-da* a un aplicativo y *-ka* a un estativo. Para el mismo autor, *-dami* se enfoca a un participante que puede o está realizando una acción. En cambio *-kami* señala a un participante que realiza una acción todo el tiempo o muy bien para ganarse la vida.

(10) dhuudhuadadami
ɖu:ɖua-d^ya-dami
curar-APL-NMLZ
'curandero' (Lit. 'el que cura')

(11) kokokami
qoqo-qami
doler-NMLZ
'enfermo' (Lit. 'el que adolece')

De igual manera, otro sufijo que sucede en los nombres deverbales es *-karo* el cual denota un instrumental.

(12) boisikaro
boiši-kařo
barrer-INSTR
'escoba'

(13) niidakaro
ni-i-d^ya-kařo
ver-APL-INSTR
'espejo'

- (14) maisakaro
 maiša-kařo
 apedrear-INSTR
 ‘cárcel’

Con respecto a la morfología verbal, generalmente se presentan de uno a dos sufijos indicando tiempo o aspecto así como prefijos de pronombres no-sujetos. Como se puede observar en los ejemplos, los morfemas son de nuevo fácilmente segmentables e invariables como en la morfología nominal.

- (15) aapi mīlaitadhāi dhāi ginnīiditadhāi.
 a:pi mīrai-taḍai ḍai giñ-nīid^yi-taḍai
 2SG.SUJ correr-PSD.CONT CONJ 1SG.NSUJ-ver-PSD.CONT
 ‘Tú corrías y me veías.’

- (16) gindhadhā idui-na-gi kuadhagi bīinakami.
 gin-ḍaḍa id^yui-ñā-gi kuaḍagi bīiña-kami
 1SG.NSUJ-mamá hacer-POT-IRR comida rico-NMLZ
 ‘Mi mamá va a hacer una comida muy rica.’

En algunos casos, los verbos también sufren procesos de reduplicación para indicar aspecto iterativo o continuativo.

(17) a. Guana mīrai.

 Gwana mīřa-i

 Juan correr-PRS

 ‘Juan corre.’

b. Guana mīmīrai.

 Gwana mī-mīřa-i

 Juan RDP.CONTI-correr-PRS

 ‘Juan corre.’

(18) a. Maria kaisii radio.

 Mařia kaiři-i řadio

 María oír-PRS rádio

 ‘María oye el radio.’

b. Maria kakaisii radio.

 Mařia kakaiři-i řadio

 María RDP.CONTI-oír-PRS rádio

 ‘María oye el radio.’

Finalmente, cabe señalar que a pesar de la naturaleza aglutinante de la lengua, se pueden encontrar ciertos casos de suplección en algunos verbos cuando existe un cambio de tiempo, como en (19), o por cambio de sujeto singular a sujeto plural como en (20),

indicando así un grado de fusión. Esto remite a la idea de *continuos* o *tendencias* como se mencionó anteriormente y no de categorías discretas.

(19) a. aani imirai.
a:ni imiřa-i
1SG.SUJ caminar-PRS
'Yo camino.'

b. aani hii.
a:ni hi:
1SG.SUJ caminar.PFV
'Yo caminé.'

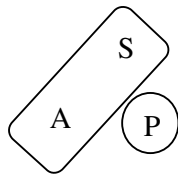
(20) a. go gogosi muaa taakuku.
go gogóři mua: ta:kuku
DEF perro matar.SG.PFV gallina
'El perro mató a la gallina.'

b. go gógosi koodha tatako.
go gógosi qo:řa tataqo
DEF perro.PL matar.PL.PFV gallina.PL
'Los perros mataron a las gallinas'

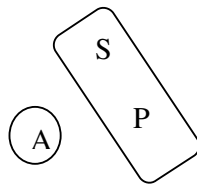
1.2.4.2. Sistema de alineamiento

Uno de los parámetros que sirve a la tipología lingüística para clasificar a las lenguas es el sistema de alineamiento, el cual muestra la manera en que éstas codifican a los participantes principales en las cláusulas monotransitivas y bitransitivas.

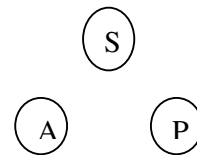
Para poder definir los tipos de sistema de alineamiento en cláusulas monotransitivas, Comrie (1989:105-6) señala que resulta conveniente identificar tres roles sintáctico-semánticos básicos: el argumento único de una cláusula intransitiva o sujeto (S), el argumento más parecido al agente (A) y el argumento más parecido al paciente (P) en una cláusula transitiva respectivamente. La manera de codificar a los argumentos S, A y P en este tipo de cláusulas da como resultado cinco tipos lógicamente posibles que se muestran en los esquemas i, ii, iii, iv y v.



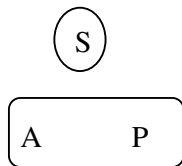
i. Nominativo-acusativo



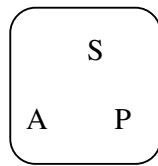
ii. Ergativo-absolutivo



iii. Tripartito



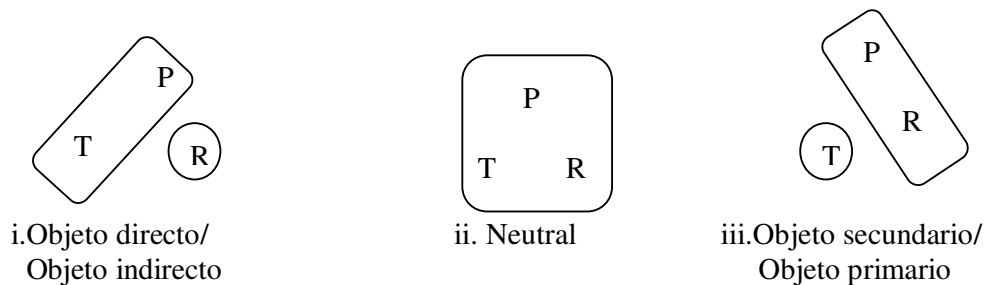
iv. Horizontal



v. Neutral

Para el análisis del sistema de alineamiento en las cláusulas bitransitivas, Dryer (2007:254-7) argumenta que al poseer este tipo de cláusulas dos objetos, es decir, dos argumentos no-sujeto, es necesario identificar como tema (T) a aquel que tiene el mayor

parecido al paciente, y como receptor (R) al participante más parecido al receptor, beneficiario o meta. En las cláusulas bitransitivas, tres patrones son los lógicamente posibles conforme a la codificación de los argumentos P, T y R y que se muestran en los esquemas i, ii, y iii.⁷



Los distintos sistemas de alineamiento en las cláusulas monotransitivas y bitransitivas pueden presentar a los constituyentes codificados mediante marcas de caso o índices pronominales en el verbo. No obstante, no siempre sucede de esa manera, ya que algunas veces solamente es mediante el orden de constituyentes u otros medios morfológicos.

En lo que respecta al tepehuano del norte, la lengua presenta un sistema de alineamiento nominativo-acusativo en cláusulas monotransitivas lo que significa que el tratamiento del argumento sujeto (S) de la cláusula intransitiva y el argumento agente (A) de la cláusula transitiva es el mismo mientras que el del argumento paciente (P) es diferente. La lengua, al carecer de marcadores morfológicos de caso en los nominales, manifiesta el sistema de alineamiento mediante los pronombres personales sujeto y no-sujeto respectivamente.

⁷ Véase Haspelmath (2008) para una clasificación distinta del alineamiento para bitransitivas.

Los ejemplos en (21), (22) y (23) muestran los pronombres *aatími* ‘1PL.SUJ’, *aapi* ‘2SG.SUJ’ y *aapimu* ‘2PL.SUJ’ funcionando como sujeto de las oraciones intransitivas.

(21) *aatími* *suani*.
a:tími *suani-i*
 1PL.SUJ llorar-PRS
 ‘Nosotros lloramos.’

(22) *aapi* *nakai*.
a:pi ñaka-i
 2SG.SUJ gritar-PRS
 ‘Tú gritas.’

(23) *aapimu* *kokoso*.
a:pimu qoqoso
 2PL.SUJ RDP.CONTL.dormir.PRS
 ‘Ustedes duermen.’

En cláusulas transitivas, se puede observar al argumento agente (A) manifestado mediante los pronombres personales sujetos, así como los argumentos pacientes (P) con los pronombres personales no-sujetos. En los ejemplos (24), (25) y (26) se ilustran los pronombres personales sujeto tales como *aapi* ‘2SG.SUJ’, *ígai* ‘3SG.SUJ’ y *aapimu* ‘2PL.SUJ’ que actúan como agentes de la acción. En los mismos ejemplos, se muestran los

pronombres personales no-sujeto, los cuales se prefijan al verbo y tienen la función de paciente de la acción.

- (24) aapi gininokidi.
a:pi **gin**-iñokiyi
2SG.SUJ 1SG.NSUJ-gritar.PRS
‘Tú me gritas.’

- (25) igai girgigi.
igai **giř**-gigi
3SG.SUJ 1PL.NSUJ-RDP.CONTI.pegar.PFV
‘Él nos pegó.’

- (26) aani gigigi.
a:ni **gi**-gigi
2PL.SUJ 2SG.NSUJ-RDP.CONTI.pegar.PFV
‘Yo te pegué.’

Con respecto a las cláusulas bitransitivas, el tepehuano del norte se comporta como una lengua de objeto primario ya que codifica al argumento receptor (R) de la misma manera que el argumento que actúa como paciente (P), es decir, con los pronombres personales no-sujeto. El argumento tema (T) no se codifica en el verbo mediante el mismo medio sino solamente se menciona como frase nominal plena. En el ejemplo (27a) se ilustra el pronombre *gř-* ‘1PL.NSUJ’ como argumento paciente (P) en una cláusula

transitiva el cual contrasta con el ejemplo (27b) en donde se observa el mismo pronombre no-sujeto pero actuando como argumento receptor (R) en una bitransitiva.⁸

(27) a. *igai girkuiduka.*
igai giʔ-kuid^yuka
 3SG.SUJ 1PL.NSUJ-patear.PFV
 ‘Él nos pateó.’

b. *igai girootosi tuminsi.*
igai giʔ-o:toši tuminči
 3SG.SUJ 1PL.NSUJ-enviar.PFV dinero
 ‘Él nos envió dinero.’

Lo mismo se puede observar en el ejemplo (28a) en donde el pronombre *gi* ‘2SG.NSUJ’ actúa como el argumento paciente (P) de la acción en una cláusula transitiva y en (28b) como argumento receptor (R) en una bitransitiva.

(28) a. *aatimi kiamuko gininñito.*
a:timi kiamu-ko gi-nini-t^yo
 1PL.SUJ temprano-TEMP 2SG.NSUJ-RDP.CONTI.despertar-PFV
 ‘Nosotros te despertamos temprano.’

⁸ El tepehuano del norte se comporta como lengua de objeto primario al igual que otras lenguas de la misma familia como el náhuatl (Peralta 2010), huichol (Comrie 1986), yaqui (Guerrero y Van Valin 2004) y guarijío (Felix 2005).

b. aatimi gimakai tuminsi.
a:timi **gi**-maka-i tuminči
1PL.SUJ 2SG.NSUJ-dar-PRS dinero
‘Nosotros te damos dinero.’

A manera de ejemplificación se muestra el sistema pronominal completo del tepehuano del norte en el Cuadro 5 en donde se puede observar los pronombres personales sujeto y no-sujeto así como pronombres reflexivos y posesivos. De igual forma, se ejemplifica el uso de pronombres que se posicionan antes de posposición y clíticos pronominales de sujeto en los verbos.

Persona	Pronombres sujeto	Pronombres No-sujeto	Clíticos Pronominales de sujeto	Pronombres reflexivos	Pronombres posesivos	Pronombre antes de posposición
1SG	aani	gin-	=ni	gin-	gin-	gin-
2SG	aapi	gi-	=pi	gi-	gi-	gi-
3SG	igai	Ø	Ø	gi-	-dhi	Ø
1PL	aatimi~ aatini	gir-	=ir =tini	gir-	gir-	gir-
2PL	aapimu	gin-	=pimu	gin-	gin-	gin-
3PL	igai	Ø	Ø	gin-	-dhi	Ø
No específico	-----	ga-	-----	-----	-ga (objetos y animales)	-----

Cuadro 5. Sistema pronominal del tepehuano del norte

1.2.4.2.1. Los pronombres no-sujeto

El tepehuano del norte es una lengua que solamente codifica los pronombres no-sujeto del acto de habla, es decir, 1SG, 1PL, 2SG y 2PL. Si se presentan pronombres de 3SG y 3PL o frase nominal humano, no-humano (inanimado o animado) o nombres propios, no existe un prefijo que los codifique como tales ya que esta lengua no tiene concordancia obligatoria.

Los pronombres no-sujeto también presentan otras funciones. Como se puede observar en el Cuadro 5, estos también actúan como pronombres reflexivos. La única diferencia radica en que la 3SG para reflexivo se codifica de la misma manera que la 2SG para reflexivo como se muestra en los ejemplos (29a) y (29b) y no se mantiene con marca \emptyset como cuando se manifiesta el argumento paciente.

(29) a. aapi ginñidi nñidakarona.
a:pi **gi**-nñiyi nñi-d^ya-kaño-na
2SG.SUJ 2SG.NSUJ-ver.PRS ver-APL-INSTR-LOC
'Tú te ves en el espejo.'

b. igai ginñidi nñidakarona.
igai **gi**-nñiyi nñi-d^ya-kaño-na
3SG.SUJ 2SG.NSUJ-ver.PRS ver-APL-INSTR-LOC
'Él se ve en el espejo.'

El mismo comportamiento se puede observar con la 3PL para reflexivo la cual lleva la misma marca que la 2PL con la misma función en los ejemplos en (30a) y (30b)

y no se mantiene con marca Ø. Por lo tanto, se observa que solamente se hace una distinción con la primera persona SG o PL.

(30) a. aapimu ginnidi niidakarona.
 a:pimu **gin**-niyi ni-d^ya-kařo-na
 2PL.SUJ 2PL.NSUJ-ver.PRS ver-APL-INSTR-LOC
 ‘Ustedes se ven en el espejo.’

b. gobai ginnidi niidakarona.
 gobai **gin**-niyi ni-d^ya-kařo-na
 DEM 2PL.NSUJ-ver.PRS ver-APL-INSTR-LOC
 ‘Ellos se ven en el espejo.’

En el caso de los pronombres posesivos, a diferencia de los pronombres no-sujeto, se codifica la posesión de la 3SG y 3PL con el sufijo *-dhi* como en los ejemplos (31a) y (31b), y al ser un animal alienable se le agrega el sufijo *-ga* ‘AL’ a la partícula *soi* ‘doméstico’.⁹ La posesión en tepehuano del norte se describirá de manera más amplia en la próxima sección.

⁹ Se respeta la etiqueta ‘doméstico’ proporcionada por Bascom (1982:313).

(31) a. soigadhī gogósi.
 soi-ga-**đi** gogóši
 DOM-AL-3SG.POS perro
 ‘El perro de él.’

b. go ikadhī.
 go ika-**đi**
 DEF mano-3PL.POS
 ‘La mano de ellos (o de él).’

Quando se manifiestan elementos pronominales ante una posposición en la lengua, de nueva cuenta se utilizan los pronombres no-sujeto y esta vez no se hace ningún cambio para ninguna persona. Ejemplos se ilustran en (32), (33) y (34).

(32) go baki ginbiidiri kika.
 go baki **giñ**-biiyi-ři kika
 DEF casa 1SG.NSUJ-enfrente-DIR estar.parado
 ‘La casa está enfrente de mi.’

(33) go baki girbiidiri kika.
 go baki **giř**-biiyi-ři kika
 DEF casa 1PL.NSUJ-enfrente-DIR estar.parado
 ‘La casa está enfrente de nosotros.’

- (34) go baki ginbiidiri kika.
 go baki **gin**-biiyi-ři kika
 DEF casa 2PL.NSUJ-enfrente-DIR estar.parado
 ‘La casa está enfrente de ustedes.’

Como comentario final, en lo que respecta a los pronombres personales de 3SG y 3PL masculino o femenino se ha observado que se utiliza el pronombre *igai* como lo ilustran los ejemplos en (35).

- (35) a. igai kiamuko ninini.
igai ikiamu-qo ninini-i
 3SG.SUJ temprano-TEMP RDP.CONTI.despertar-PRS
 ‘Él despierta temprano.’

- b. igai mikinidi.
igai mi=ki-niyyi
 3SG.SUJ NEG=bien-cantar.PRS
 ‘Ella canta feo.’

- c. igai imirai.
igai imi:řa-i
 3PL.SUJ caminar-PRS
 ‘Ellos caminan.’

Sin embargo, en la lengua se ha comenzado a utilizar el demostrativo *gobai* para referirse a una 3SG femenino como en (36). Probablemente esto suceda por influencia del español ya que es conocido que en las lenguas de la familia yuto-azteca no se hace esa distinción. Este patrón se observará en el corpus del trabajo.

(36) a. *igai* *hii*.

igai *hi:*

3SG.SUJ *ir*.PFV

‘Él caminó.’

b. *gobai* *g̃inokida*.

gobai *gi-iñokiya*

DEM 2SG.NSUJ-gritar.FUT

‘Ella te gritará’

De igual manera, se utiliza *gobai* para referirse a 3PL masculino como en el ejemplo (37).

(37) *gobai* *kaban asii*.

gobai *kaban asi-i*

DEM mucho reír-PRS

‘Ellos se ríen mucho.’

En el caso de que se quieran distinguir en una cláusula dos participantes de tercera persona con el mismo género y número, se hace uso de *gobai* así como de *igai* como en el ejemplo en (38), el cual puede presentar tres lecturas.

- (38) a. *gobai* *makai* *tuminsi* *igai*.
 gobai *maka-i* *tumi:nči* ***igai***
 DEM dar-PRS dinero 3SG.SUJ
 ‘Él le da dinero a él.’
 ‘Ella le da dinero a ella’.
 ‘Ellos les dan dinero a ellos’.

Cuando en la oración existe diferencia en términos de número y de género se recurre al mismo mecanismo pero el uso de *gobai* se centra en 3SG femenino y 3PL como en los ejemplos en (39), aunque cuando en la misma oración se usa tanto a un 3SG femenino como 3PL alguna de las personas debe de presentar *gobai* e *igai* para distinguir, si no sería agramatical. Como se observa no hay marcas formales para esta distinción, solamente semánticas.

- (39) a. *igai* *makai* *tuminsi* *gobai*.
 igai *maka-i* *tumi:nči* ***gobai***
 3SG.SUJ dar-PRS dinero DEM
 ‘Él le da dinero a ella.’

- b. gobai makai tuminsi igai.
gobai maka-i tumi:nči **igai**
 DEM dar-PRS dinero 3SG.SUJ
 ‘Ellos le dan dinero a él.’
 ‘Ella le da dinero a él’.
 ‘Ella les da dinero a ellos’.

1.2.4.3. Marcación de núcleo y/o dependiente

La marcación de núcleo y/o dependiente es un parámetro morfo-estructural introducido y desarrollado por Nichols (1986) que permite a las lenguas ser clasificadas de acuerdo al lugar de marcación de las relaciones de dependencia de sus constituyentes, ya sea en el núcleo, en el dependiente, en ambos o en ninguno. Dos términos son los centrales en este planteamiento, (i) el *núcleo*, se entiende como aquella palabra que gobierna o determina el tipo sintáctico de una construcción y su distribución, y (ii) la *marcación morfológica*, la cual se refiere a la flexión, afijación, cliticización u otro medio morfológico que señala la presencia de una relación de dependencia y el tipo de relación entre sus constituyentes.

Las lenguas se pueden clasificar de acuerdo a cuatro tipos de marcación: (i) marcación de núcleo, (ii) marcación de dependiente, (iii) marcación neutral, es decir, la relación sintáctica se expresa pero no en el núcleo ni en el dependiente, y (iv) doble marcación, es decir, la marcación se da en el núcleo y en el dependiente. De igual manera, existen lenguas que pueden tener *marcación escindida* la cual puede presentar patrones de marcación de núcleo o de dependiente y/o neutral.

Nichols (1986) propone que las relaciones de dependencia sintáctica codificadas en la morfología se deben de analizar en las siguientes construcciones:

	Núcleo	Dependiente
Nivel de la Frase	nombre poseído	poseedor
	nombre	adjetivo modificador
	adposición	objeto de adposición
Nivel de la cláusula	predicado/verbo	argumentos/adjuntos
	verbo auxiliar	verbo léxico/principal
Nivel de la oración	predicado de la cláusula principal	cláusula subordinada

La misma autora distingue tres maneras distintas en que los medios morfológicos indican el tipo de relación sintáctica:

- i. Marcas que pueden indexar ciertas propiedades de una palabra en otra. Por ejemplo, la flexión de los verbos en muchas lenguas indoeuropeas indexan las categorías de persona/número del sujeto en el núcleo de la cláusula.
- ii. Marcas que codifiquen la función o directamente la relación sintáctica. Por ejemplo, los casos ergativos, nominativos, acusativos, etc. que codifican las relaciones sintácticas tales como sujeto, objeto directo, etc. del nombre al que están unidos.
- iii. Marcas que registran la presencia de otra palabra pero que no indexa sus rasgos. Por ejemplo, la conjugación definida del húngaro registra la presencia de un objeto en la cláusula sin indexar sus propiedades.

En el tepehuano del norte, en lo que respecta a la codificación morfológica de las dependencias de los constituyentes desarrollado por Nichols (1986), se observa una

tendencia a la marcación en el núcleo a nivel de la frase nominal en la expresión de las construcciones posesivas y en los pronombres que se presentan ante una posposición; y a nivel de la oración en la expresión de sus argumentos.

La relación de posesión en la lengua se organiza mediante un sistema alienable e inalienable (Carrillo, 2005:2) y como se mencionó anteriormente, se utilizan los pronombres no-sujeto para codificar esta relación. Los pronombres no-sujeto que se presentan son *gin-* ‘1SG.NSUJ’, *gɨ-* ‘2SG.NSUJ’, *gɨ̃-* ‘1PL.NSUJ’, *gɨ̃-* ‘2PL.NSUJ’ y para 3SG y 3PL se utiliza el sufijo *-dhɨ̃*

La posesión inalienable se caracteriza por presentar al nombre poseído con un pronombre no-sujeto como en (40) en donde *gin-* ‘1SG.NSUJ’ se prefija a *ika* ‘mano’, y en (41) en donde el sufijo *-dhɨ̃* ‘3SG.POS’ se une a *moo* ‘cabeza’.

<p>(40) <i>ginika</i></p> <p><i>gin-ika</i></p> <p>1SG.NSUJ-mano</p> <p>‘mi mano’</p>	<p>(41) <i>moodhi</i></p> <p><i>mo:-dɨ̃</i></p> <p>cabeza-3SG.POS</p> <p>‘su cabeza (de él)’</p>
---	--

Lo mismo se puede observar para construcciones en donde el poseedor se encuentra en posición de atributo como en (42) y (43) en el que pese a la aparición de los pronombres sujeto como *aanɨ̃* ‘1SG.SUJ’ y *ɨgai* ‘3SG.SUJ’, el pronombre no-sujeto continúa manifestándose en el nombre poseído.

(42) aani ginika.
 a:ni giñ-ika
 1SG.SUJ 1SG.NSUJ-mano
 ‘la mano es mía.’

(43) igai ikadhi.
 igai ika-d̥i
 3SG.SUJ mano-3SG.POS
 ‘La mano es de él.’

Para las construcciones de posesión alienable, de nueva cuenta se hace uso de los pronombres no-sujeto para indicar la relación de posesión y de acuerdo a Carrillo (2005:6) se le añade el sufijo *-ga* el cual indica que se trata de una posesión alienable como se observan en los ejemplos (44) y (45).

(44) giplaatoga
 gi-pla:to-**ga**
 2SG.NSUJ-plato-AL
 ‘mi plato’

(45) girasaraga
 giř-asařa-**ga**
 1PL.NSUJ-canasta-AL
 ‘nuestra canasta’

Lo mismo sucede para animales domésticos en donde se agrega el sufijo *-ga* ‘AL’ a la partícula *soi-* la cual hace referencia a lo ‘doméstico’ como en (46).

- (46) girsoiga gogosi.
 giř-soi-**ga** gogoři
 1PL.NSUJ-DOM-AL perro
 ‘nuestro perro’

Para las construcciones alienables en la expresión del poseedor en posición de atributo, al igual que las construcciones inalienables, se utiliza el pronombre sujeto y se le añade el prefijo o sufijo respectivamente al nombre poseído para indicar la relación de posesión como en (47) y (48).

- (47) aapimu ginsoiga gogosi.
 a:pimu **gin**-soi-**ga** gogoři
 2PL.SUJ 2PL.NSUJ-DOM-AL perro
 ‘El perro de ustedes.’

- (48) igai platogadhi.
 igai plato-**ga-dhi**
 3SG.SUJ plato-AL-3SG.POS
 ‘El plato es de él.’

Para construcciones de posesión adnominal de nombres alienables e inalienables como en (49) y (50) también se observa la marcación del núcleo en donde al nombre poseído se le sufija *-dhi* ‘3SG.POS’.

(49) go moodhi Guana.
 go mo:-**q̣i** Gwana
 DEF cabeza-3SG.POS Juan
 ‘La cabeza de Juan.’

(50) go gogosi soigadhi Guana.
 go gogoši soi-**ga-q̣i** Gwana
 DEF perro DOM-AL-3SG.POS Juan
 ‘El perro de Juan’

Por otro lado, a nivel de frase pero en construcciones de adposición, se puede observar que la lengua presenta, de igual manera, marcación en el núcleo en donde los pronombres no-sujetos se prefijan a la posposición como en (51).

(51) go baki gibiidi-ri kika.
 go bak **gi**-biiyi-ři kika
 DEF casa 2SG.NSUJ -enfrente-DIR estar.parado
 ‘La casa está enfrente de ti.’

A nivel de la cláusula, el tepehuano del norte tiene una tendencia a la marcación en el núcleo debido a que los argumentos sujetos y no-sujetos se manifiestan generalmente en el verbo. Los primeros se presentan ya sea mediante clíticos

pronominales en el verbo como en (52) con =*ní* ‘1SG’, y los segundo mediante prefijos no-sujeto como en (53) con *gin-* ‘1SG.NSUJ’.

(52) *gigibuani*

gigibua=ni

RDP.ITR.temblar.PFV=1SG

‘Yo temblé’.

(53) *aapi* *gininodi*

a:pi ***giñ-****iño*yi**

2SG.SUJ 1SG.NSUJ-gritar.PRS

‘Tú me gritas’.

Sin embargo, cabe señalar que para la codificación de los argumentos sujetos este tipo de marcación no es necesariamente obligatoria en la lengua como se ilustra en los ejemplos mostrados en (57) ya que no siempre el verbo porta estos clíticos o algún otro medio que marca la dependencia si no se manifiestan generalmente con pronombres de sujeto libres.

Finalmente a nivel de la oración, la marcación también se manifiesta generalmente en el núcleo, es decir, en el verbo de la cláusula principal, mediante clíticos pronominales de sujeto que se mostraron en el Cuadro 5 como en (54) en donde el clítico =*ní* ‘1SG’ se une al verbo *idui* ‘hacer’ y en (55) =*tñí* ‘1PL’ al verbo *baiga* ‘poder’. No obstante, como se mencionó anteriormente, también se hace uso de los pronombres libres.

- (54) iduini isgo gogosi mīliana.
id^yui=ña [iš=go gogoši mīria-na]
 hacer.PFV=1 SG SBR=DEF perro correr-POT
 ‘Hice que el perro corriera.’

- (55) baigatini isimiagi.
baiga=tini [iš=imia-gi]
 poder=1 PL SBR=ir-IRR
 ‘Somos capaces de ir.’

Como parte de la discusión de la marcación en los verbos, es importante explicar la manera en que la lengua señala la finitud o la no-finitud en términos de marcas tempo-aspectuales. El tepehuano del norte, al igual que lenguas de la familia yutoazteca, utiliza diferentes medios para indicar la finitud. En primer lugar, se observa la presencia de sufijos tales como *-i* ‘PRS’ en ejemplo (56), *-to* ‘PFV’ en (57) e *-imi* ‘PROGR/INCEPT’ (Bascom, 1982:364) en (58). Algunos otros sufijos son *-mu* ‘FUT.PROB’ o *-tadhai* ‘PSD.CONT’ (Bascom, 1982:366).

- (56) Guana imirai.
 Gwana imira-**i**
 Juan caminar-PRS
 ‘Juan camina.’

(57) aapi kiguisto.
 a:pi ki-guiš-to
 2SG.SUJ bien-esconder-PFV
 ‘Tú te escondiste bien.’

(58) kiili-mu-**imi**.
 hombre-morir-PROGR¹⁰
 ‘Él se está haciendo viejo.’

(Bascom, 1982:364)

Otras formas para indicar que un verbo presenta calidad de finito es mediante el truncamiento de la raíz verbal y la suplección. En el ejemplo (59a) se ilustra al verbo *bapakñi* ‘entrar’ codificado en presente mediante el sufijo *-i* el cual, se trunca para indicar perfectivo dando como resultado *baa* ‘entrar.PFV’ como se muestra en (59b).

(59) a. aani bapakii kiidhiri.
 a:ni **bapaki-i** ki:-yi-ři
 1SG.SUJ entrar-PRS casa-3SG.POS-DIR
 ‘Yo entro a su casa.’

¹⁰ Las glosas de los ejemplos se han cambiado de las originales y se tradujo del inglés al español. Sin embargo, la transcripción de la lengua se conserva tal cual la escribió Bascom.

b. aani baa kiidhiri.
a:ni **ba:** ki:-yi-ři
1SG.SUJ entrar.PFV casa-3SG.POS-DIR
‘Yo entré a su casa.’

Como se indicó anteriormente, la lengua hace uso de suplección verbal también para indicar finitud. En estos casos, este mecanismo se utiliza para cambio de tiempo o aspecto. Por ejemplo, en (60a) la forma *yuyi* ‘beber’ señala por sí sola tiempo presente mientras que en (60b) se reemplaza por *ii* ‘beber’ para indicar perfectivo.

(60) a. aatimi yuyi sudhagi
a:timi **yuyi** suḍagi
1PL.SUJ beber.PRS agua
‘Nosotros bebemos agua.’

b. aatimi ii sudhagi
a:timi **i:** suḍagi
1PL.SUJ beber.PFV agua
‘Nosotros bebimos agua.’

Por otro lado, la manera de indicar no-finitud se manifiesta mediante el uso de sufijos que indiquen esta condición en cláusula dependiente. Algunos ejemplos son *-ra* ‘NF’, *-gi* ‘IRR’ o *-na* ‘POT’. Estos últimos dos también se pueden presenciar en cláusula independiente para funcionar como “futuro”, sin embargo, se puede decir que son

“menos finitos” por su condición semántica así como por la posibilidad de aparecer como sufijo de dependencia. Este último factor señala diferentes grados de finitud en la lengua. Cabe mencionar que de igual manera que los verbos finitos, los verbos dependientes también señalan formas no marcadas los cuales se ilustrarán en el Capítulo 3.

Un punto importante a destacar es que hasta la fecha todavía no es claro qué clase de verbos en tepehuano del norte solamente toman sufijos o sufren truncamiento verbal o suplección. Bascom (1982) presenta en su esbozo gramatical una explicación breve donde clasifica a los verbos en “Clases” con respecto a lo anterior. No obstante, este tema requiere de mayor investigación.¹¹

1.2.4.4. Orden de los constituyentes

Greenberg (1966:76-77) menciona que existen criterios para construir una tipología del orden básico en las lenguas. Entre ellos se encuentran: (i) la existencia de preposiciones o posposiciones, (ii) el orden del sujeto (S), verbo (V) y objeto (O) en oraciones declarativas con sujeto y objeto nominal, (iii) el orden del genitivo y el nombre y (iv) la posición del adjetivo calificativo y el nombre. En relación con el último criterio, también se observan construcciones relativas con respecto al orden del nombre núcleo y la cláusula relativa debido a la relación conceptual con el nombre y el adjetivo (Comrie, 1989:133).

Otros criterios que toma en cuenta Greenberg (1966:84) para el mismo propósito es la observación del orden entre: (v) un verbo auxiliar y el verbo principal, (vi) en construcciones comparativas si el parámetro de comparación precede o sigue a la

¹¹ Véase Bascom (1982:370) para la clase de verbos en tepehuano del norte.

comparación, y finalmente si (vii) la lengua tiene preferencia a los sufijos o a los prefijos.

El orden de los constituyentes de la cláusula es uno de los parámetros más importantes en la tipología lingüística por las correlaciones que se pueden hacer con aspectos morfológicos y sintácticos. Los seis órdenes de S, V y O lógicamente posibles son: SOV, SVO, VSO, VOS, OVS y OSV de los cuales los primeros tres se presentan más comúnmente en las lenguas a diferencia de los últimos tres (Comrie, 1989:129).

Cabe señalar que de acuerdo a Dryer (2005:4), los términos *sujeto* y *objeto* para determinar el orden de los constituyentes en la cláusula simple denotan ya sea a los argumentos más parecidos al *agente* (A) y al *paciente* (P) en cláusulas transitivas mientras que *sujeto* (S) se utiliza para las cláusulas con un argumento, es decir, cláusulas intransitivas. Este último factor se tomará en cuenta para el análisis.

La determinación del orden básico de los constituyentes no es sencilla ya que las lenguas suelen presentar distintos grados de flexibilidad lo cual depende generalmente de cuestiones pragmáticas o incluso sintácticas.

Para la descripción del orden de los constituyentes en tepehuano del norte se tomarán en cuenta los primeros cuatro parámetros de Greenberg (1966:76-77), es decir, la existencia de preposiciones o posposiciones, el orden de S, V y O en oraciones declarativas, el orden del genitivo y el nombre y la posición del adjetivo calificativo y el nombre (o en su caso de cláusula relativa y núcleo). Además, se incluirá una descripción general de la frase nominal con respecto a los determinativos, numerales y cuantificadores.

En relación a la frase nominal con respecto a los determinativos, la lengua presenta generalmente el orden DET + N como en los ejemplos en (61) y (62) en donde

usi ‘árbol’ y *taisoli* ‘cerdo’ se encuentran en el extremo derecho mientras la partícula definida *go* en la izquierda.

(61) go uusi
go u:ši
DEF árbol
‘el árbol’

(62) go taisoli
go taišo:li
DEF cerdo
‘el cerdo’

Lo mismo se puede observar con numerales y cuantificadores en donde los órdenes son NUM + N y CUANT + N respectivamente. En los ejemplos en (63) y (64) se ilustra al numeral *baika* ‘tres’ y *muyi* ‘INT’ en el extremo derecho mientras los nombres *bapasarai* ‘blusas’ y *kuagi* ‘leña’ se encuentran en el izquierdo.

(63) *baika bapasarai*
baika bapasařai
tres RDP.PL.blusa
‘tres blusas’

- (64) muyi kuagi
 muyi kuagi
 INT leña
 ‘mucha leña’

En la lengua, posposiciones como *-rĩ* ‘DIR’ se ubican como sufijos en los nombres. Sin embargo, existen otros como *madhĩ* ‘COM’ que se presentan como palabras independientes. En general, se puede observar que el orden es MOD/DEP +ADP.

- (65) kiiri
 ki:-**řĩ**
 casa-DIR
 ‘en la casa’

- | | | |
|------|------------------------|-------------|
| (66) | ginsukuri | madhi |
| | gin-sukúri | maqĩ |
| | 1SG.NSUI-hermano.menor | COM |
| | ‘con mi hermano menor’ | |

El genitivo y el nombre ocurren generalmente en el orden GEN + N utilizando los pronombres no-sujeto como en (67) en donde *gĩ* ‘2SG.NSUI’ se une a *baki* ‘casa’. Sin embargo, para la expresión de 3SG o 3PL se sufiija *-dhĩ*, lo cual genera el orden N+ GEN como en (68).

(67) gɨbaki
gi-baki
2SG.NSUJ-casa
'tu casa'

(68) maradhɨ
maʃa-dʒɨ
hija-3SG.POS
'su hija (de él)'

Los nombres con respecto a los adjetivos se encuentran en posición izquierda tomando el orden N + ADJ como en (69) y (70).

(69) go tataaku tutukudɨ tual-tutudai.
DEF RDP.PL.gallina RDP.PL.negra arriba-RDP.brincar.PFV
'Las gallinas negras brincaron'.

(Carrillo y Estrada, 2008:9)

(70) gindada kitiodi.
giñ-dɔɔɔ ki-tioyi
1SG.NSUJ-mamá bien-bonito
'mi mamá bonita' (Lit. 'mi mamá es bonita)

Lo mismo ocurre para cláusulas relativas en donde el nombre núcleo se encuentra en el extremo izquierdo mientras que la cláusula relativa le sigue, presentando el orden N+ CL.REL. Algunos ejemplos se ilustran en (71) y (72) en donde *takukulda* ‘gallo’ y *kĩĩli* ‘hombre’ se encuentran posicionados en el extremo izquierdo mientras las cláusulas relativas delimitadas por corchetes les siguen, lo cual equipara al orden N + ADJ como en los ejemplos anteriores.

(71) go takukulda sianki nĩidi biis kiamuko
 go takukuld^ya [ši=anki nĩyi biĩš kiamu-ko]
 DEF gallo SBR=anki cantar.PRS todos mañana-TEMP

kokosi imo tasai.
 qoqosi-i mo tasai
 dormir-PRS uno sol

‘El gallo que canta en las mañanas duerme todo el día.’

(72) go kiiĩli sianki nĩidi biis tasai ir
 go ki:ri [ši=anki nĩyi biĩš tasai] iř
 DEF hombre SBR=anki cantar.PRS todos sol COP

gin-tatali.

in-tatari

1SG.NSUJ-tío

‘El señor que canta todos los días es mi tío.’

Finalmente, la cláusula simple se compone generalmente de un verbo y de una frase nominal o pronombre. En las cláusulas intransitivas, el sujeto se encuentra en posición inicial seguido por el verbo tomando el orden SV como en (73) y (74).

	S	V
(73)	Guana	suakai.
	Gwana	suaka-i
	Juan	llorar-PRS
	‘Juan llora.’	

	S	V
(74)	Guana	muu.
	Gwana	mu:
	Juan	morir.PFV
	‘Juan murió.’	

En las oraciones transitivas, el verbo se encuentra entre el participante sujeto-agente y el paciente con el orden AVP como en (75) y (76).

	A	V	P
(75)	Maria	guikomai	yoosigai.
	Mařía	guikoma-i	yo:řigai
	María	cortar-PRS	flor
	‘María corta flores.’		

	A	V	P
(76)	Guana	yuyi	suudhagi.
	Gwana	yuyi	su:đagi
	Juan	beber.PRS	agua
	‘Juan bebe agua.’		

Cabe señalar que Bascom (1982:273) argumenta que el orden de la lengua en discurso descriptivo es VSO (VAP) como lo muestra en su ejemplo en (77). Sin embargo, en el corpus de este trabajo, al consistir de frases elicidadas, solamente se encontró el orden **SVO**.

		V	A		A
(77)	takavo	savili	Piidyuru	ĩimadu	Andĩriři.
	ayer	comprar.PFV	Pedro	COM	Andrés

P

mui	iikoli	aan	im-viitari
INT	naranja.PL	1SG.SUJ	1SG.NSUJ-para

gi-tumiñši-ga-kidi.

1PL.NSUJ-dinero-AL-con

‘Ayer, Pedro y Andrés compraron muchas naranjas para mi con su propio dinero.’

CAPÍTULO 2

MARCO TEÓRICO

En este segundo capítulo se presentan dos perspectivas teóricas que describen el concepto de “Unión de Cláusula” (UC). Por un lado, la oposición bipartita la cual concibe a la UC desde dos tipos claramente definidos: la coordinación y la subordinación (Lyons 1968; Quirk *et al.* 1985; Longacre 2007); y por otro, el *continuo* de complejidad en el que el mismo fenómeno se observa de acuerdo a la presencia o ausencia de rasgos morfosintácticos que indican si la cláusula compleja es más o menos de un cierto tipo (Haiman y Thompson 1984; Matthiessen y Thompson 1988; Lehmann 1988; Givón 2001, 2009a; Van Valin 2005). Desde esta última postura, se perfila una explicación del fenómeno de UC en la lengua de estudio, es decir, las cláusulas completivas. En un primer momento, se presentan las diferentes perspectivas en torno a la clasificación semántica de los verbos que toman complemento (Givón 1980, 2001; Cristofaro 2003; Dixon 2006a; Noonan 2007). Posteriormente, se describen los diferentes rasgos morfosintácticos de las cláusulas completivas y sus posibilidades tipológicas en las lenguas. Lo anterior se entiende como el resultado de la semántica de los verbos que toman complemento, lo cual da lugar a la diversidad de construcciones

en una misma lengua. Esta diversidad se puede representar mediante un *continuo* de unión clausular el cual mostrará que las construcciones presentan menor a mayor grado de integración semántico-sintáctica.

2.1. La complejidad y la sintaxis

La complejidad es una propiedad de las entidades y de los organismos que se caracteriza por la relación o conectividad de elementos más simples dentro de un sistema organizado (Givón, 2009a:1). La naturaleza de las lenguas, al igual que de las instituciones humanas, es en esencia compleja y por ende, es sujeta al estudio de sus partes así como del todo que la conforma. En los estudios lingüísticos, la complejidad se considera *composicional* (Givón, 2009a:10) y comienza de la unión de los morfemas para formar palabras, de las palabras para construir cláusulas simples y de las cláusulas simples para formar cláusulas complejas. Hablar sobre cláusulas complejas implica hablar sobre complejidad sintáctica y por lo tanto, sobre el número de elementos predicativos simples dentro de una sola cláusula (Givón, 2006a:2). Es en este ámbito, es decir, el de la complejidad sintáctica, en el que se habla sobre el fenómeno conocido como unión de cláusulas (UC) o combinación de cláusulas.

La UC ha sido definida en términos muy generales como la unión de dos oraciones o eventos (Lehmann 1988; Payne 2006). Sin embargo, para el propósito del presente trabajo, se concibe de acuerdo a lo propuesto por Givón (1995: 277) por la amplitud de la definición. Givón entiende la UC como “el proceso mediante el cual dos (o más) cláusulas con dos (o más) juegos de argumentos, cada uno de los cuales cuenta con relaciones gramaticales en su propia cláusula, se unen para formar una sola

cláusula, en la cual cada uno de los argumentos cuenta ahora con relaciones gramaticales en la cláusula unificada”.¹²

La UC ha sido de gran interés en los estudios lingüísticos (Haiman y Thompson 1984; Matthiessen y Thompson 1988; Lehmann 1988; Givón 1995, 2001, 2009a, 2009b; Payne 1997; Cristofaro 2003) debido a la diversidad de construcciones que se pueden explicar mediante este fenómeno en las lenguas del mundo o incluso dentro de una misma lengua. Es por ello que han surgido distintas posturas en torno a su concepción y han dado lugar a diferentes análisis.

2.1.1. Posturas en torno a la Unión de Cláusula (UC)

La UC ha sido estudiada principalmente en base a dos posturas. La primera describe al fenómeno en términos de tipos claramente definidos (Lyons 1968; Quirk *et al.* 1985; Longacre 2007). En cambio, la segunda argumenta que las diferentes cláusulas que resultan de la UC se ajustan dentro de un *continuo* de complejidad (Haiman y Thompson 1984; Matthiessen y Thompson 1988; Lehmann 1988; Givón 2001, 2009a; Van Valin 2005).

2.1.1.1. La oposición binaria

Esta postura apela a la existencia de categorías las cuales conciben a la UC desde dos ángulos: la coordinación y la subordinación. Cada tipo se encuentra claramente definido por lo que las cláusulas que se analizan se acomodan ya sea en uno u otro grupo. Los miembros pertenecientes a un grupo deben de presentar las mismas características.

¹² La traducción es mía: “The process by which two (or more) clauses with two (or more) sets of arguments, with each set bearing grammatical relations in its proper clause, are merged to yield a single clause, within which the arguments of both sets now bear grammatical relations in the unified clause.”

En este sentido, Lyons (1968:178) considera que las cláusulas complejas se pueden dividir en dos tipos: (i) la coordinación, en donde dos cláusulas independientes y del mismo estatus aparecen en una secuencia con o sin una conjunción coordinante como ‘y’, ‘pero’, etc.; y (ii) la subordinación, en donde una de las cláusulas, es decir, la principal, es modificada por una o más cláusulas gramaticalmente dependientes de ella. Generalmente, este tipo de cláusulas son introducidas por conjunciones subordinantes tales como ‘si’, ‘cuando’, etc. Las cláusulas subordinadas a su vez se dividen de acuerdo a su función, entre las cuales se encuentran las nominales, adjetivales y adverbiales (temporales, condicionales, etc.).

Quirk *et al.* (1985), de la misma manera que Lyons (1968), clasifican la diversidad de cláusulas que cubre el concepto de la UC en coordinación o en subordinación de acuerdo a los niveles jerárquicos de las relaciones entre los constituyentes. De esta manera, ellos argumentan que la coordinación y la subordinación involucran la unión de unidades pero en la coordinación, las unidades son constituyentes del mismo nivel mientras que en la subordinación forman una jerarquía en donde la unidad *subordinada* es un constituyente de una unidad *superordinada*.

Otro autor que hace una distinción similar a las anteriores es Longacre (2007:374) quien define la coordinación como la unión de dos verbos independientes con o sin una conjunción. Un ejemplo que ilustra este tipo de cláusulas se muestra en (1) del inglés (indoeuropea) donde ambas oraciones pueden aparecer de manera independiente unidas mediante la conjunción *and* ‘y’.

- (1) Mary lie-d **and** John stole.¹³
 María mentir-PSD CONJ Juan robar.PSD
 ‘María mintió y Juan robó.’

La subordinación, en cambio, la define como cláusulas que funcionan como frases nominales (complementos clausulares), como modificadores de nombres (cláusulas relativas) y como modificadores de frases verbales o de proposiciones completas (cláusulas adverbiales).¹⁴ Un ejemplo de una cláusula adverbial del inglés se ilustra en (2).

- (2) When they hear-d the new-s,
 cuando 3PL oír-PSD DEF noticia-PL

 they turn-ed off the television.
 3PL apagar-PSD DEF televisión
 ‘Cuando ellos escucharon las noticias, apagaron la televisión.’

A diferencia de Lyons (1968) y de Quirk *et al.* (1985), Longacre (2007: 375-6) argumenta que existen lenguas en donde es difícil identificar cláusulas coordinadas y subordinadas como las de las lenguas indoeuropeas por sus rasgos morfosintácticos. Por ello, señala que las categorías de “coordinación” y “subordinación” deben de observarse bajo dos criterios de organización: (i) lenguas *del mismo rango* y (ii) lenguas de

¹³ Los ejemplos del presente capítulo fueron traducidos y glosados por mí.

¹⁴ La traducción es mía: “Subordinate clauses are clauses which function as noun phrases (complement clauses), as modifiers of nouns (relative clauses), and as modifiers of verb phrases or entire propositions (adverbial clauses).”

encadenamiento clausular respectivamente.¹⁵ Las lenguas *del mismo rango* se refieren a aquellas que tienen cláusulas cuyos verbos presentan el mismo estatus y que son referidos como verbos independientes. Lenguas con estas características son como el ibaloi de Filipinas (malayo-polinésia) (Ballard *et al.* 1971a, 1971b) que se muestra en (3) en donde la conjunción *tan* ‘y’ une dos oraciones. Cabe destacar que este tipo de lenguas carezcan generalmente de una conjunción que una las cláusulas.

- (3) enshi’y kenen ko **tan** ayshi’y panbaljan ko.
 nada comer 1SG CONJ nada lugar.donde.vivir 1SG.POS
 ‘Yo no tengo nada que comer y ningún lugar en donde vivir.’

Las lenguas de tipo *encadenamiento clausular* son aquellas que presentan cláusulas en donde es prácticamente imposible unir dos verbos del mismo estatus en la misma oración. Una característica primordial de este tipo es que los verbos aparecen como una cadena la cual puede presentar el verbo dominante o finito al final de la cadena (verbo final) mientras que los demás verbos le preceden (verbos medios); o al inicio (verbo inicial) en donde los verbos restantes le siguen (verbos consecutivos o secuenciales). Los verbos que le preceden o le siguen al verbo dominante se consideran restringidos o “morfológicamente deficientes”.¹⁶ Un ejemplo se muestra en (4) con el morobe del este (austronésica) en el que no existe alguna conjunción que una las dos oraciones sino más bien se marca la relación mediante el sufijo *-mu* ‘3SG.DS’ que reemplaza al sufijo *-op* de ‘3SG.PSD.REM’. Por consiguiente, se dice que este verbo es dependiente.

¹⁵ La traducción de los términos es mía: “co-ranking” y “clause chaining”.

¹⁶ “Morphologically deficient verbs” (Longacre, 2007:376)

- (4) Kawa ari-**mu** kiap ya taka-**op**.
Kawa irse-3SG.DS oficial que llegar-3SG.PSD.REM
'Kawa se fue y el oficial llegó.'

(Longacre, 2007:375)

La revisión teórica anterior permite observar que tanto las ideas de Lyons (1968) como de Quirk *et al.* (1985) son insuficientes para la explicación de la diversidad de las expresiones lingüísticas bajo el concepto de la UC debido a la noción de oposición binaria adoptada, la cual limita el análisis a “coordinación” o “subordinación”. Esto se refleja en la propuesta de Longacre (2007) quien señala que estas categorías se deben de observar bajo dos criterios: lenguas *del mismo rango* y de *encadenamiento clausular*. Los límites de las clasificaciones anteriores generan la búsqueda de nuevas alternativas o posturas para el análisis de las lenguas del mundo, en especial, con respecto a lenguas que no pertenecen a la rama indoeuropea.

2.1.1.2. El *continuo* de complejidad

La postura del *continuo* de complejidad argumenta que los tipos de cláusulas no se deben de describir en términos de oposiciones binarias sino en base a un conjunto de rasgos morfosintácticos. En este sentido, una expresión lingüística compleja puede ser más o menos de un tipo dependiendo de la presencia o ausencia de ciertos rasgos en las cláusulas. Por ejemplo, más del tipo coordinación o del de subordinación en términos generales. Lo anterior da lugar a la formación de un *continuo* en el que dependiendo del número de rasgos que presente una cláusula, se ubicará más hacia alguno de los extremos (Haiman y Thompson 1984; Lehmann 1988, Givón 1995, 2001, 2009a, 2009b; Van Valin 2005).

Diversos son los autores que se pueden encontrar dentro de esta postura, sin embargo, entre ellos difieren puntos de vista en torno a la observación del mismo fenómeno. Por un lado, se encuentran autores que conciben a la UC como tripartita (Matthiessen y Thompson 1988; Van Valin 2005), y por otro, a los que observan al fenómeno como un *continuo* sin alguna división estricta (Haiman y Thompson 1984; Lehmann 1988; Givón 1995, 2001, 2009a, 2009b).

2.1.1.2.1. El *continuo* desde un enfoque tripartito

Dentro del enfoque tripartito, se encuentran autores tales como Matthiessen y Thompson (1988) y Van Valin (2005).

Matthiessen y Thompson (1988:282) argumentan que el término “subordinación”, el cual define tradicionalmente a toda cláusula que se encuentra “incrustada” en otra, ha sido mal empleado en ciertos tipos de expresiones lingüísticas y que incluso se ha forzado su uso. Tal es el caso del ejemplo de la cláusula del inglés (indoeuropea) en (5a) la cual tradicionalmente se consideraba “subordinada adverbial”. Los autores argumentan que son sólo “combinaciones de cláusulas” y no “incrustaciones” como se ha venido tratando. Si se parafrasea la cláusula adverbial *Before leaving Krishnapur to escort his wife to Calcutta* usando frases preposicionales que funcionan como adverbiales, el resultado de esto es una metáfora gramatical en donde se observan nominalizaciones y no una incrustación de cláusulas como con *his departure from Krishnapur* en (5b).

(5) a. Before leaving Krishnapur to escort his wife
antes dejar.NMLZ Krishnapur para acompañar 3SG.POS.MSC esposa
to Calcutta, the Collector took a
a Calcuta DEF cobrador tomar.PSD INDF

strange decision.

extraño decisión

‘Antes de dejar Krishnapur para acompañar a su esposa a Calcuta, el cobrador tomó una decisión extraña.’

b. Before his departure from Krishnapur, the Collector
antes 3SG.POS.MSC partida de Krishnapur DEF cobrador

took a strange decisión.

tomar.PSD INDF extraña decisión

‘Antes de su partida de Krishnapur, el cobrador tomó una decisión extraña.’

Por ello, los mismos autores hacen gran énfasis en la distinción entre la “incrustación” y la “combinación de cláusulas”. En la primera se encuentran aquellas cláusulas tales como las relativas restrictivas y los complementos de sujeto y objeto, mientras que en la segunda se posicionan aquellas cláusulas cuya función se puede establecer en relación con otras cláusulas.

Matthiessen y Thompson (1988:282), con base en lo anterior, toman en consideración la clasificación propuesta por Halliday (1985) y distinguen dos grados de

“combinación de cláusulas” en términos del grado de interdependencia: (i) la *parataxis* que involucra la coordinación, aposición, y cita directa y (ii) la *hipotaxis* como las cláusulas relativas no restrictivas y el habla indirecta. Dentro de las cláusulas hipotácticas, existen diferentes tipos como las relaciones circunstanciales (condición, razón, propósito, etc.), de reemplazo (*en vez de...*), de adición (*además de...*), etc. mismas que no se describen en el presente trabajo. De esta manera, en la propuesta de estos autores (1988), se pueden observar tres tipos de cláusulas: las “paratácticas”, las “hipotácticas” y las “incrustadas”. Todas ellas forman un *continuo* cuyos extremos son las “paratácticas” y las “incrustadas”.

Un aspecto importante a señalar conforme a lo propuesto por Matthiessen y Thompson (1988:317) es que consideran que las cláusulas complejas se deben de clasificar de acuerdo a su función en el discurso, es decir, a manera de “combinaciones de cláusulas” como se mostró en el ejemplo (5a) o “incrustaciones”. Esto permite dar cuenta de la diferente gama de funciones así como de codificaciones de las expresiones lingüísticas en las lenguas del mundo.

Una propuesta similar a la anterior es la de Van Valin (2005:183) quien realiza una distinción del fenómeno en términos de tipos de nexos -coordinación, subordinación y co-subordinación- basada en la noción de dependencia e incrustación.¹⁷ Para este autor, la “coordinación” se caracteriza por la ausencia de dependencia y de incrustación mientras que la “subordinación” involucra ambos. El tercer tipo llamado “co-subordinación” se encuentra entre la coordinación y la subordinación, es decir, no involucra incrustación pero sí dependencia. El rasgo que hace distintivo a este tipo de

¹⁷ Van Valin (2005) no proporciona una definición sobre dependencia e incrustación pero argumenta que la primera se refiere a la situación en que los “operadores” tales como marcación de referente o de tiempo-aspecto-modo dependen de una de las cláusulas. En cambio, la segunda sucede cuando una cláusula se encuentra dentro de la otra y adquiere funciones de argumentos o de modificador.

cláusula es la dependencia de “operadores”, como por ejemplo los marcadores de referencia cuando existe correferencia en una cláusula o los marcadores de tiempo-aspecto-modo (TAM en adelante). De esta manera, los tres tipos de cláusulas involucran la idea de un *continuo* en donde la coordinación y la subordinación se encuentran en los extremos.

La noción de co-subordinación se propone principalmente para tomar en consideración a tipos de cláusulas como el encadenamiento clausal y la serialización. También lo distintivo de esta propuesta es que cubre expresiones tradicionalmente clasificadas como coordinadas como el ejemplo del inglés (indoeuropea) *Max went to the store and bought some beer* (Foley y Van Valin 1984:259) como co-subordinadas ya que existe un grado de dependencia entre las dos cláusulas. La dependencia radica en la correferencia del sujeto el cual se elide y evita que la segunda cláusula pueda ocurrir de manera independiente.

Cabe destacar que Van Valin (2005:206) describe a la UC no solamente desde el tipo de nexos -coordinación, subordinación y cosubordinación- si no a nivel “juntura” (unidades sintácticas) en el que señala que existen once diferentes tipos o combinaciones de cláusulas. Estas cláusulas se orden en la “jerarquía de relaciones clausulares” de acuerdo a la integración semántico-sintáctica que presenten. Sin embargo, no propone rasgos morfosintácticos que señalen si es más o menos de un tipo de cláusula.

Con lo descrito en esta sección, se puede apreciar que los autores dentro del enfoque tripartito ampliaron la visualización del fenómeno, añadiendo de esta manera un tercer elemento que se encuentra en medio de dos extremos. Sin embargo, existen otros autores que difieren con esta visión ya que aunque se concibe la UC desde una

perspectiva de *continuo*, consideran que en la postura del enfoque tripartito existen limitantes para la clasificación de la gran variedad de expresiones lingüísticas. Por lo tanto se desarrolló otro enfoque que se describe a continuación.

2.1.1.2.2. El *continuo* como un fenómeno de gradación

Esta postura no posiciona a la UC dentro de una división estricta o tripartita, en cambio, da cuenta de una gran variedad de combinaciones posibles que puede existir entre dos o más cláusulas. Dentro de esta postura, se encuentran autores como Haiman y Thompson (1984), Lehmann (1988) y Givón (1995, 2001, 2009a, 2009b) quienes proporcionan listas de rasgos que permiten determinar el grado de subordinación o coordinación de las cláusulas.

En este sentido, Haiman y Thompson (1984:510-20) explican que las etiquetas de “coordinación” y “subordinación” son cómodas para aquellas personas que recibieron un entrenamiento con gramáticas de lenguas indoeuropeas y que no se pueden aplicar para toda la gama de lenguas que existen en el mundo. Por ello, mencionan que las nociones de subordinación y coordinación abarcan un número de diferentes parámetros y que para alcanzar una mejor comprensión de los fenómenos que el concepto de la UC abarca, se deben de considerar cada uno de éstos por separado y abandonar las nociones vistas como un todo categorial. De aquí surge la idea de *continuo y prototipo*.

Para Haiman y Thompson (1984), existen siete parámetros formales independientes uno del otro que se asocian a menudo con aspectos discursivos:¹⁸

¹⁸ Haiman y Thompson (1984) mencionan que esta lista no es necesariamente exhaustiva.

- (i) *Identidad entre las dos cláusulas con respecto al sujeto, tiempo o modo.* Existe correferencia entre los sujetos de ambas cláusulas o uno de los verbos se encuentra en forma no-finita.
- (ii) *Reducción de una de las cláusulas.* Las cláusulas se reducen debido a la elisión de alguno de los participantes por identidad de sujeto o por la “pérdida de oposición” en los verbos, es decir, disminución de finitud.¹⁹ Esta reducción ocurre por “redundancias discursivas” ya que el hablante no dice lo que no es necesario para el propósito de comunicación.
- (iii) *Incorporación gramatical de una de las cláusulas.* Una de las cláusulas es parte de la otra por haber perdido su integridad como acto de habla independiente y ésto se manifiesta mediante cambios estructurales.
- (iv) *Un contorno entonacional entre las dos cláusulas.* La ausencia (de una pausa o entonación débil y descendiente) o presencia de un corte entonacional entre las dos cláusulas. Cuando no existe una pausa entre las dos cláusulas se dice que están unidas.
- (v) *Una cláusula se encuentra dentro del alcance de la otra.* Cuando una cláusula se encuentra dentro del alcance de la otra, presenta ciertas restricciones en el comportamiento con respecto a la negación, las preguntas y en el orden de palabras.
- (vi) *Ausencia de iconicidad de tiempo entre las dos cláusulas.* La iconicidad de tiempo se refiere a que el orden de las cláusulas corresponde al orden de los eventos. Cuando no existe iconicidad de tiempo, las cláusulas pueden “moverse” de acuerdo a necesidades discursivas.

¹⁹ Haiman y Thompson (1984) señalan que la “pérdida de oposición” ocurre cuando las oposiciones asociadas con verbos prototípicos se neutralizan, lo que da resultado a formas verbales no-finitas.

(vii) *Cada cláusula corresponde a un acto de habla.* En este punto se hace referencia a la diferencia entre habla directa e indirecta. Los autores mencionan que en el habla directa, el hablante asume dos puntos de vista diferentes.

Haiman y Thompson (1984) argumentan que existen correlaciones entre los parámetros anteriormente descritos. Por ejemplo, el parámetro de la identidad del sujeto se correlaciona con el parámetro de reducción de una de las cláusulas debido a que por efectos de correferencia ante la identidad del sujeto, se elide a uno de los participantes y por ende, se reduce una cláusula. Esta misma correlación ocurre también cuando existe lo que ellos llaman “pérdida de oposición” en donde uno de los verbos de las cláusulas se vuelve no-finito al existir identidad de tiempo o modo y por lo tanto, se reduce una de ellas.

El comportamiento anterior no solamente se puede observar en la subordinación sino en la coordinación también, especialmente en lenguas con encadenamientos verbales. Es por ello que los mismos autores sugieren que se debe de ser cauteloso con los términos “subordinación” y “coordinación” y que solamente se tiene que describir la relación entre las dos cláusulas en torno a los parámetros independientes partiendo de un *prototipo*. Asimismo, arguyen que hay que tomar en cuenta los factores discursivos que subyacen a cada parámetro para así determinar el grado de subordinación o coordinación que existe entre ambas cláusulas.

Cabe destacar que para Haiman y Thompson (1984), la subordinación se comienza a observar sobre todo si una de las dos cláusulas no presenta su propio acto de habla. Además, no hacen una descripción sobre la repercusión de la semántica en las lenguas.

Por su parte, Lehmann (1988:181-2) define la UC en términos de la relación de “dependencia” y de “asociación” entre las cláusulas. La primera ocurre cuando una de las dos cláusulas determina la categoría gramatical de la cláusula compleja y sus relaciones externas, mientras que la segunda cuando no existe dependencia. En base a estas dos distinciones, el mismo autor hace mención de los términos utilizados por Matthiessen y Thompson (1988): “parataxis”, “hipotaxis” e “incrustación”.

Para el mismo autor (1988:182), la “hipotaxis” y la “incrustación” se encuentran dentro de la noción de “subordinación”. Sin embargo, se distinguen entre ellos porque el primero se refiere a la subordinación en un sentido amplio sin imponer ningún requisito morfológico o sintáctico y se encuentra delimitado por el tipo de cláusula subordinada. La “incrustación”, en cambio, se refiere al tipo de relación de subordinación. La “parataxis”, por su parte, hace referencia a la relación de asociación en donde dos cláusulas del mismo tipo se unen sin tener dependencia alguna.

Es importante mencionar que Lehmann (1988:182) describe a la subordinación a lo largo de su trabajo desde una perspectiva de *prototipo*, tal y como lo hacen Haiman y Thompson (1984), lo cual lleva a la idea de *gradación* y de *continuo*. No obstante, Lehmann se distingue de estos autores al argumentar que existen seis parámetros semántico-sintácticos y no siete. Cada uno de estos forma, en términos de Lehmann (1988:216-8), una escala gradual de mayor elaboración (extremo izquierdo) a mayor compresión o condensación (extremo derecho), es decir, que entre los extremos de cada escala existe una gran variedad de tipos intermedios y concomitantes. Los tipos intermedios difieren de los tipos extremos en que los parámetros se desarrollan, no de una manera extrema sino gradual.

De entre los parámetros se encuentran:

- (i) *La degradación jerárquica de la cláusula subordinada.* Una de las cláusulas se encuentra en menor nivel con respecto a la principal lo cual indica indicios de “subordinación”. La escala de este parámetro va de la parataxis a la incrustación.²⁰

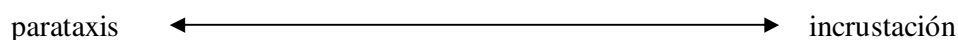


Figura 2. Escala de degradación jerárquica (Lehmann, 1988:189).

- (ii) *El nivel sintáctico de la cláusula subordinada con respecto a la cláusula principal.* Existe una multiplicidad de niveles sintácticos entre el morfema y el párrafo. La idea es que entre más bajo sea el nivel, más fuertemente se encuentra integrada la cláusula subordinada de la principal pero es menos compleja sintácticamente. En el extremo derecho se encuentra la formación de predicados complejos entre los cuales está la serialización verbal, la perífrasis auxiliar y la derivación verbal. En el lado opuesto, Lehmann (1988:192) considera que se encuentran las cláusulas subordinadas, las cuales se pueden situar dentro de una frase verbal o cláusula principal, al margen o fuera de la principal.

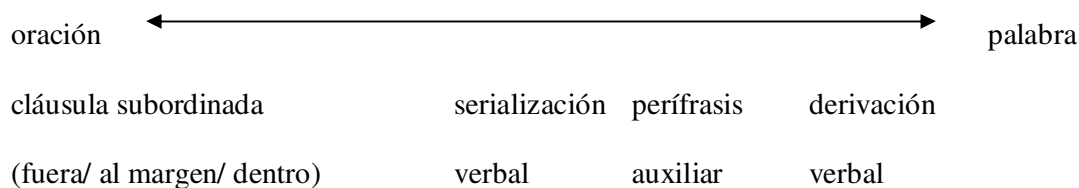


Figura 3. Escala del nivel sintáctico de la cláusula subordinada (Lehmann, 1988:192).²¹

- (iii) La “*desoracionalización*” de la cláusula subordinada.²² Este parámetro se refiere al grado en que una cláusula subordinada se expande o se reduce. En el proceso de

²⁰ Las escalas fueron traducidas por mí. Ver las originales en Lehmann (1988:192).

²¹ La Figura 3 por cuestiones de claridad se ha simplificado.

dimensiones: la semántica y la sintáctica. El mismo autor (2009b:10) afirma que es importante observar toda la gama morfosintáctica de las cláusulas complejas ya que refleja la semántica de los eventos. Es decir, la ausencia o presencia de esta gama se encuentra motivada por la iconicidad o *isomorfismo* (Haiman 1983) que existe entre estas dos dimensiones.

La iconicidad o interrelación forma-función permite hablar sobre diferentes grados de integración en los fenómenos que la UC abarca. Ésta remite a dos dimensiones paralelas nuevamente, la integración eventual o semántica y la integración clausular o sintáctica. La correlación de ambas dimensiones da lugar al principio llamado “integración del evento y unión de cláusulas” (Givón, 2001:40): “Entre mayor sea la unión semántica entre los dos eventos, más extensiva será la integración sintáctica de las dos cláusulas en una sola cláusula compleja”.²⁴

Para el análisis y la comprensión del grado de integración que puede existir al combinarse dos cláusulas es menester observar los rasgos o aspectos que cada dimensión presenta. En lo que respecta a la dimensión sintáctica, Givón (2009a:66) señala que los diferentes tipos de formas lingüísticas que se pueden encontrar en las lenguas del mundo en el ámbito de la UC se deben a la presencia o ausencia de seis mecanismos morfosintácticos. De esta manera, cuando los mecanismos surgen debido a las necesidades comunicativas del hablante para expresar una determinada construcción, nos permiten observar diferentes grados de UC que reflejan la integración sintáctica de las cláusulas y por ende, la integración semántica de los eventos.

Los mecanismos propuestos por el autor son:

²⁴ La traducción es mía: “The stronger is the semantic bond between the two events, the more extensive will be the syntactic integration of the two clauses into a single though complex clause.”

- (i) *La codificación de los argumentos participantes en ambas cláusulas.* Este mecanismo se refiere a la manera en que las lenguas codifican a los participantes en ambas cláusulas cuando se trata de sujetos idénticos o diferentes.
- (ii) *La presencia de un grupo de relaciones gramaticales o dos.* Cuando ocurre combinación de cláusulas, las relaciones gramaticales de ambas se pueden condensar en un solo grupo o conservar los dos.
- (iii) *La adyacencia de los dos verbos o proceso de colexicalización.* Este mecanismo se refiere a cuando los verbos, tanto de la cláusula principal como de la subordinada, se encuentran adyacentes o separados mediante algún “subordinante”.
- (iv) *La marcación morfológica de los verbos.* Este mecanismo se refiere al grado de finitud de los verbos de la cláusula principal y de la subordinada. Cabe destacar que para Givón (1995:33-6), la finitud es una propiedad de la cláusula y no de los verbos solamente. Asimismo, el mismo autor (2009a:87) considera que la no-finitud se refiere al grado de nominalización de las cláusulas y que existen mecanismos que señalen este proceso gradual: (i) el verbo se convierte en una cabeza nominal; (ii) el verbo adquiere morfología nominal; (iii) el verbo pierde marcación TAM; (iv) el verbo pierde marcación de concordancia pronominal; (v) el sujeto y/o el objeto asumen marcación de caso genitivo; (vi) los determinantes se añaden; y (vii) los adverbios se convierten en adjetivos.
- (v) *El uso de un nexa o elemento subordinante.* Este mecanismo hace referencia a la existencia de un elemento “subordinante” que una o separa a las dos cláusulas.
- (vi) *Las cláusulas presentan el mismo o diferente contorno entonacional.* Entre las cláusulas puede existir o no una pausa considerable que indique si se encuentran bajo el mismo contorno entonacional.

Por otro lado, en lo que respecta a la dimensión semántica de los eventos, Givón (2009a:65) considera tres rasgos principalmente:

- (i) *Integración referencial*. Este rasgo se refiere a la situación en que se comparten participantes entre los dos eventos. En el caso de que se compartan, hay mayor probabilidad de que se conceptualice un mismo evento.
- (ii) *Integración temporal*. Este rasgo alude a la simultaneidad o adyacencia temporal directa entre los dos eventos. Entre más co-temporales sean dos eventos, más alta es la probabilidad de que no sean independientes y constituyan un evento complejo.
- (iii) *Integración espacial*. Este tipo de integración está relacionado con la locación de los dos eventos, es decir, si se comparte el mismo lugar o no. Además, alude al contacto directo entre los participantes.

De la misma manera que los mecanismos morfosintácticos de la UC, la presencia o ausencia de estos rasgos denota diferentes grados de integración eventiva.

Para Givón (2001:44), existen otras dimensiones semánticas que están relacionadas con la integración de los eventos. Entre ellas se encuentra: la intencionalidad de los participantes para realizar una acción, el control de la situación o evento y el poder coercitivo que existe en la interacción de los participantes. Sin embargo, estas sutilezas semánticas sólo se pueden observar con ciertos tipos de verbos, tales como los de la complementación (“ver”, “pensar”, “ordenar”, etc.), mientras que los tres rasgos anteriores, pueden ser observados en el fenómeno que abarca la UC en general.

Givón (1995:106) agrega que se debe de tomar en consideración que los dominios funcionales pueden tener límites difusos y las funciones semánticas y pragmáticas se deben de definir como *prototipos* con múltiples similitudes y traslapes.

Es por ello que cláusulas al codificar dominios complejos algunas veces muestran similitudes funcionales con construcciones que son estructuralmente distintas. Sin embargo, algunas veces ocurre lo contrario.

Por último, es de importancia mencionar que la perspectiva de Givón (2009a:82-3) se aplica a estudios diacrónicos y señala que el común denominador de la gran variedad de construcciones que el concepto de UC incluye da lugar a los verbos morfológicamente complejos.²⁵ En este estado, el verbo se convierte en un afijo en el segundo verbo y muestra una construcción más integrada el cual se coloca en uno de los extremos del *continuo*. Cabe destacar que Givón, a diferencia de Lehmann (1988), considera que este último tipo de construcción tiene alto grado de complejidad.

2.2. Las cláusulas completivas

Las cláusulas completivas han sido de gran interés en los estudios lingüísticos (Givón 1980, 2001; Horie y Comrie 2000; Cristofaro 2003; Van Valin 2005; Dixon 2006a; Noonan 2007) debido a la diversidad sintáctica así como por la interrelación semántica y sintáctica que han mostrado en las lenguas del mundo.

Este tipo de construcciones se han definido en términos muy generales como cláusulas que funcionan como argumento central de un verbo o predicado, ya sea como sujeto u objeto del mismo (Givón 1980, 2001; Horie y Comrie 2000; Cristofaro 2003; Dixon 2006a; Noonan 2007). Ejemplos de este comportamiento se puede observar en (6) del inglés (indoeuropea) en donde se muestra que la cláusula *Eliot's entering the*

²⁵ La definición adoptada en este trabajo de “gramaticalización” es la de Hopper y Traugott (2003:2-4), quienes la definen como el grupo de cambios lingüísticos en el que un ítem léxico que reporta o describe cosas, acciones o cualidades, en ciertos usos se convierte en un ítem gramatical. Los mismos autores mencionan que este proceso puede ser visto diacrónicamente en donde se encuentran rutas de cambio que afectan a las palabras léxicas en contextos específicos. Hopper y Traugott (2003:4) señalan también, que la gramaticalización debe de ser vista en una construcción completa y no solamente en la palabra.

room ‘La entrada de Eliot a la habitación’, posicionada antes del verbo principal, funciona como sujeto del verbo *annoyed* ‘molestar-PSD’.

(6) **Eliot=’s enter-ing the room annoy-ed Floyd.**

Eliot=POS entrar-PROG DEF habitación molestar-PSD Floyd

‘El que Eliot entrara a la habitación molestó a Floyd.’

(Lit. ‘La entrada de Eliot a la habitación molestó a Floyd.’)

(Noonan, 2007:52)

En el caso de (7), la cláusula *that Nell left* ‘que Nell se fue’ actúa como objeto del verbo *remembered* ‘recordar-PSD’ y se encuentra después del verbo principal.

(7) Zeke remember-ed **that Nell left.**

Zeke recorder-PSD SBR Nell irse.PSD

‘Zeke recordó que Nell se fue.’

(Noonan, 2007:52)

Las cláusulas completivas involucran dos tipos de verbos en una misma construcción. Por un lado, se encuentran los *verbos que toman complemento* y por otro, los *verbos de la cláusula completiva*. Los primeros pueden tomar argumentos oracionales debido a la semántica de los mismos. Sin embargo, son restringidos y varían de lengua a lengua ya que se relacionan con la naturaleza de la mente humana y la manera en que la información se codifica y se comunica. Algunos de estos verbos son: ‘saber’, ‘creer’, ‘gustar’, ‘querer’, ‘ver’, ‘oír’, etc. y los que típicamente recurren en las lenguas del mundo son ‘ver’, ‘pensar’, ‘saber’ y ‘gustar’ (Dixon, 2006a:1-9). En cambio, los segundos, es decir, los verbos de la cláusula completiva, no son restringidos, aunque

el único limitante es la compatibilidad semántica entre los verbos que toman complemento y este tipo.

Por su naturaleza, los verbos que toman complemento son interesantes a observar debido al papel importante que juega la semántica de los mismos para detonar características sintácticas particulares en las cláusulas y por ende, una gran variedad de tipos. Es por ello que diversos autores han creado clasificaciones en torno a su comportamiento y su semántica.

2.2.1. La semántica de los verbos que toman complemento y su clasificación

El tratamiento que se ha realizado a la semántica de los verbos que toman complemento varía de autor a autor. De entre las clasificaciones que se pueden encontrar son las propuestas por Givón (1980, 2001), Noonan (1985, 2007), Cristofaro (2003) y Dixon (2006a), las cuales se describen a continuación.

2.2.1.1. Propuesta de Givón (1980, 2001)

Givón (2001:40) afirma que las propiedades semánticas del verbo que toma cláusulas como argumento son el punto de partida para el análisis y explicación del fenómeno de la complementación y de la gran diversidad de construcciones. Esto debido a que la estructura sintáctica de las cláusulas es dictada a grandes rasgos por el “marco” semántico de los verbos que se encuentran en la cláusula principal, siguiendo de esta manera el principio de UC (Givón 2001:40): “Entre mayor sea la unión semántica entre los dos eventos, mayor es la integración sintáctica entre las dos cláusulas en una sola cláusula compleja”.

De acuerdo a las propiedades sintácticas y semánticas que muestran los verbos que toman complementos, Givón (2001:40-1) considera que se dividen en tres clases generales: (i) verbos de modalidad, (ii) verbos de manipulación y (iii) verbos de percepción-cognición-expresión (PCE); y propone la escala que se muestra en la Figura 8.

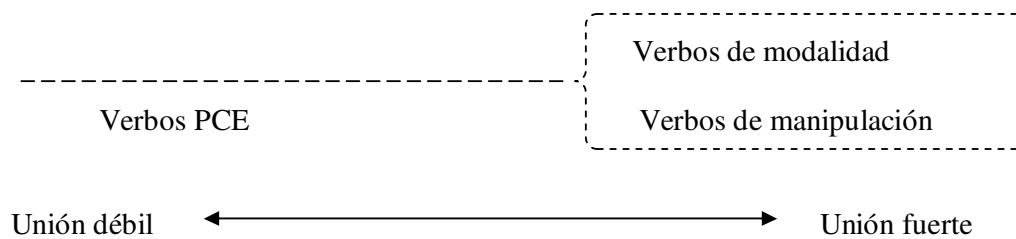


Figura 8. La escala de la complementación (Givón, 2001:41).

Givón (2001) argumenta que con las tres clases de verbos se puede observar la escalaridad del fenómeno en el que los verbos de modalidad y manipulación -que presentan mayor integración eventiva- muestran un paralelismo muy similar en las transiciones semánticas y sintácticas. Sin embargo, en cierto punto en la escala, ambas clases se traslapan con los verbos PCE y comienzan a mostrar indicios de menor integración, lo cual es característico de estos últimos verbos.

De acuerdo al mismo autor (2001:52-3), el traslape de verbos léxicos en ese punto de la escala se debe a los procesos diacrónicos que afectan al significado y a la forma de estos verbos.

2.2.1.1.1. Verbos de manipulación

Para Givón (2001), los verbos de manipulación incluyen algunos como 'hacer', 'decir', 'ordenar', 'preguntar' etc. Las características generales de este tipo de verbos se pueden

observar de acuerdo a dos dimensiones: la semántica y la sintáctica. Con respecto a las características semánticas se considera que presentan principalmente tres:

- (i) El agente del verbo principal manipula el comportamiento del paciente.
- (ii) El manipulado del verbo principal es correferente con el agente del verbo de la cláusula completiva.
- (iii) La cláusula completiva codifica el evento a ser llevado a cabo por el manipulado.

En base a lo anterior, las cláusulas con estos verbos tienen las siguientes características sintácticas:

- (i) El agente/manipulador es el sujeto de la cláusula principal.
- (ii) El manipulado del verbo principal es el objeto directo o indirecto de la cláusula principal.
- (iii) El manipulado del verbo principal es también el sujeto de la cláusula completiva.
- (iv) La cláusula completiva muestra menor finitud o mayor nominalización.
- (v) Las dos cláusulas caen en un mismo contorno entonacional.

Givón (2001:44-5) afirma que este tipo de verbos se subclasifican en implicativos y no-implicativos lo cual equivale semánticamente a una manipulación exitosa vs. intencional respectivamente. Por estas sutilezas semánticas, se puede observar una escalaridad en términos de integración en donde los verbos de manipulación implicativa se encuentran más altos en la escala a diferencia de los no-implicativos. El mismo autor señala que cuando el verbo es implicativo, la relación de los dos eventos involucra dependencia temporal lo cual es una precondition cognoscitiva para la construcción de dos o más participantes como un solo evento

(véase §2.1.1.2.2.). En el caso contrario, es decir, con verbos no-implicativos, existe dependencia temporal entre los dos eventos pero son vistos con menor grado de integración.

Como se mencionó anteriormente, la implicatividad se traduce en términos de éxito en la manipulación que, a su vez, hace referencia al grado de control o independencia por parte del agente/manipulador y paciente/manipulado. Para Givón (2001), en una manipulación exitosa, el agente de la cláusula principal impone su voluntad en el manipulado (paciente o menos agente), el cual muestra menor control, elección e independencia para la realización de la acción. En contraste, el manipulado en los verbos de manipulación no-implicativos muestra mayor control e independencia y tiende a parecerse a un agente prototípico así como a actuar bajo su propio tiempo. Por lo tanto, la independencia implica la resistencia a la manipulación y a una manipulación menos exitosa.

2.2.1.1.2. Verbos de modalidad

Los verbos de modalidad para Givón (2001) incluyen ‘querer’, ‘empezar’, ‘terminar’, ‘tratar’, etc. Las características semánticas de este tipo de verbos son principalmente dos:²⁶

- (i) El verbo de la cláusula principal codifica el aspecto (comienzo, término, continuación, éxito), el modo (volición, obligación, habilidad, posibilidad), acción, estado o actitud de su sujeto.
- (ii) El sujeto de la cláusula principal es correferente con el sujeto de la cláusula complementiva.

²⁶ Givón (2001) acomoda en una misma categoría a los verbos de modalidad y aspectuales, es decir, como grupo de verbos de modalidad.

Por lo tanto, sintácticamente este tipo de construcciones se manifiestan de la siguiente manera:

- (i) El sujeto del verbo principal es el sujeto de la cláusula completiva.
- (ii) La cláusula completiva es comúnmente no-finita o nominalizada.
- (iii) Las dos cláusulas caen en un mismo contorno entonacional.

De acuerdo a Givón (2001:56), los verbos de modalidad también se pueden clasificar en implicativos y no-implicativos. Los verbos implicativos ocupan la parte más alta de la escala e incluyen verbos tales como ‘terminar’, ‘comenzar’, ‘continuar’, ‘completar’, etc. En cambio, los verbos no-implicativos presentan menor integración eventiva y corresponden a verbos como ‘querer’, ‘tratar’, ‘ser capaz’, ‘estar obligado’, etc. Esas diferencias semánticas se reflejan en las construcciones sintácticas de las cláusulas.

El mismo autor (2001:57) señala que los verbos no-implicativos se pueden colocar en otra escala de acuerdo a la fuerza intencional del participante por realizar una acción. Por ejemplo, en inglés el orden de los verbos de acuerdo a la intención del participante corresponde a: *want* ‘querer’ > *intend* ‘querer, proponerse’ > *plan* ‘planear’ > *can* ‘poder’, la cual va de mayor a menor intencionalidad.

2.2.1.1.3. Verbos de percepción-cognición-expresión (PCE)

Esta clase de verbos es la más general ya que agrupa tres diferentes tipos: percepción (‘ver’, ‘oír’, etc.), cognición (‘saber’, ‘pensar’, etc.) y expresión (‘decir’, ‘opinar’ etc).

Las características semánticas de esta clase se resumen en tres:

- (i) El verbo codifica un estado mental o de percepción, cognición o de expresión.

- (ii) El sujeto del verbo es un dativo o agente.
- (iii) El estado o el evento codificado en la cláusula completiva es análogo al paciente del verbo de la cláusula principal.

Por lo tanto, sintácticamente, las cláusulas completivas con verbos PCE se caracterizan de la siguiente manera:

- (i) No existen restricciones de correferencia entre la cláusula principal y la completiva.
- (ii) La cláusula completiva es más probable que presente una estructura finita como la cláusula principal.
- (iii) Las dos cláusulas pueden estar separadas por un morfema subordinante.
- (iv) Las dos cláusulas caen bajo un mismo contorno entonacional.

Esta clase de verbos presentan menor grado de integración entre las cláusulas o eventos. Asimismo, dentro de esta misma clasificación se puede observar menores grados de integración cuando se pasa de verbos de cognición y expresión a verbos de cita indirecta y directa, especialmente los últimos, ya que en palabras de Givón (2001:54) corresponden a dos mundos discursivos distintos.

Resumen

Habiendo descrito las tres clases de verbos así como la escala propuesta por Givón (2001:41), la cual se visualiza como una escala vertical, se puede observar que los verbos que se encuentran hasta arriba en la escala presentan un alto grado de integración espacio-temporal y referencial entre los dos eventos, mientras que verbos que van descendiendo en la escala tienden a comenzar a ser menos integrados y presentar características sintácticas específicas que demuestran este factor. Más aún, las

construcciones que se encuentran altas en la escala tienden a ser actos de habla coercitivos, autoritarios y directos a diferencia de aquellos que se encuentran más bajos en la escala, los cuales tienden a ser más tentativos o indirectos.

2.2.1.2. Propuesta de Noonan (2007)

Noonan (2007:101) señala que el fenómeno de la complementación se basa en la relación de un verbo que toma una cláusula completiva y un tipo particular de complemento. La base de este comportamiento se debe a la correspondencia semántica entre ambos elementos de la construcción y al isomorfismo semántico-sintáctico que expresa el principio de UC propuesta por Givón (2001:40): “Entre mayor sea la unión semántica entre los dos eventos, mayor será el grado de integración sintáctica entre las dos cláusulas”. No obstante, Noonan (2007:101) considera que los factores específicos de cada lengua evitan que esta relación ocurra de la misma manera translingüísticamente.

Noonan (2007:145) clasifica a los verbos que toman complementos en catorce tipos. Cada uno de ellos engloba un grupo de verbos que por su significado presentan similitud:

- (i) *Predicados de expresión*: ‘decir’, ‘contar’, ‘reportar’, ‘prometer’, ‘preguntar’.
- (ii) *Predicados de actitud proposicional*: ‘creer’, ‘pensar’, ‘suponer’, ‘dudar’.
- (iii) *Predicados de pretensión*: ‘imaginar’, ‘pretender’, ‘hacer creer’.
- (iv) *Predicados de observación*: ‘arrepentirse’, ‘estar apenado’, ‘estar triste’, ‘ser importante’.

(v) *Predicados de conocimiento y adquisición de conocimiento/semifactivo*: ‘saber’, ‘descubrir’, ‘darse cuenta’ y ‘olvidar’ o ‘ver’ y ‘oír’ cuando se usan en otro sentido distinto al de percepción inmediata.

(vi) *Predicados de temer*: ‘estar asustado’, ‘temer’, ‘preocuparse’ y ‘estar ansioso’.

(vii) *Predicados desiderativos*: ‘querer’, ‘desear’, ‘anhelar’, ‘esperar’. Estos verbos se dividen semánticamente en tres clases de acuerdo a su función: (a) ‘esperar’, (b) ‘desear’ y (c) ‘querer’.

(viii) *Predicados de manipulación*: ‘forzar’, ‘hacer’, ‘ordenar’, ‘persuadir’.

(ix) *Predicados modales*: ‘poder’, ‘ser apto’, ‘deber’, ‘poder’. Estos verbos incluyen verbos de modalidad epistémica (grado de certidumbre del conocimiento) o deóntica (la obligación moral o permiso).

(x) *Predicados de logro*: ‘lograr’, ‘atreverse’, ‘tratar’, ‘olvidar’, ‘fallar’.

(xi) *Predicados aspectuales*: ‘comenzar’, ‘iniciar’, ‘continuar’, ‘mantener’, ‘detener’.

(xii) *Predicados de percepción inmediata*: ‘ver’, ‘oir’, ‘observar’, ‘sentir’.

(xiii) *Predicados de negación*. Pocas lenguas expresan la negación como verbo que toma complemento.

(xiv) *Predicados conjuntivos*: ‘y’, ‘y luego’.

El mismo autor (2007:120) considera que las clases de verbos que toman complementos reflejan los usos de estos verbos en la complementación en vez de proporcionar propiedades semánticas completas de cualquier verbo o un grupo de verbos en una lengua. Por ejemplo, en inglés el verbo *tell* ‘decir’ presenta dos usos, uno como verbo de expresión en (8a) y otro como de manipulación en (8b).

(8) a. Floyd told Zeke that Roscoe buried the mash.

Floyd decir.PSD Zeke SBR Roscoe enterrar-PSD DEF puré

‘Floyd le dijo a Zeke que Roscoe enterró el puré.’

b. Floyd told Zeke to bury the mash.

Floyd decir.PSD Zeke enterrar-INF DEF puré

‘Floyd le dijo a Zeke que enterrara el puré.’

Para Noonan (2007:120), en estos ejemplos, el verbo *tell* ‘decir’ presenta un significado global que correspondería a la acción de ‘decir’. Sin embargo, su uso se extiende a uno de manipulación por lo que considera a cada una de estas funciones en grupos separados. Además, la elección del tipo de complemento cambia de acuerdo al significado, es decir, complemento finito para el significado de ‘decir’ y complemento no-finito para el significado de manipulación. Por lo tanto, el mismo autor señala que los catorce tipos de verbos establecen una relación con los diferentes complementos. No obstante, no explica la relación entre estos dos elementos.

Las diferentes clases de cláusulas completivas que describe Noonan (2007) en su tratado son seis principalmente: (i) complementos oracionales, (ii) complementos indicativos/subjuntivos, (iii) complementos paratácticos, (iv) complementos infinitivos, (v) complementos nominalizados y (vi) complementos participiales. Estos se describen más adelante en §2.2.2.

2.2.1.3. Propuesta de Cristofaro (2003)

Cristofaro (2003:95-8) concibe al fenómeno de la complementación desde un enfoque cognoscitivo en el que afirma que las relaciones de complemento unen dos “estados de cosas” (*state of affairs*) de tal manera que una cláusula (principal) involucra a la otra (dependiente) en el mismo “marco” (Talmy 1996) o “base” (Langacker 1987).²⁷ La misma autora señala que esta definición es muy general ya que el objetivo es liberarla de cualquier rasgo formal específico de las construcciones que codifican este fenómeno porque en algunas lenguas la cláusula dependiente puede o no funcionar sintácticamente como argumento del predicado principal.

De acuerdo a la misma autora (2003:99), la cláusula dependiente o completiva comunica una especificación requerida por la semántica de la cláusula principal. Por lo tanto, la semántica del verbo principal juega un papel importante para determinar la semántica total del “estado de cosas”.

La clasificación de verbos que toman complemento propuesta por Cristofaro (2003:99-100) se basa en el tratado de Noonan (1985, 2007). No obstante, la autora solamente plantea ocho tipos de verbos:

(i) *Modales*: ‘deber’, ‘poder’, ‘ser capaz de’, etc.

(ii) *Fasales*: ‘comenzar’, ‘empezar’, ‘parar’, ‘continuar’, etc.

(iii) *Manipulación*: ‘ordenar’, ‘hacer’, ‘convencer’, etc. Estos verbos incluyen conceptos como implicatividad (contacto directo o indirecto) y éxito de la acción.

²⁷ La definición de “marco” de Talmy (1996:238) es: “A set of conceptual elements and interrelationships that are evoked together or co-evoked each other can be said to lie within or constitute an event frame while the elements that are conceived of as incidental -whether evoked weakly or not at all lie outside the event frame”.

La definición de Langacker (1987:183) de “base” es: “The set of background assumptions and concepts necessary for understanding the meaning of the profiled concept”

(iv) *Desiderativos*: ‘querer’.

(v) *Percepción*: ‘ver’, ‘oír’, ‘sentir’ etc.

(vi) *Conocimiento*: ‘saber’, ‘entender’, ‘darse cuenta’, etc. Verbos de percepción como ‘ver’ o ‘escuchar’ pueden ocasionalmente funcionar como predicados de conocimiento.

(vii) *Actitud proposicional*: ‘pensar’, ‘creer’, etc.

(viii) *Expresión*: ‘decir’. Estos verbos expresan ya sea reporte directo o indirecto.

Como se mencionó anteriormente, Cristofaro (2003:95) expone la existencia de una correlación entre el tipo de cláusula dependiente y la semántica del verbo que toma complemento. Por consiguiente, la autora afirma que la codificación de este tipo de relaciones se debe de observar en los rasgos morfosintácticos tales como tiempo, aspecto, modo o seguimiento de referentes. La distribución de estos rasgos se puede explicar mediante jerarquías implicativas propuestas por la misma.

Cristóforo (2003:117-20) menciona que la correlación entre los verbos descritos anteriormente y los tipos de cláusulas completivas puede presentarse en diferentes grados y que la integración semántica se muestra de acuerdo al grado en que dos “estados de cosas” se encuentran interconectados. Esta interconexión resulta cuando los dos “estados de cosas” pertenecen al mismo “marco” o “base” o se encuentran relacionados en términos de ocurrencia. Entonces, si los dos “estados de cosas” están interconectados, son más propensos a ser espacio-temporalmente contiguos, aunque este último factor no contribuye necesariamente a la integración semántica. Por lo tanto, la integración semántica sugiere que la base de este componente es el grado en que los límites entre los dos “estados de cosas” se erosionen o se mantengan intactos. De este modo, Cristóforo (2003) propone una escala de integración semántica de acuerdo al tipo de verbos que se muestra en la Figura 9.

Verbos que toman complementos e integración semántica

<i>Integración semántica: jerarquía de integración Semántica</i>	<i>No integración semántica</i>
Fasales> Modales> Manipulación ("hacer")> Manipulación ("ordenar"), Desiderativos, Percepción	Conocimiento, Actitud proposicional, Expresión

Figura 9. Verbos que toman complementos y su integración semántica (Cristofaro, 2003:122).

En estos términos, se puede observar que los predicados fasales son los que involucran un mayor grado de integración entre los dos "estados de cosas" ya que estos pertenecen al mismo "marco" o "base". Los verbos modales no son parte del mismo "marco" o "base" pero involucran alto grado de integración ya que no se pueden separar un verbo del otro. Todos los demás tipos de verbos conciben a los "estados de cosas" como distintos por lo que presentan grados menores de integración. Sin embargo, los verbos de manipulación tales como 'hacer' tienen un mayor grado de integración semántica que los verbos como 'ordenar', 'desear' y de percepción porque existe una relación de causación directa entre los estados de cosas. Finalmente, los verbos de actitud proposicional, de conocimiento y de expresión no involucran integración semántica entre los "estados de cosas".

2.2.1.4. Propuesta de Dixon (2006a)

Dixon (2006a:9) señala que los verbos que toman complementos se pueden dividir en dos tipos: primarios y secundarios.

Los verbos de tipo primario se caracterizan por tomar solamente frases nominales u opcionalmente una cláusula como argumento. Éstos se dividen en dos subtipos: primario A y primario B. Los verbos primarios A solamente pueden tomar como argumento central frases nominales o pronombres. Sin embargo, de acuerdo a Dixon (2006a:10), cuando estos verbos se usan con un sentido metafórico o idiomático se puede utilizar una cláusula completiva. Los tipos semánticos de éstos incluyen los de movimiento ('correr', 'gotear'), de descanso ('pararse', 'sostenerse'), afectación ('quemar', 'construir'), de dar ('dar', 'prestar'), corporales ('comer', 'reír').

Los verbos primarios B son aquellos que toman frases nominales y pronombres pero uno de los argumentos puede ser alternativamente una cláusula completiva. Incluso este tipo de verbos son lo recurrentes en las lenguas en tomar cláusulas como argumentos. Los principales son:

- (i) *Atención*: 'ver', 'oír', 'notar', 'oler', 'mostrar', 'reconocer', 'descubrir'.
- (ii) *Pensamiento*: 'pensar', 'considerar', 'imaginar', 'asumir', 'suponer', 'recordar', 'olvidar', 'saber', 'entender', 'creer', 'sospechar'.
- (iii) *Gusto*: 'gustar', 'amar', 'preferir', 'arrepentirse', 'temer', 'disfrutar'.
- (iv) *Habla*: 'decir', 'informar', 'reportar', 'describir', 'prometer', 'amenazar', 'ordenar', 'persuadir'.

El segundo tipo de verbo que toma complemento -los verbos secundarios- son aquellos cuyos argumentos deben de ser cláusulas. Cabe señalar que algunos pueden opcionalmente tomar frases nominales o pronombres. Verbos de este tipo son *can* 'poder', *must* 'deber', *try* 'tratar', *begin* 'comenzar', *want* 'querer' y *make* 'hacer'.

Para Dixon (2006a:12), los verbos secundarios pueden aparecer como afijos del

verbo, como una palabra que modifica al verbo o a la cláusula, o como verbo léxico.

Existen además, tres clases:

- (i) *Secundario A.* Verbos como negaciones, modales ('poder', 'deber'), de comienzo ('empezar', 'comenzar', 'continuar', 'parar', 'terminar'), de intento ('tratar', 'intentar').
- (ii) *Secundario B.* Verbos como 'querer', 'desear', 'esperar', 'pretender', 'planear'.
- (iii) *Secundario C.* Verbos como 'hacer', 'causar', forzar', permitir', 'ayudar'.

Dixon (2006a:23) señala que los dos tipos de verbos -primarios y secundarios- descritos anteriormente pueden tomar alguno de los tres tipos de argumentos oracionales dependiendo de su significado:

- (i) *Hecho:* Se refiere a un hecho que ocurrió y la cláusula presenta estructura muy similar a una cláusula independiente (posibilidades de negación, marcación de TAM, etc.).
- (ii) *Actividad:* Se refiere a una actividad que está en curso.
- (iii) *Potencial:* Se refiere a la potencialidad del sujeto de la cláusula completiva que se comienza a involucrar en una actividad.

La correlación que existe entre los tipos de complementos y los verbos primarios y secundarios se muestra en el Cuadro 6.²⁸

²⁸ El cuadro se toma de Guerrero (2009:320-1) quien resume las correlaciones entre los tipos de verbos y los tipos de cláusulas completivas que propone Dixon (2006a). La traducción de la misma es mía.

Tipos de verbos	Ejemplo	Tipos de complementos
Atención	<i>ver, oír, notar, oler, mostrar reconocer, descubrir, encontrar</i>	Actividad y Hecho Hecho
Pensamiento	<i>saber, entender, creer, sospechar asumir, suponer pensar, considerar, imaginar, soñar recordar, olvidar</i>	Hecho Hecho Hecho y Actividad Hecho, Actividad y Potencial
Gusto	<i>gustar, amar, preferir, arrepentirse; temer, disfrutar</i>	Actividad
Habla	<i>decir, informar describir, referirse a prometer; ordenar, comandar, persuader</i>	Hecho Actividad Potencial
Conceptos secundarios	<i>querer, desear, esperar, intentar, planear, pretender; hacer, causar, forzar, permitir, ayudar</i>	Potencial

Cuadro 6. Clasificación de los verbos que toman complemento de Dixon (2006a; *apud* Guerrero 2009)

Finalmente, es importante mencionar que Dixon (2006a:1) afirma que en muchas lenguas, ciertos verbos toman una cláusula como su argumento en vez de una frase nominal. No obstante, existen algunas que carecen de este tipo de construcciones y hacen uso de otros mecanismos gramaticales o “estrategias de complementación” (verbos seriados, cláusulas relativas, cláusulas de propósito, nominalizaciones, encadenamiento verbal, aposición, etc.). Es por ello que hace énfasis en la definición de cláusula completiva para diferenciarla de las “estrategias de complementación”. Para Dixon (2006a:15), una cláusula completiva contiene tres propiedades principalmente: (i) tiene la estructura interna de una cláusula, (ii) siempre describirá una proposición y (iii) será argumento central de verbos tales como “ver”, “escuchar”, “saber”, “gustar”, “decir” y “querer”.

2.2.2. Rasgos de las cláusulas completivas

La noción de la UC al enfrentarse a la diversidad de construcciones que emergen por toda la gama de diferentes verbos prioriza la observación de los rasgos sintácticos que se presentan al codificar los complementos verbales (Givón, 2009b:86). Entre los rasgos que se observan son:

- (i) Codificación en el seguimiento de los referentes
- (ii) Morfología verbal finita o no-finita
- (iii) Subordinantes
- (iv) Orden de los elementos

A continuación se describen las diferentes posibilidades tipológicas que se manifiestan en las lenguas del mundo con respecto a cada rasgo.

2.2.2.1. Codificación en el seguimiento de referentes o participantes

En el ámbito de la complejidad sintáctica, el seguimiento de los referentes es crucial para la comprensión de la información proporcionada entre los hablantes de una lengua para brindar coherencia discursiva (Givón, 1995:36). Por tal motivo, las lenguas han desarrollado distintas formas de marcar a los referentes o participantes en el discurso, y en este caso, a los que se presentan en las cláusulas que toman argumentos clausulares.

Algunas lenguas pueden mostrar sistemas sencillos de marcación con respecto a la identidad de sus sujetos, es decir, a la presencia de un mismo o diferente sujeto en cláusulas contiguas. Tal es el caso de la elisión de uno de los participantes cuando éste es el mismo en la cláusula previa, o mostrar ambos sujetos en las cláusulas en casos en que sean diferentes. Otras utilizan mecanismos más complejos de marcación.

La elisión de uno de los participantes en la cláusula dependiente se le conoce como “*equi-deletion*” (Noonan, 2007:76) y ocurre por efectos de correferencia, es decir, por la presencia de sujetos idénticos en la cláusula principal y en la dependiente. Esta elisión puede ser opcional u obligatoria en algunas lenguas (Dixon, 2006a:22-3) y no ocurre solamente con sujetos sino también con la presencia de “objetos”. Sin embargo, es raro con otro tipo de participantes (Noonan, 2007:76-8). Un ejemplo de este proceso se puede observar en konkani (indoiránica) en donde el sujeto de la cláusula independiente se elide en la cláusula completiva como en (9). En cambio, en el ejemplo (10) de la misma lengua, el participante manipulado u objeto es el que se elide en la cláusula completiva.

- (9) Rama aveik pele-ũk aṣṭa.
 Rama madre ver-INF desea
 ‘Rama desea ver a su madre.’

(Almeida, 1985:298)

- (10) taka va:g mar-ũk saṅ.
 a.él tigre matar-INF decir
 ‘Dile a él que mate al tigre.’

(Almeida, 1985:293)

La elisión de participantes correferentes también se puede observar en irlandés (indoeuropea) en donde la presencia de sujetos idénticos detona este proceso mientras que cuando existe sujeto diferente, solamente se presentan los dos participantes (nótese la presencia del subordinante).

(11) a. ba mhaith **liom** theacht.
 estaría bien conmigo venir.NMLZ
 ‘Yo quiero venir.’

b. ba mhaith **liom** **í** a theacht.
 estaría bien conmigo ella SBR venir.NMLZ
 ‘Yo quiero que ella venga.’

(Noonan, 2007:76)

Otras lenguas como el lango (nilosahárica) se encuentran restringidas con respecto a los participantes que pueden ser correferentes ya que solamente se elide el sujeto y no otro tipo de participante.

Por otra parte, existen lenguas en las que los participantes se marcan mediante sufijos. Tal es el caso de harar oromo (afroasiática) que ante la presencia de sujetos idénticos, solamente se agrega un sufijo pronominal en el subordinante y en uno de los verbos de cláusula completiva, como *-n* ‘1SG’ en *akká* ‘SBR’ y en *d’ufé* ‘vino’ de (12).

(12) *akká-n* *d’ufé-n* *beexa*.
 SBR-1SG vino-1SG saber
 ‘Yo se que yo vine.’

(Owens, 1985:144)

En cambio, cuando se encuentran dos participantes en el mismo evento complejo, el que se posiciona en la cláusula principal, *-n* ‘1SG’, se sufixa junto con la marca de dependiente *-ú* al verbo de la cláusula completiva debido al orden de los constituyentes

de esta lengua. El segundo participante, *at* ‘2SG’, aparece como un pronombre libre en la cláusula completiva.

- (13) akka **at** duresá tóh-úu dandees-s-ú-**n** feed’a.
 SBR 2SG rico convertirse-NV capaz-2-DEP-1SG querer
 ‘Yo quiero que tú seas capaz de convertirte en rico’

(Owens, 1985:146)

Un comportamiento similar se puede apreciar en el huasteco de San Luis Potosí (mayense) en donde el pronombre independiente ‘*u* ‘1SG’ aparece como sufijo en la marca de subjuntivo *k-* cuando existe sujeto idéntico, mostrando de esta manera la necesidad de ciertas lenguas de mencionar al mismo sujeto. Esto remite a lo mencionado anteriormente, es decir, que en ciertos casos no es obligatorio la elisión de los participantes.

- (14) **?u** le:ʔ **k-u** çemθaʔ niši košol.
 1SG querer.eso SBJNT-1SG matar DEM gallo
 ‘Yo quiero matar al gallo.’

(Edmonson, 1988:595)

El maya chontal (mayense) diferencia entre participantes que pueden aparecer en cláusulas independientes y dependientes. De este modo, el participante, en (15) con ‘*u* ‘3sg’, se codifica con un sufijo de pronombre dependiente en el verbo de la cláusula principal cuando es idéntico, así como en el verbo de la cláusula completiva.

- (15) **ʔu** **täkʔ-eʔ-Ø** **čen-en-Ø-lopʔ.**
 3SG.INDP empezar-IMPF-3SG.DEP mirar-IMPF-3SG.DEP-3PL
 ‘Él empieza a observarlos a ellos.’

(Knowles, 1984:356)

Un caso similar al anterior es el del pima bajo (yutoazteca, tepimana) ya que en situaciones en donde existen dos participantes diferentes, el participante de la cláusula completiva aparece mediante un enclítico en el subordinador *ko* como se muestra en el ejemplo (16), indicando de esta manera su dependencia. Cuando existe correferencia, la lengua hace uso de la elisión.

- (16) **aan** **im** **vagmad** **ko=p** **tud-an.**
 1SG.SUJ NEG gustar.NMLZ SBR=2SG.SUJ bailar-IRR
 ‘No me gusta que bailes.’

(Estrada y Ramos 2010)

Por otro lado, existen lenguas en donde se hace uso de marcas morfológicas para indicar si el participante de dos cláusulas contiguas es el mismo o es diferente. Tal es el caso del cupeño (yutoazteca, táquica) en el que el sufijo *-nuk* indica correferencia de participantes como en (17) mientras que el sufijo *-qali* codifica un cambio de participante como en (18).

(17) kunuk haveshpe-yka kwel-axa-**nuk**,
solo mañana-en levantarse-YAX-SI,

pem-\$huun wey-pe-ya-**qal** pem-'ami-pi.
3PL-corazón pensar-3SG-YAX-PIS 3SG-cazar-SBR-IRR

‘Cuando ellos se levantaron en la mañana, ellos pensaron solo en cazar.’

(Hill, 2005:406-7)

(18) ne'=ne i=tuvyung-qa mixa-nuk e-'ichaaywi-**qali**.
1SG.PRO=1SUJ.ERG 2SG.O=preguntar-PRS DO-SI 2SG-DO-DS

‘Yo te estoy preguntando cómo hacerlo.’

(Hill, 2005:409)

Esta lengua, sin embargo, presenta un sistema complejo en los sufijos marcadores de referentes ya que hace una distinción entre marcador de sujeto diferente plural o singular, como el caso de *-weni* en (19) el cual sirve para marcar plural en verbos activos o número de sujeto en los verbos estativos.

(19) mi=tew=ne=pe pe'-mi'aw-**weni**.
3PLO=ver.FUT=1SG=IRR 3PL-llegar-DSPL

‘Yo los veré cuando ellos vengán.’

(Hill, 2005:410)

El seguimiento de referentes, de acuerdo a Givón (2001:50) se encuentra totalmente relacionado con los grados de integración eventiva, por lo que señala que si dos eventos comparten a sus referentes, es más probable que éstos se construyan en un

solo evento y por ende, tengan mayor nivel de integración semántico-sintáctica. En caso de que los referentes sean diferentes, los eventos se encuentran menos integrados.

2.2.2.2. Morfología verbal finita o no-finita

Uno de los aspectos que hace interesante a las cláusulas completivas es la morfología verbal que presenta tanto el verbo de la cláusula principal como el de la cláusula completiva debido a las distintas posibilidades de marcación que pueden presentar. Por lo tanto, la discusión de la sintaxis de la complementación se construye en base a la discusión de la finitud.

Cuando se habla de morfología verbal, se hace referencia a los términos “finitud” y “no-finitud”, los cuales han sido ampliamente debatidos. En general, la clasificación de formas “finitas” y “no-finitas” es complicada por el hecho de que cada gramática se basa en un enfoque diferente y utiliza su propia terminología.

Han sido diversos los enfoques que se han desarrollado en torno a la observación de este fenómeno, sin embargo, por la postura tipológica-funcional del presente trabajo se describen principalmente las perspectivas de Givón (1990, 1995) y de Bisang (2001).

Vista como propiedad de las cláusulas y no solamente de los verbos, Givón (1995:34-6) señala que la finitud se debe de observar en base a categorías escalares definidas con una variedad de propiedades que pueden combinarse de diferentes maneras de una construcción a otra. De esta manera, la escala va de un verbo finito prototípico de cláusula independiente a uno no-finito o “nominal” prototípico de cláusula dependiente. Este último se define ampliamente como el resultado del “proceso mediante el cual una cláusula verbal finita se convierte en una frase nominal” (Koptjevskaja-Tamm 1993; Comrie y Thompson 1985; Givón 2009a). Una cláusula se

nominaliza generalmente cuando funciona como sujeto, objeto directo o indirecto dentro de otra cláusula.

Ahora bien, las propiedades que señalan el grado de finitud de las cláusulas conforme a la combinación de éstas son: (i) marcación de TAM (tiempo-aspecto-modo), (ii) marcación de concordancia pronominal, (iii) afijos nominalizadores, (iv) marcación de caso del sujeto y objeto y (v) artículos o determinantes (Givón, 1990:853). Un ejemplo que puede ilustrar este comportamiento es cuando sucede reducción de una de las cláusulas, es decir, se involucra la pérdida de propiedades verbales tales como TAM o marcación de concordancia pronominal, y de acuerdo a Bisang (2001:1401), incluso marcador de tópico si es que la lengua hace uso de ellos. Al mismo tiempo, la cláusula adquiere propiedades nominales como caso, ocurrencia de determinantes, omisión de argumentos verbales o su codificación como poseedores u oblicuos.

Esta degradación generalmente sucede en base a especificidades de la lengua, por lo tanto, el grado en el que una cláusula no-finita difiere de la cláusula finita es cuestión de variación translingüística. En caso de que aconteciera lo contrario, es decir, que la cláusula presentara mayor grado de finitud, las propiedades verbales tales como marcación de TAM y concordancia pronominal se manifestarían.

Como se mencionó anteriormente, Givón (1995:36) plantea que el grado de finitud se correlaciona con el grado de integración semántico-cognitiva entre los eventos codificados mediante cláusulas. Sin embargo, el mismo autor señala que además este factor se encuentra relacionado con la coherencia temática de los eventos. Por ejemplo, si existe continuidad de referentes, de acciones y de TAM en las cláusulas complejas, una de las cláusulas tenderá a recibir menor marcación finita. En caso contrario, la cláusula se codificaría con mayor grado de finitud.

Por su parte, Bisang (2001) considera que la “finitud” no es una categoría específica ni una tendencia sino un mecanismo para la marcación de la independencia estructural. El fenómeno lo observa desde dos categorías discretas, es decir, “finitud” y “no-finitud”, las cuales se clasifican en base a dos nociones con respecto a la morfología verbal: (i) obligatoriedad de una categoría verbal o no; y (ii) simetría o asimetría entre las categorías verbales.

La existencia o no de una categoría obligatoria en las lenguas tales como tiempo, persona, concordancia etc., tiene importantes consecuencias para la determinación del tipo de simetría que se presenta. Por ejemplo, las lenguas que no tienen categorías obligatorias tales como el chino (sino-tibetana) y el vietnamita (austrasiática) no pueden desarrollar asimetría entre las cláusulas, es decir, distinción entre finitud y no-finitud.

La asimetría solamente puede ocurrir en dos situaciones:²⁹

- (i) Cuando algunas categorías verbales se codifican en la cláusula subordinada y que son obligatorias en la cláusula principal, lo que se llama “menor asimetría”.
- (ii) Cuando se añade información a la cláusula subordinada y que no es necesaria para la principal, lo que se llama “mayor asimetría”.

Las categorías verbales que generalmente indican una menor asimetría entre las cláusulas son tiempo, marcador declarativo y persona. En cambio, las categorías que muestran mayor asimetría son marcas de subordinante, caso y persona. Las lenguas que presentan mayor asimetría se les llama “finitas” mientras que en el caso contrario se les conoce como “no-finitas”.

²⁹ Esta clasificación se basa solamente en la morfología de las lenguas aunque no se encuentra restringida a ésta.

Para ilustrar lo anterior se muestra en (20) un ejemplo de una lengua con menor asimetría o “no-finita” con respecto a la categoría de tiempo y en (21) uno de otra con mayor asimetría o “finita” en cuanto a la categoría de persona. En (20), se observa que el japonés (japónica) presenta una categoría de tiempo y de honoríficos obligatoria, las cuales señalan que una cláusula es independiente como el verbo *tabe* ‘comer’ con la marca *-masu* ‘PRS.HON’. Sin embargo, la menor asimetría se observa en los converbos cuyas formas son subordinadas y dependientes y no presentan ninguna marca anterior.

(20) Koobe e it-te, tomodachi ni at-te,
 Koobe DIR ir-CONV amigos DAT encontrarse-CONV

 issho-ni **tabe-masu.**
 juntos-DAT comer-PRS.HON
 ‘Yo voy con Kobe, me encuentro con un amigo y comemos juntos’.

(Hinds, 1986:85)

En (21), en fore (papuana) no solamente se marca el sujeto en el verbo si no en el segundo verbo en combinaciones de cláusulas.

(21) kaná-u?-ki-**na** a-ka-**?tá**-i-e.
 venir-2SUJ.AG.PSD-DEP-3SUJ.AG 3SUJ.AG-ver-PSD-3SUJ.AG-DECL
 ‘Tú viniste y él te vio’.

(Scott 1978)

Bisang (2001:1407) señala que debido a las asimetrías, ya sea en mayor o en menor grado, las lenguas tienden a presentar diferentes tipos de construcciones tales

como (i) verbos, (ii) subordinantes adverbiales, (iii) serialización verbal y (iv) relativización/nominalización. Por consiguiente, las lenguas se pueden clasificar en tres grandes grupos de acuerdo a la presencia de las construcciones anteriores:³⁰

a) *Europeo*. Uso abundante de subordinantes adverbiales, infinitivos, nombres verbales, cláusulas interrogativas (nominalizaciones). Estas lenguas presentan formas verbales no-finitas las cuales se pueden tratar como “verbos”.

b) *Eurasia o tipo verbo*. La combinación de cláusulas se refleja mediante asimetría en la forma morfológica del verbo. El número de subordinantes es relativamente pequeño. Muy a menudo, los subordinantes adverbiales son verbos gramaticalizados o nombres verbales.

c) *Tipo de verbo serializado o del oriente*. En estas lenguas existe alto grado de indeterminación, es decir, carencia de categorías gramaticales obligatorias. Además, combinan cláusulas mediante serialización verbal, subordinantes adverbiales libres y construcciones sintácticas de nominalización.

Bisang (2001:1408) coloca a estos tres tipos de lenguas en una escala funcional con respecto al grado de consistencia entre la distinción de finitud y no-finitud, como se muestra en Figura 10.



Figura 10. Escala funcional de los tres tipos de lenguas (Bisang 2001).

³⁰ A pesar de que Bisang (2001) habla de una clasificación con base a la presencia de un tipo de construcción, su clasificación es también de corte areal.

Como se observa, las lenguas del tipo Oriente no muestran asimetría, es decir, distinción de finitud y no-finitud por la falta de categorías obligatorias, mientras que las lenguas de tipo Eurasia permiten observar una asimetría consistente entre las dos categorías. En el caso de las lenguas de tipo europeas, no existe una consistencia en la asimetría por lo que se encuentran en un punto intermedio en la escala. Un aspecto que no se puede dejar atrás es que este autor no hace mención de las lenguas americanas, australianas o incluso africanas por lo que, en base a las características de sus clasificaciones, se puede deducir qué tipo de categoría correspondería a este tipo de lenguas.

2.2.2.3. Subordinantes

En muchas lenguas, las cláusulas dependientes en las relaciones de complementación, son introducidas por “complementantes” (Cristofaro, 2003:96), o en términos de Givón (2001:71): “subordinantes” o “nexos”.³¹ De acuerdo a Noonan (2007:55), los subordinantes en cláusulas completivas se definen como aquellos elementos léxicos similares a una palabra, partícula, clítico o afijo cuya función es identificar a una determinada cláusula como completiva.

Las cláusulas completivas pueden presentar un subordinante o subordinantes de diferentes tipos. No obstante, pueden carecer de ellos. Por ejemplo, *lango* (nilosahárica) solamente cuenta con el subordinante *nî*, el cual se utiliza con dos diferentes tipos de cláusulas completivas cuyos verbos solamente se distinguen por el modo: indicativo y subjuntivo. El subordinante *nî* es el principal diferenciador morfológico entre otros tipos

³¹ El término “subordinante” se utiliza en el presente trabajo debido a que no limita el uso de estas partículas solamente a las cláusulas completivas. Es bien sabido que los subordinantes que aparecen en cláusulas completivas también ocurren con otro tipo de cláusulas complejas tales como las cláusulas relativas o adverbiales. El término “complementizante”, en cambio, se limita como dice su nombre a las cláusulas completivas solamente.

de complementos que presenta la lengua, como el complemento infinitivo y el paratáctico, los cuales no tienen ese subordinante.

De acuerdo a Noonan (2007:55), el uso de un subordinante en un tipo de complemento es, a veces, opcional o contextualmente determinado, es decir, debido a cuestiones pragmáticas. Por ejemplo, en inglés (indoeuropeo) las cláusulas en (22) son totalmente gramaticales aunque la elección del subordinante señala diferencias semánticas entre las dos cláusulas. En (22a) la cláusula hace referencia a que Pedro se ha dado cuenta de que Hugo es vulnerable, mientras que en (22b), Pedro sabe desde siempre que Hugo es vulnerable.

(22) a. Perry knows that Hugo is vulnerable.

Perry saber SBR Hugo COP vulnerable

‘Pedro sabe que Hugo es vulnerable.’

b. Perry knows Hugo is vulnerable.

Perry saber Hugo COP vulnerable

‘Perry sabe que Hugo es vulnerable.’

(Noonan, 2007: 55)

Givón (2001:72-3) observa el mismo comportamiento y señala que el uso o no de subordinantes refleja el principio de iconicidad según el cual el grado de separación semántico-cognitivo entre los eventos es isomórficamente marcado en el grado de separación temporal entre las dos cláusulas.

Una lengua que contrasta los significados con diferentes subordinantes es el jocalteco (mayense) ya que la cláusula completiva de tipo oracional puede ocurrir con

varios subordinantes, ya sea individualmente o en combinación. Uno de estos subordinantes, *chubil*, implica que la información en la cláusula completiva tiene un grado alto de credibilidad, mientras el otro, *tato*, se utiliza con cláusulas completivas en donde el hablante muestra incredulidad, asociándose de esta manera con los evidenciales. Este comportamiento se ilustra en los ejemplos en (23).

(23) a. xal naj **chubil** chuluj naj presidente.
dijo ART SBR vendrá ART presidente
‘Él dijo que el presidente vendría.’

b. xal naj **tato** chuluj naj presidente.
dijo ART SBR vendrá ART presidente
‘Él dijo que el presidente vendría.’

(Noonan, 2007: 58)

Por otro lado, existen lenguas en el que el uso de un subordinante es obligatorio en todos los contextos, como el caso del irlandés (indoeuropea). En irlandés, la partícula *go* aparece en todas las cláusulas completivas ya que su ausencia vuelve la construcción agramatical (Noonan, 2007:56).

(24) tá a fhios agam go léifidh si.
 COP su conocimineto a.mi SBR leer.FUT 3SG.FEM

na leabhar

DEF libro

‘Yo sé que ella leerá el libro.’

2.2.2.4. Orden de elementos

Las cláusulas completivas generalmente ocupan el lugar de las frases nominales plenas por lo que se considera que este tipo de cláusulas se construyen de manera análoga a los sujetos u objetos nominales. Esto es evidente por la polisemia sistemática de verbos que toman complementos y objetos nominales (Givón, 2001:39), como se muestra en los ejemplos del inglés (indoeuropea) en (25). En (25a) el verbo *want* ‘querer’ toma como argumento a la frase nominal *an apple* ‘una manzana’ mientras que en (25b), el mismo verbo puede tomar una oración como argumento: *to eat an apple* ‘comer una manzana’.

(25) a. She want-ed an apple.
 3SG.FEM querer-PSD INDF manzana

‘Ella quiso una manzana.’

b. She want-ed to eat an apple.
 3SG.FEM querer-PSD comer-INF INDF manzana

‘Ella quiso comer una manzana.’

En el caso del ejemplo (25b) se puede constatar que la cláusula ocupa la posición donde una frase nominal plena en inglés ocurriría, es decir, después del verbo como objeto, lo cual se correlaciona con el orden de la cláusula básica SVO de esta lengua. Este mismo comportamiento ocurre en otro tipo de lenguas.

Sin embargo, de acuerdo a Noonan (2007:92), en algunas lenguas existen preferencias o incluso limitantes en la distribución de las cláusulas completivas, lo que da como resultado cláusulas completivas que muestran diferentes patrones distributivos. El mismo autor agrega que las limitaciones en la distribución de las cláusulas completivas normalmente toman la forma de restricciones y las lenguas que presentan estas restricciones buscan la manera de evitarlas. Por esta razón, utilizan el orden básico para construirlas o típicamente mueven los complementos al final de la cláusula. A este movimiento se le conoce como “extraposición”.

En algunas lenguas, la extraposición es obligatoria incluso aunque la cláusula completiva no viole restricción alguna. En tales casos, la extraposición se encuentra gobernada por el verbo que toma el complemento. Por ejemplo, en inglés (indoeuropea), los verbos *seem* ‘parecer’ y *appear* ‘aparecer’ presentan extraposición obligatoria de los sujetos, como se ilustra en (26). La cláusula de (26a) se considera agramatical debido a que *that Floyd is drunk* ‘que Floyd está borracho’ se encuentra en posición de sujeto y no contiene el pronombre *it* ‘3SG.INDEF’. Para que esta cláusula se considere correcta requiere presentar la forma de (26b) en donde se agrega este pronombre y se extrapone la cláusula *that Floyd is drunk* ‘que Floyd está borracho’.

(26) a. *That Floyd is drunk seems to me.

b. It seems to me that Floyd is drunk.

3SG.INDF parecer a mi SBR Floyd COP borracho

‘Parece que Floyd está borracho.’

(Noonan, 2007:93)

En irlandés (indoeuropea), cuyo orden es VSO, la extraposición del sujeto es obligatoria ya que requiere que los complementos de tipo oracional ocurran en posición final. En el ejemplo que se presenta en (27), se deja en posición de sujeto una copia pronominal *sé*.

(27) Bhí sé curtha amach go rabí Rory

COP.PSD PRON poner.PART fuera SBR COP.PSD Rory

anseo arís ag ól.

aquí otra vez en tomar.NMLZ

‘Se rumoraba que Rory estaba tomando aquí otra vez.’

De la misma manera, existen casos de extraposición de la cláusula objeto. Ésto es común en las lenguas SOV del medio oriente como el persa (indoiránica), el armenio (arménica) y el uzbeko (altáica). El armenio oriental presenta una restricción como la del irlandés en donde requiere a las cláusulas completivas de tipo oracional en posición final. En (28) se muestra el orden básico de la lengua y en (29) la cláusula completiva extrapuesta.

- | | S | | O | | V | |
|------|----------------------------|--|---------------|-----|-------------------------|---------------|
| (28) | mard-ə | | hav-ə | | gojats ^h av. | |
| | hombre-DEF | | pollo-ART.DEF | | robar.PSD | |
| | 'El hombre robó al pollo.' | | | | | |
| (29) | kənik-ə | | imanuma | vor | mard-ə | hav-ə. |
| | mujer-DEF | | saber | SBR | hombre-ART.DEF | pollo-ART.DEF |

gojats^hav

robar.PSD

'La mujer sabe que el hombre robó al pollo.'

(Noonan, 2007:95)

En lenguas con este orden (SOV), la extraposición se relaciona usualmente con la posibilidad para posposicionar otro tipo de elementos oracionales, típicamente argumentos oblicuos. No obstante, la extraposición no necesita estar acompañada de esta posibilidad en todas las lenguas.

Es importante mencionar como punto final que este tipo de cambios de orden en las cláusulas completivas se debe no sólo a restricciones en las lenguas sino comunmente a contextos en donde la pragmática entra en juego.

2.2.3. Continuo de UC y tipos de cláusulas completivas

Los rasgos de las cláusulas completivas descritos a lo largo de §2.2.2. permiten explicar el surgimiento de distintos tipos de construcciones en las lenguas. La variedad de estas expresiones lingüísticas se identifica con base en la ausencia o presencias de rasgos. Por

ejemplo, Noonan (2007:53) observa que existen alrededor de seis tipos de cláusulas completivas, tipológicamente hablando:³² (i) oracionales, (ii) indicativo y subjuntivo, (iii) paratáctico, (iv) infinitivo, (v) nominalizado y (vi) participio. Sin embargo, es importante tomar en consideración que pueden existir otras variedades por la diversidad sintáctica en las lenguas tales como los verbos morfológicamente complejos y los verbos seriados que se describen en este trabajo.³³

Ahora bien, la diversidad de cláusulas completivas se pueden colocar en un *continuo* dependiendo de los rasgos morfosintácticos que se manifiesten. Por lo tanto, la descripción partirá de las construcciones que muestren menor a mayor número de rasgos lo que equivale a mayor o menor integración semántico-sintáctica generalmente.

i. Verbos morfológicamente complejos

El primer tipo de cláusula completiva que es recurrente en las lenguas del mundo es el de los “verbos morfológicamente complejos”. Este tipo de construcción se forma mediante la unión de dos verbos en el que uno -generalmente verbo de tipo causativo- se ha gramaticalizado de tal manera que es un afijo que se une al otro verbo. El quechua (quechua) es una lengua que muestra este comportamiento mediante el sufijo *-chi* ‘causativo’ que se une al verbo *awa* ‘tejer’ para generar la idea de ‘hacer tejer’ en (30).

³² El nombre proporcionado para cada tipo de cláusula completiva generalmente pertenece a la particularidad de cada gramática.

³³ En este punto es importante recordar que Dixon (2006a) señala que solamente las oraciones que actúan como argumentos sujeto u objeto se consideran cláusulas completivas. Para él, los diferentes tipos de construcciones son “estrategias de complementación” ya que no actúan como argumentos sujeto u objeto de una cláusula principal. Sin embargo, en este trabajo se consideran estas últimas como cláusulas completivas por el enfoque diacrónico de la postura tipológica-funcional.

- (30) Juzi-ka Juan-ta ruwana-ta awa-**chi**-rka.
 José-TOP Juan-ACU poncho-ACU tejer-CAUS-PSD(3SG)
 ‘José hizo que Juan tejiera el poncho.’

(Cole, 1982:135)

Otro ejemplo se ilustra en (31) con yaqui (yutoazteca, taracahita) en el que un verbo desiderativo, es decir ‘querer’ se gramaticalizó en el sufijo *-bae* el cual se une a otro verbo.

- (31) Ivan-Ø kaa yi’i-**bae**-Ø.
 Iván-NOM NEG bailar-DSD-PRS
 ‘Iván no quiere bailar.’

(Estrada y Guerrero, 2005: 218)

ii. Verbos seriados

El segundo tipo que se describe en esta sección son las cláusulas completivas de verbos seriados. A la luz de las definiciones de Foley y Olson (1985) y de Dixon y Aikhenvald (2006b:1-3), los verbos seriados presentan las siguientes características: (i) son secuencias de verbos que actúan como un solo predicado y que pueden ser contiguos o separados por algún elemento; (ii) no presentan ninguna marca de coordinación, subordinación o dependencia sintáctica de cualquier tipo; (iii) pueden compartir argumentos o no; (iv) cada verbo puede tener marca de tiempo, aspecto o solamente uno para toda la construcción; (v) las propiedades entonacionales son las mismas que aquellas de las cláusulas monoverbales; y (vi) los verbos de este tipo de construcción deben de ser capaces de ocurrir de manera independiente.

De acuerdo a los mismos autores, en una misma lengua los verbos seriados pueden tener la mayoría de las propiedades mencionadas anteriormente aunque no necesariamente, lo cual sugiere un fenómeno gradual que va de de mayor a menor integración. Un ejemplo de verbos seriados con verbos que toman complementos se muestra en (32) del kayah li oriental (tibeto-burmana). Esta lengua presenta dos verbos adyacentes sin subordinante y que pueden actuar de manera independiente.

- (32) **məθhΛ** [DoΛ phe **ka**] to.
 ver (nombre) padre ir:TE NEG
 ‘Yo no he visto al padre de Do’a regresar.’

(Solnit, 2006:148)

En cantonés (sino-tibetana) se puede observar un ejemplo similar, aunque la diferencia con el anterior radica en que hay sujetos idénticos y los verbos aparecen contiguos.³⁴

- (33) ngo⁵ **soeng**² **sik**⁶ aa³.
 1SG querer comer PART
 ‘Yo quiero comer eso.’

(Matthews, 2006:71)

Un acontecimiento muy común en los verbos seriados es que un verbo se gramaticalice a tal grado que se convierta a lo que se le llama “verbo auxiliar”. Las características de los verbos auxiliares, de acuerdo a Dixon y Aikhenvald (2006b) así como a Heine (1993) y Ramat (1987) se enumeran a continuación: (i) expresan

³⁴ Los superíndices en el ejemplo del cantonés indican tonos.

categorías verbales que suelen ser aspecto y modo y también, aunque muy rara vez, tiempo, polaridad negativa o voz; (ii) el verbo auxiliar y el verbo léxico forman una frase verbal monoclausular; (iii) no cuentan con la posibilidad de exigir un juego de argumentos; (iv) en la frase verbal monoclausular sólo puede existir una marcación de TAM; (v) no pueden ser utilizados de forma independiente, es decir, como núcleo predicativo o verbo de carácter léxico; y (vi) ocurren en un orden fijo en relación al verbo léxico, es decir, en primera, segunda o posición final.

En las lenguas es muy común que se observe este tipo de verbos, cada uno de los cuales muestran características particulares. De esta manera, el fenómeno se debe de observar también como gradual.

Algunos ejemplos que sirven para ilustrar el comportamiento de los verbos auxiliares en términos de cuál verbo es el que toma las marcas TAM, se muestra en entes (samoyédica de Siberia) y xakas (túrquica). En entes el verbo léxico es el que porta la marca de tiempo como se observa en (34). En cambio, en xakas el verbo auxiliar es el que presenta las marcas de tiempo en (35).

- (34) oŋat^j pə-bi.
 AUX comer-PSD
 ‘Él empezó a comer.’

(Künnap, 1999a: 29)

- (35) ol ily-irya čör-di.
 3SG llorar-INF INTE-PSD
 ‘Él trató de llorar.’

(Anderson, 1998a: 68)

Cabe señalar que de acuerdo a Heine (1993:48), en el proceso de gramaticalización del verbo léxico al auxiliar puede existir un traslape estructural provocando que un mismo elemento verbal ocurra mostrando comportamientos propios de un verbo auxiliar y de un verbo independiente. Por ejemplo, en el inglés (indoeuropea) existe el verbo *to go* ‘ir’ el cual se puede utilizar de dos maneras: como verbo léxico (36a) y como verbo auxiliar que funciona como indicador de futuro junto con la cópula *is* (36b).

(36) a. She **goes** to the supermarket everyday.
 3SG.FEM ir.PRS.HAB DIR DEF supermercado todos.los.días
 ‘Ella va al supermercado todos los días.’

b. She **is** **going** to play soccer tomorrow.
 3SG.FEM COP ir.FUT jugar.INF soccer mañana
 ‘Ella va a jugar soccer mañana.’

iii. Complemento nominal

El tercer tipo de cláusula completiva es el de los complementos nominales. La nominalización ocurre debido a que los verbos de la cláusula completiva funcionan como argumentos sujeto u objeto y adquieren características nominales. De acuerdo a Givón (2009a:87), existen algunos mecanismos que indican el grado de nominalización de las cláusulas los cuales se resumen en siete: (i) el verbo se convierte en una cabeza nominal; (ii) el verbo adquiere morfología nominal; (iii) el verbo pierde marcación TAM; (iv) el verbo pierde marcación de concordancia pronominal; (v) el sujeto y/o el

objeto asumen marcación de caso genitivo; (vi) los determinantes se añaden; y (vii) los adverbios se convierten en adjetivos. (Véase §2.1.1.2.2.)

Un ejemplo de este proceso se observa en uzbeko (altáica) en donde el verbo *oğirla* ‘robar’ adquiere el sufijo nominalizador *-š* además de que al nombre *ođam* ‘hombre’ se le sufija la marca de genitivo *-niŋ*.

(37) xotin bu ođam-**niŋ** j'oj'a-ni oğirla-š-i-ni.
 mujer DEM hombre-GEN pollo-OBJ robar-NMLZ-3SG-OBJ

istadi

querer.PSD.3SG

‘La mujer quería que el hombre robara al pollo.’ (Lit. ‘La mujer quiso el robo del hombre del pollo’.)

(Noonan, 2007:70)

Existen lenguas en el que los complementos nominalizados retienen algunas categorías verbales (Malchukov 2004) tal como el squamish (salish de la costa) ya que muestra todas las flexiones verbales, clíticos y partículas oracionales de cláusulas principales como se observa en (38). En (38a) se ilustra una cláusula simple con sus marcas de aspecto y persona que contrasta con (38b) en el cual el sufijo *-s* muestra una nominalización pero que sigue conservando la marca de aspecto progresivo *wa*.

(38) a. na č-n **wa** c'aq'-an-umi.
 hecho DECL-1SG PROG pegar-TRANS-2SG.OBJ

‘Yo te estaba pegando.’

b. č-n lč-iws k^wi n-s-na wa
 DECL-1SG cansado-cuerpo de 1SG.POS-NMLZ-hecho PROG

c'aq'-an'umi.

pegar-TRANS-2SG.OBJ

'Yo estoy cansado de pegarte.'

(Kuipers 1967)

iv. Complemento participio

El cuarto tipo de cláusula completiva es el que Noonan (2007:72) llama “complemento participio” y que no es muy común en las lenguas. Los participios son formas adjetivales o adverbiales de los verbos cuyo rol en la complementación es limitada. Un ejemplo de una lengua que hace uso de este tipo de cláusulas completivas es del griego clásico (indoeuropea) que se ilustra en (39). Como se puede observar, los verbos participiales muestran una conjugación especial y pueden ser poseídos.

(39) eîde autēn paúsāsan.
 ver.PSD.3SG 3SG.FEM.POS.ACU parar.PRT:AORIST:FEM:SG:ACU
 'Él vio su parada.'

Algunos otros ejemplos, aunque un tanto diferentes, se pueden ver con construcciones causativas indirectas del inglés (indoeuropea) como en (40) y (41) en donde los verbos *to bring* ‘traer’ y *to paint* ‘pintar’ muestran formas verbales participiales como *brought* ‘traer.PSD.PRT’ y *painted* ‘pintar.PSD.PRT’.

(40) I had him **brought** back home.
 1SG tener.AUX.PSD a.él traer.PSD.PRT atrás casa.
 ‘Yo hice que lo trajeran a la casa’.

(41) I had it **paint-ed**.
 1SG tener.AUX.PSD 3SG.INDF pintar-PSD.PRT
 ‘Yo lo hice pintar’.

v. Complemento infinitivo

El quinto tipo de cláusula completiva son los complementos infinitivos los cuales se refieren a verbos que no portan las relaciones sintácticas con los argumento sujeto, es decir, marcas de caso o concordancia pronominal. Los sujetos de estos verbos generalmente se eliden, se convierten en objetos de adposición o se elevan (Noonan, 2007:67). Este tipo de complementos pueden presentar o carecer de un número de categorías verbales dependiendo de las particularidades de cada lengua. Por ejemplo en ruso (indoeuropea), los verbos considerados infinitivos solamente se codifican con aspecto, y no con tiempo como los demás verbos que demuestran mayor grado de finitud y por ende, mayor posibilidad de aparecer de manera independiente. Esto se observa en los ejemplos en (42).

(42) a. ja xoču každyi den’ **igrat’** na rojale.
 1SG querer cada día tocar.IMPV:INF en piano
 ‘Yo quiero tocar el piano todos los días.’

b. ja xoču sygrat' vam melodija.

1SG querer tocar.PFV:INF 2SG-DAT melodía

'Yo te quiero tocar una melodía'

(Noonan, 2007:69)

vi. Complemento indicativo y subjuntivo

El sexto tipo de cláusula completiva se puede observar en lenguas que hacen distinción entre indicativo y subjuntivo lo cual sucede generalmente con la familia indoeuropea. Para lenguas de otras familias es más apropiado un término con mayor contenido semántico como optativo, irrealis o potencial.

Un ejemplo de este tipo de distinción sucede en lori (dialecto del persa) en donde el verbo *dozid* 'robar' en (43a) permanece en una forma no marcada mientras que en (43b) se le agrega un prefijo *be-* y cambia la forma de la raíz a *be-doze*, lo que indica que el verbo se encuentra en subjuntivo. Cabe destacar que la distinción generalmente tiene efectos semánticos y que se observa en la traducción.

(43) a. zine eteqad dar ke pia tile-ye **dozid.**

mujer tener.creencia tener SBR hombre pollo-OBJ robar.3SG:INDIC

'La mujer cree que el hombre robó al pollo.'

b. zine væ pia xas ke tile-ye **be-doze.**

mujer de hombre querer.PSD SBR pollo-OBJ 3SG.SBJNT:robar

'La mujer quería que el hombre robara al pollo.'

(Noonan, 2007:62)

vii. Complemento oracional

El séptimo tipo de cláusula completiva que generalmente ocurre en las lenguas es el llamado “complemento oracional” en el cual el verbo de la cláusula completiva presenta marcas morfológicas que se asemejan a aquellas del verbo de la cláusula principal, es decir, marcas finitas. Un ejemplo se ilustra con el alemán (indoeuropea) en donde la cláusula completiva presenta el verbo con las mismas marcaciones. Sin embargo, difiere en un grado con respecto a la cláusula principal ya que el orden de la cláusula subordinada es diferente al de la principal. Esto se muestra en los ejemplos en (44). Nótese el uso del subordinante en (44b).

(44) a. **er** **ist** **schlau.**

3SG.MSC COP astuto

‘Él es astuto.’

b. **es** **ist** **war,** **dass** **er** **schlau** **ist.**

eso COP verdad SBR 3SG.MSC astuto COP

‘Es verdad que él es astuto.’

(Noonan, 2007:60)

viii. Complemento paratáctico

El último tipo de cláusula completiva es al que Noonan (2007:65-87) nombra “paratáctica”. Las características presentes en estas construcciones son las siguientes: (i) existe un sujeto seguido de frases verbales, (ii) cada construcción contiene un verbo completamente flexionado, (iii) no hay ninguna marca de subordinante, (iv) no se utiliza

CAPÍTULO 3

CLÁUSULAS COMPLETIVAS -UN ANÁLISIS DEL TEPEHUANO DEL NORTE

En este capítulo se exploran y describen las cláusulas completivas del tepehuano del norte. Para este propósito, se partió de la observación de dos dimensiones. En primer lugar, se consideran los mecanismos morfosintácticos de la UC (Givón, 2009a:66) utilizados en este tipo de construcciones. Entre ellos se encuentran: (i) la codificación de los argumentos participantes en ambas cláusulas; (ii) la presencia de un grupo de relaciones gramaticales o dos; (iii) la adyacencia de los dos verbos o proceso de colexicalización; (iv) la marcación morfológica de los verbos; (v) el uso de unnexo o elemento subordinante; y (vi) el mismo o diferente contorno entonacional en las cláusulas. En segundo lugar, se toman en cuenta los tres rasgos semánticos en las cláusulas o eventos vistos desde una perspectiva de gradación (Givón, 2009a:65): (i) integración referencial; (ii) integración temporal; e (iii) integración espacial.

En base a la ausencia y presencia de los mecanismos morfosintácticos, se determinó que en la lengua existen principalmente tres variedades de cláusulas completivas, las cuales se encuentran relacionadas con la semántica de los eventos. Por consiguiente, se observa que en el fenómeno de la complementación en la lengua

existen diferentes grados de integración semántico-sintáctica en las cláusulas, las cuales se posicionan dentro de un *continuo* de complejidad -muy similar al propuesto por Lehmann (1988:192)- debido a la sutilezas semánticas de los eventos así como por diferentes etapas de gramaticalización de los verbos que toman complemento: manipulación, de modalidad y percepción-cognición-expresión (PCE) (Givón, 2001:40). Este *continuo* se confirma mediante la presencia de dos sub-variedades más con diferentes niveles de integración dentro de las mismas construcciones, lo cual impide hablar de “tipos” claramente definidos.

3.1. Las cláusulas completivas en tepehuano del norte

Los datos del tepehuano del norte muestran que principalmente existen tres variedades de cláusulas completivas. Entre ellas se encuentran: (i) verbos morfológicamente complejos, (ii) verbos de tipo seriado: auxiliares y no-auxiliares, y (iii) complementos clausulares subordinados: finitos y no-finitos. Además, la lengua presenta dos sub-variedades más, cuyas estructuras manifiestan la combinación de dos de las construcciones mencionadas anteriormente: (a) una cláusula con subordinante + verbo morfológicamente complejo y (b) un verbo de tipo seriado no-auxiliar + verbo morfológicamente complejo.

3.1.1. Verbos morfológicamente complejos

La forma lingüística llamada en este trabajo “verbo morfológicamente complejo” se caracteriza por los siguientes rasgos:

- (i) Los sufijos causativos *-tudha* ~ *-tu* y *-tul* y el verbo *#lidi* ‘pensar’ se unen a un verbo formando un complejo verbal.

- (ii) No existe subordinante.
- (iii) El verbo morfológicamente complejo presenta un solo contorno entonacional.
- (iv) En las construcciones con sufijos causativos hay un solo grupo de argumentos, es decir, el manipulador/causa y el manipulado/causado. En cambio, en la construcción con el verbo *ilidi* ‘pensar’ existe un sólo participante.
- (v) El verbo morfológicamente complejo recibe la marcación tempoaspectual.

3.1.1.1. El sufijo *-tudha ~ -tu*

Los verbos morfológicamente complejos se forman mediante la sufijación del causativo *-tudha ~ -tu* a un verbo léxico. Estas formas lingüísticas pueden ocurrir con verbos intransitivos tales como *asii* ‘reír’, *suakai* ‘llorar’, *koso* ‘dormir’, *titinakii* ‘bostezar’, *bamura* ‘enojarse’, etc., y con verbos transitivos como *kuistiskii* ‘ patear’, *sabidai* ‘comprar’, etc. Sin embargo, no es el caso con verbos bitransitivos como *oi* ‘dar’.³⁵

Debido a la sufijación del elemento causativo, estos verbos sufren un cambio de valencia, es decir, hay aumento de participantes. En el caso de los verbos intransitivos, se añade un participante agente/manipulador el cual causa que el sujeto/agente del verbo intransitivo realice alguna acción o se involucre en ella, y por lo tanto se convierta en un paciente/manipulado. Sucede de la misma manera con los verbos transitivos ya que se aumenta la valencia con un participante el cual actúa como agente/manipulador, mientras que el agente original se convierte en un paciente/manipulado.

En ambos tipos de verbos, es decir, intransitivos y transitivos, el paciente/manipulado se manifiesta mediante un prefijo de pronombre no-sujeto en el complejo verbal. Los ejemplos se muestran en (1) con el prefijo *gɨ-* ‘2SG.NSUJ’ en el

³⁵ Los causativos con verbos bitransitivos se forman mediante el uso de los verbos *tianñ* ‘obligar’ o *idui* ‘hacer’ y el subordinante *is= ~ si=*. Lo anterior se muestra en §3.1.3.

verbo intransitivo *bamura* ‘enojarse’, y en (2) con *gin-* ‘1SG.NSUJ’ en el verbo transitivo *kuitiskii* ‘patear’.

(1) *gindhadha* *gibamutudhai*.
 gin-ɖaɖa ***gi-bamu-tuɖa-i***
 1SG.NSUJ-mamá 2SG.NSUJ-enojar-CAUS-PRS
 ‘Mi mamá te hace enojar.’

(2) *Tiřisa ginkuitiskiiitudhai* *go* *gogosi*.
 Tiřisa giñ-kuitiskii-tuɖa-i *go* *gogoři*
 Teresa 1SG.NSUJ-patear-CAUS-PRS DEF perro
 ‘Teresa me hace patear al perro.’

Cabe destacar que el prefijo de pronombre no-sujeto refleja a un participante no-volitivo el cual carece de control sobre la acción y se relaciona, por lo tanto, con la causación implicativa. De acuerdo a Givón (2001:40), éste es un evento en donde el manipulador tiene el control y contacto físico directo con el manipulado. Si el participante manipulado tuviera mayor libertad de acción, se codificaría en la lengua mediante otros mecanismos que se describen en secciones posteriores (cf. Shibatani 1973). Por lo tanto, la lectura por parte del hablante de los ejemplos (3) y (4) así como de los anteriores, es de una acción física directa.

La causación implicativa que señalan estas cláusulas generalmente muestra que la acción se realiza en el mismo lugar o espacio, lo que indica integración espacial.

- (3) *igai ginasitudha.*
igai gin-aši-tuḡa
 3SG.SUJ 1SG.NSUJ-reír-CAUS.PFV
 ‘El me hizo reír (al hacerme cosquillas).’

- (4) *Maria gisabiltudhai go yuukusi.*
Mařía gi-sabil-tuḡa-i go yu:kuři
 María 2SG.NSUJ-comprar-CAUS-PRS DEF ropa
 ‘María te hace comprar ropa (al llevarte al lugar y obligándote).’

Los verbos morfológicamente complejos pueden ocurrir también con participantes no-humanos tanto animados como inanimados. Éstos se manifiestan mediante una frase nominal plena en ambas funciones, es decir, de manipulador/causa y manipulado/causado. En la lengua, no existe una marca de prefijo no-sujeto para los participantes de este tipo que actúen como manipulados. En (5) se ilustra al participante/causa no-humano inanimado *tondagai* ‘calor’ y (6) al no-humano animado *misito* ‘gato’ con los roles de manipulador.

- (5) *go tondagai gibayultudhai.*
go toñ-d^ya-gai gi-bayur-tuḡa-i
 DEF calor-VRB-NMLZ 2SG.NSUJ-sudar-CAUS-PRS
 ‘El calor te hace sudar.’

- (6) go misito ginibimutudhai.
 go mišito gin-ibimu-tuḡa-i
 DEF gato 1SG.NSUJ-cansar-CAUS-PRS
 ‘El gato me cansa.’ (Lit. ‘El gato me hace cansarme.’)

En el ejemplo (7), el participante no-humano inanimado *basoi* ‘planta’ tiene el rol de manipulado, ilustrando así la carencia de un prefijo de pronombre no-sujeto y la manifestación de solamente la frase nominal.

- (7) aaniḡ gilitudhai basoi.
 a:ni giri-tuḡa-i basoi
 1SG.SUJ crecer-CAUS-PRS planta
 ‘Yo hago que las plantas crezcan.’

Cabe mencionar que en este tipo de construcciones, es notorio el hecho de que las dos cláusulas se encuentran tan integradas que solamente hay un grupo de argumentos, es decir, el manipulador/causa y el manipulado, aunque se aumente el número de participantes. Esto quiere decir que existe máxima integración referencial.

Ahora bien, como se señaló al inicio de esta sección, los verbos morfológicamente complejos solamente presentan una marca tempoaspectual. En el ejemplo (8), se presencia el sufijo *-i* que indica tiempo presente, mientras que el ejemplo (3) mencionado anteriormente carece de éste debido a que en la lengua ciertos verbos utilizan mecanismos como la suplección o truncamiento verbal cuando la acción se

realiza en perfectivo; en otros casos aparece el sufijo *-to* ‘PFV’.³⁶ Lo anterior demuestra que las dos acciones de los participantes son co-temporales, es decir se llevan a cabo en el mismo tiempo, existiendo de esta manera integración temporal.

- (8) *aani* *asitudhai*.
 a:ni *∅-aši-tuḍa-i*
 1SG.SUJ 3SG.NSUJ-reír-CAUS-PRS
 ‘Yo lo hago reír a él.’

Este mismo sufijo también se puede encontrar de manera lexicalizada como en los ejemplos (9) y (10).

- (9) *niñii-tuda-i*
 poner-CAUS-PRS
 ‘Aventar’

- (10) *pašiaal-tuda-i*
 pasear-CAUS-PRS
 ‘Pasear’

(Carrillo 2010)

Por otro lado, el sufijo causativo *-tudha* presenta el alomorfo *-tu*, tanto con verbos intransitivos como transitivos. Este morfema ocurre cuando las acciones se realizan en perfectivo por lo que se observa el truncamiento de *-tudha* > *-tu*. Véase

³⁶ Todavía no se conoce la razón por la cual algunos verbos presentan truncamiento u otros sufijos para indicar perfectivo.

ejemplos (11) y (12).

- (11) go ali kiili ginbayurtu.
go ari gi:ri gin-bayur-**t^yu**
DEF DIM hombre 1SG.NSUJ-sudar-CAUS
'El niño me hizo sudar.'

- (12) go pali gindaibatu.³⁷
go pari giñ-daiba-**to**
DEF padre 1SG.NSUJ-sentar-CAUS
'El padre me sentó.'

Bascom (1982:360) presenta un ejemplo similar en donde se demuestra el uso de este morfema para indicar que el evento causativo se ha terminado.

- (13) ka kiilí-**t^yu** ááni ka óoñ-t^ya iñ-ííld^yi.
ahora hombre-CAUS 1SG.SUJ ahora esposa-hacer 1SG.NSUJ-pensar.PRS
'Ahora que soy un hombre, quiero casarme'.

Los participantes paciente/causado en este tipo de construcción con el sufijo *-tu* se codifican también con prefijos de pronombre no-sujeto de 1SG, 1PL, 2SG y 2PL como en los ejemplos (11) y (12). En cambio, los participantes pacientes humanos que se expresan mediante frases nominales plenas, no se marcan con un prefijo de pronombre

³⁷ El tepehuano del norte presenta variación libre entre la vocal u y o. Véase §1.2.3.

como en (14) con *ali k̄ili* ‘niño’ al igual que con el sufijo *-tudha* ‘CAUS’. El agente/causante se codifica mediante una forma plena de pronombre libre así como nombre propio o frase nominal.

(14)	aani	asitu	go	ali	k̄ili.
	a:ni	aši-tu	go	ari	gi:ri
	1SG.SUJ	reír-CAUS	DEF	DIM	hombre
	‘Yo hice que el niño se riera.’				

La importancia de lo descrito a lo largo de esta sección es que se observa que el sujeto nocional, es decir, el sujeto de los verbos intransitivos o transitivos, se ha demovido de agente a paciente/manipulado el cual se codifica sintácticamente mediante un pronombre no-sujeto. En el caso de las frases nominales no se aprecia de la misma manera que los anteriores ya que la lengua no presenta concordancia obligatoria o marcas de caso en los nominales.

3.1.1.2. El sufijo *-tul*

En el tepehuano del norte existe el sufijo *-tul* que funciona como causativo y forma un verbo morfológicamente complejo. La diferencia con los sufijos anteriores radica en que éste, además del significado de causación, codifica una connotación benefactiva o aplicativa en el evento. Por ejemplo, en (15) se ilustra que *paali* ‘padre’, se obliga a sí mismo a rezar para beneficio de los enfermos. Cabe señalar que se puede unir un sufijo *-to* de perfectivo al complejo verbal.

- (15) go paali mamatulto go kokodadhi.
 go pa:ri mama-**tul**-t^yo go qoqo-d^ya-d̥i
 DEF padre rezar-CAUS-PFV DEF enfermarse-AG-3SG.POS
 ‘El padre le rezó a los enfermos’.

Otros ejemplos similares que ilustran esta función se muestra en (16) y (17) de Bascom (1982:361-4) en el que se codifica el sufijo *-tul* para indicar una acción causativa-benefactiva. Cabe destacar que en estos mismos se observa que el sufijo aparece como *-tuldha*. De acuerdo a Bascom (1982), la partícula *da* tiene la función de aplicativo.³⁸

- (16) i-ñíóóki-**tuld^ya**-ñi áapi.
 1SG.NSUJ-hablar-CAUS-IMP 2SG.SUJ
 ‘Habla para mi’.

- (17) gi-taañi-**t^yuld^ya**-mu ááni.
 2SG.NSUJ-pedir-CAUS-FUT 1SG.SUJ
 ‘Yo lo pediré para ti’.

Esta relación referida como “sincretismo causativo-aplicativo” ha sido discutida por Shibatani y Pardeshi (2002:96) quienes proponen una categoría intermedia que se encuentra entre la causación directa e indirecta y a la que llaman causación asociativa.

³⁸ El uso del sufijo *-da* como aplicativo no es muy claro en el corpus de este trabajo ya que pareciera que algunas veces no actúa como tal al no introducir participantes en algunas cláusulas. Bascom (1982:359), señala que este sufijo actúa además como ‘verbalizador’ en nombres o ‘agentivizador’.

De acuerdo a los mismos autores (2002: 116-8), este tipo de eventos implican dos situaciones causativas agentivas y se relaciona en varias lenguas del mundo con la función aplicativa. De acuerdo a Peterson (2007:1), la función aplicativa se define como la codificación de un argumento comitativo, instrumental o benefactivo como un argumento del verbo.

Como se podrá observar, la diferencia en significado que el sufijo proporciona al evento, es decir, de causativo-aplicativo, da lugar a un elemento que, aunque es similar al sufijo *-tudha* ~ *-tu*, se logra diferenciar estructuralmente, es decir, como *-tul*.

3.1.1.3. Verbo *ilidi* ‘pensar’

Los verbos morfológicamente complejos no son productivos en la lengua debido a la carencia de un número considerable de sufijos que formen estas construcciones. Como se observó en §3.1.1.1. y §3.1.1.2., los únicos sufijos que codifican este tipo de formas lingüísticas son los causativos *-tudha* ~ *-tu* o *-tul*. Sin embargo, al parecer existe un verbo que está comenzando a sufijarse para formar más construcciones de este tipo. Este es el caso del verbo PCE *ilidi* ‘pensar’ con función de verbos de modalidad ‘querer’.³⁹

En lenguas de la rama tepimana, este verbo toma obligatoriamente un pronombre libre y partículas que codifiquen estos elementos, como pronombre no-sujeto del pima bajo en (18) y los proclíticos pronominales de pápago en (19).

³⁹ La lengua presenta verbos polisémicos en el sentido de que muestran diferentes matices semánticos o significados como el caso del verbo *ilidi* ‘pensar’ con ‘creer’, ‘querer’, ‘decidir’, etc.

Pima bajo

- (18) aan o'ob noók **in-ilidi.**
1SG.SUJ pima hablar.EST 1SG.NSUJ-querer.PRS
'Yo quiero hablar pima'.⁴⁰

(Estrada 2010)

Pápago

- (19) ba-p-t-p **ñ-ilid** ma-ñ d čuuwi.
así-2SG-TMP-MOD 1SG-pensar SBR-1SG EC liebre
'Tú piensas que yo soy una liebre.'

(Saxton, 1982:264)

Sin embargo, en el tepehuano del norte no ocurre de la misma manera ya que solamente el verbo toma el proclítico pronominal *n=* de 1SG, mientras que para los demás pronombres solamente aparece la forma *lidi*. Si al verbo se le agrega algún otro proclítico de persona, se consideraría agramatical. El paradigma verbal con todas las personas se muestra a continuación.⁴¹

- (20) a. aani ugianilidi taskali.
 a:nɨ ugia-ñ=iɨid^yi taškari
1SG.SUJ comer-1SG=pensar.PRS tortilla
'Yo quiero comer tortilla.'

⁴⁰ Para más información sobre la combinación de cláusulas en pima bajo, consultar Estrada (2006).

⁴¹ El verbo *ilidi* 'pensar' puede presentar el valor presente/perfectivo al mismo tiempo.

b. aapi gatudhialidi.
a:pi ga-tuɖja-rɪdʲi
2SG.SUJ OBJ.NESP-bailar-pensar.PRS
'Tú quieres bailar.'

c. igai ga-sukuanalidi.
igai ga-ʂukuana-riyi
3SG.SUJ OBJ.NESP-barbechar-pensar.PRS
'Él quiere barbechar.'

d. aatimi ganiɪdalidi.
aatimi ga-niɪdʲa-riyi
1PL.SUJ OBJ.NESP-ver-pensar.PRS
'Nosotros queremos ver.'

e. aapimu niɪdalidi.
aapimu niɪdʲa-riyi
2PL.SUJ cantar-pensar.PRS
'Ustedes quieren cantar.'

Un punto a destacar de lo anterior es que quizá el proclítico pronominal de 1SG ya no está teniendo peso en significado por el hecho de que en algunas estructuras como

en (21) se marca nuevamente la 1SG con un enclítico pronominal, la cual ocurre muy comunmente en la lengua.⁴²

- | | | |
|------|---|----------|
| (21) | ugianɪlidani | taskali. |
| | ugia- n̄ =irid ^y a= ni | taškari |
| | comer-1SG=pensar=1SG | tortilla |
| | ‘Yo quisiera comer tortillas.’ | |

Por lo tanto, en algunas construcciones se puede observar que se han comenzado a integrar las cláusulas de tal manera que se presenta el verbo *ɪlidi* ‘pensar’ como sufijo *-li* y una sola marca tempoaspectual como en (22) con *-tadhai*. En (23) se puede observar el mismo comportamiento pero todavía se conserva el sufijo *-di* que indica ‘PRS’. Cabe señalar que incluso el verbo *inakai* ‘gritar’ se reduce a *ina*.

- | | | |
|------|----------------------|----------------------------------|
| (22) | igai | ga-isia-li-tadhai. |
| | igai | ga-išia- li -taɖai |
| | 3SG.SUJ | OBJ.NESP-sembrar-pensar-PSD.CONT |
| | ‘Él quería sembrar.’ | |

⁴² Bascom (1982) no describe en alguna sección de su esbozo al verbo *ɪlidi* ‘pensar’. Sin embargo se puede observar en sus datos que las escasas ocasiones en que aparece este verbo, solamente el clítico *n̄*= de ‘1SG’ se une, mientras los clíticos de otras personas no. Obsérvese ejemplo (13) en este trabajo.

(23) gobai inalidi.

gobai iña-**rid'i**

DEM gritar-pensar.PRS

'Ella quiere gritar.'

Otros ejemplos se pueden observar en (24) y (25) con los verbos *kodha* 'matar' y *oha* 'estudiar'.

(24) gobai kodhalidi tatau.

gobai qoḍa-**riyi** ta-taḳo

DEM matar-pensar.PRS RDP.PL-gallina

'Ellos desean matar a las gallinas.'

(25) igai gaohalidi.

igai ga-oha-**riyi**

3SG.SUJ OBJ.NESP-estudiar-pensar.PRS

'Él desea estudiar.'

Este comportamiento se aprecia también en otro tipo de construcciones como las adverbiales en (26) y (27) en el que es clara la presencia de un sufijo *-li* con la función de 'querer' o 'desiderativo'.

(26) aidi isaapi miika gasabiidhalitadhai taskali
 aid^yi š=a:pi miika ga-sabiid^ɔa-li-taɔai taškali
 cuando SBR=2SG.SUJ allá OBJ.NESP-comprar-pensar-PSD.CONT tortilla

kasir urunukatadhai.

ka-šiš uřunu-ka-taɔai

EST-COP noche-EST-PSD.CONT

‘Cuando tú querías ir a comprar tortillas, ya era de noche.’

(27) aidi isaatimi miika ganiidalitadhai
 aid^yi iš=a:timi miika ga-niid^ya-li-taɔai
 cuando SBR=1PL.SUJ allá OBJ.NESP-ver-pensar-PSD.CONT

babanai kaihitadho.

ba-banai ka-ihitadho

RDP.PL.coyote EST-irse.PFV-taɔo

‘Cuando nosotros queríamos ir a ver a los coyotes, ya se habían ido.’

Grado de integración semántico-sintáctico

Los verbos morfológicamente complejos descritos en este trabajo se consideran las construcciones con mayor integración semántica en términos espaciales, referenciales y

temporales (Givón, 2009a:65).

Los sufijos causativos *-tudha* ~ *-tu* y *-tul* muestran un solo grupo de argumentos: el manipulador/causa y el manipulado/causado. Este último se codifica mediante prefijos de pronombre no-sujeto o frases nominales. La ocurrencia de un solo juego de argumentos señala la existencia de máxima integración referencial como resultado de la unión clausular presente en este tipo de construcciones. Por otro lado, el complejo verbal formado por el verbo de la cláusula completiva y el sufijo adquieren una sola marca tempoaspectual, indicando de esta manera, que las acciones son co-temporales y que se realizan en un mismo tiempo. Debido a la causación implicativa, es decir, la causa directa y física entre los participantes, se puede hablar de que comparten el mismo espacio.

Por otro lado, el verbo PCE *ilidi* ‘pensar’ con la función de verbo de modalidad ‘querer’ o ‘desear’ comienza a crear verbos morfológicamente complejos con las formas *lidi* o *-li*. Estas construcciones presentan una marca tempoaspectual y un mismo participante. Por lo tanto, se puede observar que este tipo de cláusulas de igual manera presentan integración referencial, temporal y espacial.

Algo importante de recordar es que de acuerdo a Givón (2009a:62), como resultado de la integración clausular, se da la formación de este tipo de construcciones en donde uno de los verbos se convierte en un sufijo mediante procesos de gramaticalización.

3.1.2. Verbos de tipo seriado

Los verbos de tipo seriado en tepehuano del norte presentan los siguientes rasgos:

- (i) No existe subordinante por lo que los verbos se encuentran adyacentes uno al otro.
- (ii) Los verbos caen bajo un mismo contorno entonacional.
- (iii) Uno de los verbos, ya sea, el que toma cláusulas complemento o el de la cláusula completiva, presenta las marcas tempoaspectuales.
- (iv) Los verbos requieren generalmente de un argumento idéntico, aunque en algunos casos se pueden presenciar dos sujetos diferentes.

En tepehuano del norte este tipo de construcciones no se analizan como verbos seriados como tales ya que de acuerdo a autores como Foley y Olson (1985) y Dixon y Aikhenvald (2006b), los verbos seriados conforman una secuencia de verbos que actúan como un solo predicado, no presentan nexo de coordinación o subordinación y no tienen dependencia sintáctica de algún tipo. Además, los mismos autores señalan que los verbos seriados conservan cada uno de ellos rasgos tempoaspectuales propios. Esta última propiedad evita que estas construcciones en tepehuano del norte sean tratadas como verbos seriados ya que como se menciona anteriormente, uno u otro conserva las marcas tempoaspectuales, mas no ambos y por lo tanto, existe dependencia sintáctica entre ellos. Por esta razón, el término ‘tipo seriado’ se utiliza en el presente trabajo para denotar construcciones que se componen de dos verbos adyacentes, sin subordinante pero que mantienen dependencia sintáctica entre ellos.⁴³

Los verbos de tipo seriado en tepehuano se presentan en dos formas: verbos auxiliares o no-auxiliares, los cuales se determinan principalmente al observar el lugar de la marcación tempoaspectual, ya sea en el verbo que toma complemento o en el verbo de la cláusula completiva, así como por la posibilidad de tomar argumentos.

⁴³ El término “perífrasis” no se utiliza en el trabajo para la descripción de este tipo de construcciones debido a que se considera que este concepto viene de la tradición indoeuropea y no rescata los fenómenos de otro tipo de lenguas.

3.1.2.1. Verbos auxiliares

El primer grupo presenta verbos adyacentes, donde uno de ellos se comporta como auxiliar dado que no cuenta con la posibilidad de exigir un juego de argumentos de manera independiente ni marcaciones tempoaspectuales. Ambas propiedades normalmente han sido asociadas con los verbos auxiliares (Ramat 1987; Heine 1993). Por lo tanto, estos verbos no pueden ser utilizados de forma independiente, es decir, como núcleo predicativo o verbo de carácter léxico y generalmente ocurren en un orden fijo en relación al verbo que porta las marcas tempoaspectuales en la cláusula: primera, segunda o posición final (Heine, 1993:23-4). Para la lengua de estudio, el orden que generalmente expresa la adyacencia de verbos es el siguiente: [Verbo_{AUXILIAR} + Verbo_{LÉXICO}].

Los verbos que actúan como auxiliares en el tepehuano del norte son verbos de modalidad: *naato* ‘terminar’, *X-aaga* ‘empezar’ e *istuidi* ‘poder’, así como de PCE (percepción-cognición-expresión): *maatí* ‘saber’ e *ilidi* ‘pensar’. Para dar comienzo a la descripción del comportamiento de cada uno, se respeta el orden en el que se mencionaron.

3.1.2.1.1. Verbos de modalidad auxiliares

El primer grupo de verbos a describir son los de modalidad implicativos (Givón, 1980:342): *naato* ‘terminar’ y *X-aaga* ‘empezar’, los cuales denotan las fases de un evento, es decir, terminación o comienzo.⁴⁴ Ambos pueden ocurrir con verbos intransitivos o transitivos que se ejemplifican en (28) y (29). En el primero, se muestra

⁴⁴ El verbo *X-aaga* ‘empezar’ se compone de un pronombre no-sujeto + *aaga* por lo que es frecuente encontrar que esta forma cambie, es decir, que si ocurre una ISG, el pronombre que se une a *aaga* es *gin-*, *gí-* y así sucesivamente. Cabe señalar que la función del pronombre no es muy clara hasta la fecha pero la lengua utiliza el paradigma de pronombres no-sujetos con función de reflexivo.

ginaaga ‘empezar’ con un verbo intransitivo en el que solamente existe sujeto idéntico por lo que se elide uno de ellos. En el segundo ejemplo, se observa al verbo *naato* ‘terminar’ en una construcción con verbo transitivo con participantes agente y paciente. En este caso, el agente es el mismo sujeto para ambos verbos o acciones y existe elisión nuevamente. Debido al comportamiento anterior con respecto a sus referentes, se concluye que existe integración referencial en estas construcciones.

- (28) gin-aaga miñi biis kiamuko.
gin-a:ga **mi=ni** biiš kiamu-ko
 1SG.NSUJ-empezar correr.PFV=1SG todos mañana-TEMP
 ‘Empecé a correr todas las mañanas.’

- (29) Guana naato soi Piyuro.
 Gwana **na:to** **soi** Piyuro
 Juan terminar ayudar.PFV Pedro
 ‘Juan terminó de ayudar a Pedro.’

Tanto el verbo *naato* ‘terminar’ como *X-aaga* ‘empezar’ claramente carecen de marcas tempoaspectuales mientras que el segundo verbo es el que las contiene, dándole a este último calidad de verbo léxico. En los ejemplos (30) y (31) se observa que los verbos en la segunda posición presentan truncamiento en la raíz para demostrar el perfectivo: *nii* > *nii* ‘cantar’ y *soomidi* > *soo* ‘coser’. En ambos casos, el verbo de

modalidad que toma complemento como argumento permanece sin marcas lo que demuestra su dependencia y por lo tanto su comportamiento como auxiliar.⁴⁵

Las cláusulas indican que existe integración temporal al ocurrir solamente una marca tempoaspectual para ambos verbos, lo que señala que los participantes actúan bajo un mismo tiempo y un mismo espacio debido a la naturaleza aspectual de los eventos.

(30) aanī naato nīi.
 a:nī na:to nīi
 1SG.SUJ terminar cantar.PFV
 ‘Yo terminé de cantar.’

(31) aanī ginaaga soo.
 a:nī giñ-a:ga soo
 1SG.SUJ 1SG.NSUJ-empezar coser.PFV
 ‘Yo empecé a coser.’

⁴⁵ Bascom y Molina (1998) presentan ejemplos en la sección de tepehuano-español donde el verbo *naato* ‘terminar’ mantiene las marcas tempoaspectuales, es decir de perfectivo, mientras el segundo verbo *gixikuáánaraga* ‘barbechar’ se mantiene nominalizado. No hacen mención de un posible uso de auxiliar:

go kiili mai kiaá naáto gixikuáánara-ga...
 DEF hombre NEG todavía terminar.PFV barbechar-NMLZ
 ‘Ese hombre todavía no termina de barbechar...’ (p.137)

De la misma manera, se puede observar para *X-aaga* ‘empezar’ en donde este verbo mantiene las marcas tempoaspectuales mientras el segundo se encuentra nominalizado. Véase §3.1.2.2.

Pifli viixi uumígi iipiga giáájagi-i xikuáánara-gai...
 Felipe todos años primero empieza-PRS barbechar-NMLZ
 ‘Todos los años, Felipe empieza a barbechar primero...’ (p.61)

Estos mismos verbos, a su vez, demuestran su incapacidad de tomar argumentos cuando se le unen los enclíticos pronominales al segundo verbo, es decir, al léxico, confiriéndole de esta manera el papel de verbo auxiliar. Los ejemplos se ilustran en (32) y (33) con los enclíticos pronominales =*pi* ‘2SG’ y =*ini* ‘1PL’ respectivamente.

- (32) *gi*aaga *mi*pi *biis* *kiamuko*.
gi-a:ga *mi*=**pi** *biis̃* *kiamu-ko*
 2SG.NSUJ-empezar correr.PFV=2SG todos temprano-TEMP
 ‘Empezaste a correr todas las mañanas.’

- (33) *kanaato* *gaatadhuitini*.
ka-na:to *ga*-ata-*qui*=**yini**
 ya-terminar OBJ.NESP-ata-hacer.PFV=1PL
 ‘Ya terminamos de trabajar.’

Ahora bien, el hecho de que los verbos *naato* ‘terminar’ y *X-aaga* ‘empezar’ actúan como auxiliares y coexistan con su forma léxica, favorece el análisis de datos sincrónicos como el resultado de diferentes momentos de gramaticalización. La posibilidad de este doble comportamiento como verbo independiente ha sido discutida por Heine (1993:50). Este autor señala que durante la gramaticalización de un verbo, existe la posibilidad de un traslape funcional provocando que un mismo elemento verbal ocurra mostrando comportamientos propios de un verbo auxiliar y de un verbo independiente.⁴⁶ Véase ejemplos (34) en donde el verbo *naato* ‘terminar’ aparece

⁴⁶ En este trabajo, “traslape funcional” se refiere a que el verbo presenta dos funciones diferentes sincrónicamente, es decir, como auxiliar o como verbo léxico.

reduplicado y en su forma presente, mientras que en (35) *X-aaga* ‘empezar’ con el sufijo *-tadhai* ‘PSD.CONT’.

(34)	aani	biiskiri	nanatodi	otoma somara.
	a:ni	biiskiri	nanatoyi	otoma soma-řa
	1SG.SUJ	siempre	RDP.HAB.terminar.PRS	rápido coser-NF
	‘Yo siempre termino de coser rápido.’			

(35)	aani	ginaagatadhai	soomara.
	a:ni	giñ-a:ga- tađai	so:ma-řa
	1SG.SUJ	1SG.NSUJ-empezar-PSD.CONT	coser-NF
	‘Yo empezaba a coser.’		

El último verbo a describir en esta sección que actúa como auxiliar es el verbo de modalidad no-implicativo *istuidi* ‘poder’ (Givón, 1980:342), el cual, con el significado de ‘habilidad, puede ocurrir con verbos intransitivos y transitivos de la misma manera que los anteriores.⁴⁷ Debido a la semántica de la cláusula, solamente se requiere de un participante que sea idéntico a uno de los argumentos del verbo léxico. La correferencia de participantes demuestra grados de integración referencial e incluso espacial aunque este último puede variar dependiendo de la semántica del evento. Véase ejemplos (36) y (37).

⁴⁷ El verbo *istuidi* ‘poder’ al parecer se compone del subordinante *is* + *tuidi*. Hasta la fecha no es claro el comportamiento de este elemento en el verbo.

(36) aanĩ istuidi susuakiana.
a:nĩ ištuid^yi susuakia-ña⁴⁸
1SG.SUJ poder RDP.CONTI.llorar-POT
‘Yo podré llorar.’

(37) aanĩ istuidi isiana unnui.
a:nĩ ištuid^yi išia-ña unnui
1SG.SUJ poder sembrar-POT maíz
‘Yo podré sembrar maíz.’

El mismo verbo se comporta como auxiliar ya que carece de la posibilidad de tomar argumentos así como de marcas tempoaspectuales. En el ejemplo (38) se observa el enclítico =nĩ unido al verbo *hi* ‘ir’, mientras que en (39) el sufijo *-i* ‘PRS’ señala que el verbo *dabusĩ* ‘pasar’ es finito. La única marca tempoaspectual en uno de los verbos señala integración temporal entre los eventos.

(38) istuidi hinĩ kiidhĩmu.
ištuid^yi hi=nĩ ki:-ya-mu
poder ir.PFV=1SG casa-3SG.POS-DIR
‘Pude irme a mi casa.’

⁴⁸ En tepehuano, los sufijos *-na* ‘POT’ y *-gi* ‘IRR’ ocurren en cláusulas subordinadas lo que demuestra que son parte de la morfología no-finita. Sin embargo, estos mismos sufijos se encuentran en cláusulas independientes para señalar futuro o un evento probable, indicando de esta manera que existen grados de finitud o no-finitud con respecto al uso de ambos sufijos (Givón 1995). Por otro lado, para verbos que señalan finitud o no-finitud mediante su forma no marcada, es difícil determinar diferentes grados del mismo por lo que se recurre también a la clasificación binaria de Bisang (2001).

- (39) Guana istui daibusii go giaki.
 Gwana ištui daibusi-i go giaki
 Juan poder pasar-PRS DEF río
 ‘Juan puede cruzar el río.’

Este verbo, al igual que los anteriores, coexiste con su forma léxica, la cual puede tomar argumentos y portar marcas tempoaspectuales. Nótese en (40) que el segundo verbo muestra el sufijo *-gai* ‘NMLZ’ mientras que el verbo *istuidi* ‘poder’ se encuentra reduplicado para indicar aspecto habitual. Finalmente, en (41), se observa que este mismo verbo toma el enclítico pronominal *=tini* ‘1PL’ y una cláusula como argumento, confiriéndole estas características papel de verbo léxico.

- (40) aani istutuidi daiyagai.
 a:ni **ištutuid^yi** **daiya-gai**
 1SG.SUJ RDP.HAB.poder.PRS volar-NMLZ
 ‘Yo puedo volar.’

- (41) istuidimuatini isbakiapi tudhaidarana.
ištuiyi-mua=tini iš=bakia=pi tuđai-ya-řa-na
 poder-FUT=1PL SBR=entrar=2SG bailar-ya-NF-LOC
 ‘Podremos hacer que tú entres al baile.’⁴⁹

⁴⁹ Bascom y Molina (1998:84) presentan ejemplos con el verbo *istuidi* ‘poder’ con subordinante como este ejemplo.

3.1.2.1.2. Verbos PCE auxiliares

Los verbos PCE que se comportan como auxiliares son limitados en tepehuano del norte. No obstante, se encuentran dos de manera recurrente: *maatĩ* ‘saber’ e *ĩlidi* ‘pensar’. Cabe señalar que ambos verbos en este tipo de construcciones comienzan a ganar un significado modal y a perder el significado léxico. Por lo tanto, actúan como verbos de modalidad no-implicativos que denotan un significado de “habilidad” (*maatĩ* ‘saber’) y una actitud con respecto al evento o “posibilidad” (*ĩlidi* ‘pensar’).

El primero, es decir, *maatĩ* ‘saber’ ocurre con verbos intransitivos y transitivos. En (42) se ilustra la construcción con un verbo intransitivo en donde hay un participante idéntico, y en (43) un verbo transitivo con la presencia de dos participantes: el agente y el paciente, en donde el agente es idéntico al argumento agentivo de *ohai* ‘escribir’. De igual modo que los verbos de modalidad, éste presenta integración referencial por el fenómeno de correferencia.

(42) Guana *maatĩ* *nĩidi*.

Gwana **ma:ti** *nĩyi*

Juan saber cantar.PRS

‘Juan sabe cantar.’

(43) *maatĩ* *ohai* go *karta*.

ma:ti *oha-i* go *kařta*

saber escribir-PRS DEF carta

‘Ellos saben cómo escribir una carta.’

La función de auxiliar se demuestra con la imposibilidad de *maatĩ* ‘saber’ para tomar enclíticos pronominales así como de tomar marcas tempoaspectuales. Véase ejemplo (44) en donde el enclítico pronominal =*pi* ‘2SG’ se une al verbo *tudakĩi* ‘bailar’.

- (44) *kĩmaatĩ* *tudhakapi*.
 kĩ=ma:tĩ ***tuḍa-ka=pi***
 bien-saber bailar-EST=2SG
 ‘Sabes bailar muy bien.’

En (45) y (46), se ilustra cómo el segundo verbo muestra finitud mediante los sufijos tempoaspectuales. En el primero, se observa que se sufixa la marca *-i* ‘PRS’ en el verbo *bakuana* ‘lavar’ mientras que en el segundo, se añade el sufijo *-tadhai* en el verbo *nokiai* ‘hablar’ para expresar ‘PSD.CONT’. Como se aprecia, el verbo *maatĩ* ‘saber’ permanece sin ninguna marca, lo que le confiere estatus de verbo auxiliar. Cabe señalar que la única marca tempoaspectual señala eventos co-temporales sucediendo en un mismo espacio, y por ende, existe integración temporal y espacial.

- (45) *aapi* *maatĩ bakuanai* *yuukusi*.
 a:pi *ma:tĩ bakuana-i* *yu:kuši*
 2SG.SUJ saber lavar-PRS ropa
 ‘Tú sabes lavar ropa.’

- (46) aani maati nokiaitadhai oodhamikidhi.
 aani ma:ti ñokiai-**taɖai** o:ɖami-(kiɖi)
 1SG.SUJ saber hablar-PSD.CONT gente-con
 ‘Yo sabía hablar tepehuano.’

Bascom y Molina (1998:116) muestran un ejemplo en el que es clara la función de auxiliar del verbo *maati* ‘saber’ ya que el segundo verbo *tɨiɨvi* ‘jugar’ presenta el sufijo *-i* de presente.

- (47) Piidúru kii maati titiivi-**i**...
 Pedro bien saber jugar-PRS
 Pedro sabe jugar bien...’

Ahora bien, este verbo presenta un traslape funcional del mismo modo que los verbos de modalidad descritos anteriormente ya que coexiste con su forma léxica la cual puede tomar argumentos y marcas tempoaspectuales. Cuando los eventos se sitúan en futuro como en el ejemplo (48), es posible ver más claramente este traslape que existe entre la función de auxiliar y de léxico.

- (48) aani maati nokianagi oodhamikidhi.
 a:ni ma:ti ñokia-ña-gi ooɖami-(kiɖi)
 1SG.SUJ saber hablar-POT-IRR gente-(con)
 ‘Yo sabré hablar tepehuano.’

Finalmente, *maati* ‘saber’ en contexto de perfectivo no actúa como auxiliar sino solamente como léxico. Obsérvese los ejemplos en (49) y (50) en donde el segundo verbo ocurre ya sea con la marca *-ra* ‘NF’ o en una oración subordinada, y por ende como no-finito.

(49) aani mai bakuanarai yuukusi.
a:ni mai bakuana-**rai** yu:kuši
1SG.SUJ saber.PFV lavar-NF ropa

‘Yo supe lavar ropa.’

(50) mimaini isGuana yibiagi.
mi=mai=ñi iš=Buana yibia-gi
NEG=saber=1SG SBR=Juan venir-IRR

‘No supe si Juan viene.’

El segundo verbo a describir es *ilidi* ‘pensar’ el cual también se comporta como auxiliar (este verbo se discutió en §3.1.1.2). La función de auxiliar se presenta con verbos intransitivos cuando la semántica de la oración denota una posibilidad o con verbos transitivos cuando la cláusula tiene un sentido desiderativo. Es preciso señalar que este verbo actúa un tanto diferente que los anteriores por diversas razones. En primer lugar, el orden que presenta la construcción es [Verbo LÉXICO + Verbo AUXILIAR] como se muestra en los ejemplos (51) y (52).

(51) mĩlĩmu ɪlianani.
 mĩrĩ-mu riana=**na**
 correr-FUT.PROB pensar=1 SG
 ‘Creo que correré.’

(52) guikomai nĩlidani muyi kuagi.
 guikoma-i ñ=ĩriya=**ni** muyi kuagi
 cortar-PRS 1SG=pensar=1 SG mucha leña
 ‘Quiero cortar mucha leña.’

Segundo, el verbo que toma los enclíticos pronominales es *ɪlidi* ‘pensar’ y no el léxico. Una posible explicación sobre este comportamiento es que el verbo *ɪlidi* ‘pensar’ se encuentra en proceso de gramaticalización para convertirse en un sufijo como los verbos morfológicamente complejos. Por lo tanto, éste comienza a recibir enclíticos pronominales. Otro argumento a favor de este comportamiento es el orden, como se mencionó anteriormente, ya que es “atípico” en comparación con los anteriores. Como se observa, los verbos se están acomodando de manera que pueda surgir un sufijo posteriormente. Algunos ejemplos se muestran en (53) y (54).

(53) imimu ɪlianani.
 imi-mu riana=**na**
 ir-FUT.PROB pensar=1 SG
 ‘Creo que me iré.’

- (54) *gaugimu* *ɪlianani*.
 ga-ugi-mu *ɪriana=na*
 OBJ-NESP-comer-FUT.PROB pensar=1SG
 ‘Creo que comeré.’

Con respecto a las marcas tempoaspectuales, se puede notar que a pesar de que *ɪlidi* ‘pensar’ tome el enclítico pronominal, éste ocurre en el verbo léxico como en (55) con *-mu* ‘FUT.PROB’, lo cual convierte al verbo PCE en auxiliar. Por lo tanto, se evita la unión total de ambos verbos. Cabe señalar que la única marca refleja eventos contemporáneos y quizá que sucedan en un mismo espacio.

- (55) *nokimu* *ɪlianani*.
 ñoki-mu *ɪriana=ni*
 hablar-FUT.PROB pensar=1SG
 ‘Creo que hablaré.’

Cuando el verbo *ɪlidi* ‘pensar’ se presenta en las cláusulas con un sentido desiderativo actúa también como un auxiliar. No obstante, al igual que lo descrito anteriormente, el que toma el enclítico pronominal es el verbo PCE mientras que el verbo léxico las marcas tempoaspectuales. En el ejemplo (56) se observa al verbo *oha* ‘estudiar’ con el sufijo *-i* ‘PRS’ e *ɪlidi* ‘pensar’ con el enclítico pronominal *=ni* ‘1SG’. Los sujetos en estas construcciones son idénticos por lo que se eliden.

(56)	gaohai	niɫidani	chiguaguana
	ga-oha- i	n=iɫiɾya= na	čiguagua-na
	OBJ.NESP-estudiar-PRS	1SG=pensar=1SG	Chihuahua-LOC

‘Quiero estudiar en Chihuahua.’

Bascom y Molina (1998:51) en la sección tepehuano-español de su diccionario describen a este verbo también como auxiliar en función de desiderativo como se ilustra en (57).

(57)	piɫi	kiaá	alí	alí-du	dai	ka	imiá	ɫiidi
	Felipe	todavía	DIM	DIM-CUANT	CONJ	ya	ir.FUT	pensar
	vaváaskia-mu	dimos	oogá-di	mai	dadááito-i.			
	barranco-DIR	pero	padre-3SG.POS	NEG	permitir-PRS			

‘Felipe todavía está muy chiquito y ya quiere ir al barranco pero su papá no lo permite’.

Finalmente, como se ha mostrado con los verbos anteriores, este verbo coexiste con su forma léxica lo cual indica un traslape funcional sincrónico. En estos casos, *ɫiidi* ‘pensar’ toma enclíticos pronominales y cláusulas completiva como se observa en (58) y (59). Véase, además, que la forma verbal aparece como *ip ɫiida* ‘pensar’.⁵⁰

⁵⁰ Para un análisis contrastivo sobre verbos auxiliares en lenguas de la misma familia, véase Estrada (2007) con pima bajo.

(58) ip̄ilidani isguikumaipi muyi kuagi.
 ip̄iriya=na iš=guikuma-i=pi muyi kuagi
 pensar=1SG SBR=cortar-PRS=2SG INT leña
 ‘Quiero que cortes mucha leña.’⁵¹

(59) ip̄ilidat̄ini isiki gaugiagi.
 ip̄iriya=t̄ini iš=iki ga-ugia-gi
 pensar=1PL SBR=temprano OBJ.NO.ESP-comer-IRR
 ‘Queremos comer temprano.’

3.1.2.2. Verbos no-auxiliares

El segundo grupo de construcciones son los verbos no-auxiliares, los cuales se caracterizan por presentar verbos léxicos que toman complementos con marcas tempoaspectuales mientras que el segundo verbo es dependiente ya que se codifica en una forma no-finita con el sufijo *-ra*, o algunas veces como nominalización con el sufijo *-gai* ‘NMLZ’. En estas construcciones se pueden encontrar verbos de los tres tipos, es decir, de manipulación, modalidad y PCE, los cuales se describen a continuación.

Cabe señalar que los verbos de tipo seriado no-auxiliares se sitúan en esta sección por las características que se señalaron anteriormente, es decir, verbos adyacentes, carencia de subordinantes y una marca tempoaspectual. Sin embargo, podría tratarse de una variedad que se encuentra entre los complementos oracionales subordinados no-finitos que se describen en §3.1.3 y los verbos de tipo seriado debido a

⁵¹ El verbo *ilidi* ‘pensar’ cuando toma un subordinante, siempre aparece con el elemento *ip=* el cual, por su forma, correspondería a un proclítico de 2SG. Sin embargo, el uso de este clítico está generalizado y se encuentra para todas las personas. Bascom y Molina (1998) presentan a este verbo también con la forma *ip̄ilidi*. En sus ejemplos, aparece como verbo con subordinante *is=* al igual que en este trabajo.

traslapes que existen con verbos con una u otra variedad. Estas construcciones podrían ser consideradas como subordinaciones debido a que el verbo que toma complementos toma sufijos tempoaspectuales o indica finitud con su forma no marcada, mientras que el verbo dependiente presenta sufijos no-finitos, lo cual se asemeja a los complementos oracionales subordinados no-finitos. Sin embargo, no se discutirá en profundidad este aspecto en el presente trabajo.

3.1.2.2.1. Verbos de manipulación no-auxiliares

Los verbos de manipulación que se construyen como verbo de tipo seriado no-auxiliar son el implicativo *tianñi* ‘obligar’ y el no-implicativo *dhagido* ‘dejar’. En ambos casos, el verbo léxico es el que toma complementos como argumentos ya que muestra finitud mediante su forma no marcada o suplección verbal. En cambio, el verbo dependiente toma sufijos que indican no-finitud como *-ra* ‘no-finito’ o *-gai* ‘NMLZ’.

Ambos pueden ocurrir tanto con verbos intransitivos como con verbos transitivos.⁵² Cabe señalar que en estas construcciones existe un cambio de valencia, es decir, aumento de participantes debido a la semántica del verbo causativo. En los verbos intransitivos se añade un participante agente/manipulador el cual causa que el sujeto/agente del verbo intransitivo realice alguna acción o esté involucrado en ella y por lo tanto funcione como paciente/manipulado. Con los verbos transitivos, sucede de la misma manera ya que se aumenta un participante el cual actúa como agente/manipulador, mientras que el agente original se convierte en un paciente/manipulado. El paciente/manipulado de ambos tipos de verbos se codifica

⁵² El verbo *dagido* ‘dejar’ no es precisamente un causativo como *tñhai* ‘obligar’, aunque todavía mantiene en su semántica un alto grado de control por parte del agente ya que decide lo que los demás participantes pueden realizar.

mediante un pronombre no-sujeto o frases nominales. Además, ante la presencia de sujetos idénticos, se recurre a la elisión. Por lo tanto se puede hablar de la existencia de integración referencial por efectos de correferencia.

Es claro que el verbo que toma complemento es el que contiene las marcas tempoaspectuales, ya sea mediante la sufijación de un elemento que lo indique o mediante formas no marcadas debido a la suplección verbal. El hecho de que solamente uno de los verbos tome marcas finitas, en este caso el verbo que toma complemento, señala que la acción posiblemente sucede en un solo evento temporal y en el mismo espacio, confiriéndole un grado de integración entre las dos cláusulas. Sin embargo, cabe señalar que en ocasiones, los eventos causativos no-implicativos pueden ocurrir de manera secuencial o incluso en diferentes espacios. Algunos ejemplos de lo descrito en esta sección se ilustran con (60), (61) y (62). En (60), se observa la forma *t̥hai* ‘obligar.PFV’ la cual es la suplección verbal de *tiani* ‘obligar.PRS’, así como la marca *-ra* ‘NF’ en *niniara* ‘limpiar’. En (61) se encuentra nuevamente el verbo *t̥hai* ‘obligar’ y el verbo *basopiga* ‘desyerbar’ con el sufijo *-gai* ‘NMLZ’. Cabe señalar que en este mismo ejemplo existe un cambio de valencia y se reacomodan las relaciones gramaticales, es decir, un argumento agente se convierte en paciente. Por ello, se encuentra el pronombre no-sujeto *gin-* ‘1SG.NSUJ’ prefijado en el verbo léxico.

- | | | | | | | |
|------|----------|--------------|-----|-------------|--------------------|-------|
| (60) | Agustina | t̥hai | go | aali | bai niniara | baki. |
| | Aguštiña | t̥hai | go | a:ri | bai ñiñia-řa | baki |
| | Agustina | obligar.PFV | DEF | RDP.PL.niño | bien limpiar-NF | casa |
- ‘Agustina obligó a los niños a limpiar la casa.’

- (61) Guana **gintihai** **basopigagai.**
 Gwana gin-tihai baso-piga-gai
 Juan 1SG.NSUJ-obligar.PFV desyerbar-NMLZ
 ‘Juan me obligó a desyerbar.’

El verbo *dhadhadi* ‘dejar’ en (62) muestra truncamiento de la raíz dando como resultado la forma *dhagido* para formar el perfectivo. En cambio, el verbo *t#ib#i* ‘jugar’ toma el sufijo *-ra* que indica dependencia sintáctica con el verbo léxico, es decir *dhadhadi* ‘dejar’.

- (62) aani dhagido titibiara kiidiri.
 a:ni **qagid^vo** **titibia-ra** kii-yi-ři
 1SG.SUJ dejar.PFV jugar-NF casa-3SG.POS-DIR
 ‘Yo permití jugar en la casa.’

3.1.2.2.2. Verbos de modalidad no-auxiliares

Los verbos de modalidad no-auxiliares son tres en la lengua, *istuidi/baiga* ‘poder’ y *Xaaga* ‘empezar’.

Los verbos *istuidi* y *baiga* comparten el significado de ‘poder’.⁵³ Ambos verbos se consideran léxicos debido a que toman marcas tempoaspectuales, lo que convierte al otro verbo en dependiente sintácticamente. La única marca en uno de los verbos muestra eventos posiblemente co-temporales o secuenciales y por lo tanto integración temporal.

⁵³ Hasta la fecha no se ha encontrado una diferencia en el uso de estos dos verbos con respecto a su significado. Sin embargo, de acuerdo a Bascom y Molina (1998) en su diccionario, *baiga* representa un adjetivo que significa ‘capaz’ o ‘se puede’ mientras *istuidi* a un verbo. Por lo tanto, se deduce que *baiga* tiene características verbales por el hecho de tomar sufijos tempoaspectuales.

Algunos ejemplos se ilustran en (63) en el que el verbo *istuidi* ‘poder’ ocurre reduplicado para indicar presente habitual e *isi* ‘sembrar’ con el sufijo *-ra* ‘NF’. En (64), se observa el verbo *baiga* ‘poder’ en su forma no marcada para indicar presente así como el verbo *daiya* ‘volar’ nominalizado mediante el sufijo *-gai*.⁵⁴

(63)	aani	istutuidi	isiara	unnui.
	a:ni	ištutuidʷi	išia- ra	un:ui
	1SG.SUJ	RDP.HAB.poder.PRS	sembrar-NF	maíz
	‘Yo puedo sembrar maíz.’			

(64)	aani	baiga	daiyagai.
	a:ni	baiga	daiya- gai
	1SG.SUJ	poder.PRS	volar-NMLZ
	‘Yo puedo volar.’		

En otros ejemplos como en (65), se observa que los sufijos *-ka* ‘EST’ y *-tadhai* ‘PSD.CONT’ se unen al verbo *baiga* ‘poder’, lo cual confirma lo mencionado anteriormente, es decir, que actúa como verbo léxico. Además, el verbo *susuakia* ‘llorar’ toma el sufijo *-ra* ‘NF’. Cabe señalar que aunque el verbo *suakai* ‘llorar’ se encuentre reduplicado, no indica independencia ya que en la lengua existen verbos que Bascom (1982:354) llama “inherentemente reduplicados” debido al valor aspectual inherente por ser frecuentativos o de acción reiterativa como por ejemplo *totopiki* ‘hervir’.

⁵⁴ Bascom (1982) no presenta construcciones de este tipo con el verbo *istuidi* ‘poder’.

- (65) aani baigakatadhai susuakiara.
a:ni baiga-ka-taɖai susuakia-řa
1SG.SUJ poder-EST-PSD.CONT RDP.CONTI.llorar
‘Yo podía estar llorando.’

Bascom y Molina (1998:250) en la sección tepehuano-español de su diccionario muestran un ejemplo en donde es claro que el verbo *baiga* ‘poder’ muestra el mismo comportamiento que en el corpus de este trabajo. Véase (66).

- (66) imó yóókomixi utúú-kami-ana baitón mai **báíga**
uno roza nuevo-NMLZ-LOC casi NEG poder.PRS

xikuáánara-gai.....

barbechar-NMLZ

‘En una roza nueva casi no se puede barbechar...’

Con respecto a los referentes, este tipo de construcciones solamente tienen un participante el cual es idéntico a uno de los argumentos del verbo dependiente, por lo que se elide. Por lo tanto, existe integración referencial en este tipo de cláusulas.

El tercer verbo de modalidad *X-aaga* ‘empezar’ se comporta de manera muy similar a los verbos anteriores ya que mediante truncamiento verbal y marcas tempoaspectuales señala finitud, mientras que el verbo con el sufijo *-ra* ‘NF’ muestra no-finitud y por ende, dependencia sintáctica con respecto al primero. Este tipo de verbo solamente requiere sujetos idénticos. Véase (67) y (68) con los nombres propios *Maria*

y *Piyuro*. Sin embargo, a diferencia de los anteriores, éste tiende comúnmente a funcionar como auxiliar como se describió en §3.1.2.1.1. Por la naturaleza aspectual de este verbo, se puede decir que existe de la misma manera, integración referencial, temporal e incluso espacial.

- | | | | | |
|------|-------------------------------------|----------------------|----------------------|-------------------|
| (67) | Maria | giaaga | ilipara | yootobara. |
| | Maña | gi-a:ga | iripa-řa | yo:tobařa |
| | María | 3SG.NSUJ-empezar.PFV | pelar-NF | papa |
| | 'María empezó a pelar papas.' | | | |
| | | | | |
| (68) | Piyuro | giaaga | gaatadhuinara | isidiri. |
| | Piyuřo | gi-a:ga | ata-qui-ña-řa | iři-yi-ri |
| | Pedro | 3SG.NSUJ-empezar.PFV | ata-hacer-POT-NF | milpa-3SG.POS-DIR |
| | 'Pedro empezó a trabajar la milpa.' | | | |

3.1.2.2.3. Verbos PCE no-auxiliares

Los verbos PCE que se encuentran en construcciones de tipo seriado y que actúan como verbos finitos o no-auxiliares son *mamatídi* 'aprender', *mitigito* 'olvidar' e *ilidi* 'pensar'.

Los verbos *mamatídi* 'aprender' y *mitigito* 'olvidar' aparecen de manera finita ya sea mediante un sufijo tempoaspectual o la forma no marcada del verbo.⁵⁵ El verbo con el sufijo *-ra* 'NF' señala dependencia sintáctica con respecto al verbo léxico. La única marca en la construcción en uno de sus verbos demuestra que los eventos pueden

⁵⁵ El verbo *mitigito* 'olvidar' se compone de una partícula negativa *mi=* y el verbo *tigito* 'acordarse'.

ocurren en un mismo tiempo o ser secuenciales por la semántica del evento. Por lo tanto, podría decirse que existe integración temporal. Algunos ejemplos se muestran en (69) y (70) en donde en el primero, el verbo *mamatidi* ‘aprender’ muestra la suplección verbal *mai* ‘aprender’ para indicar perfectivo y *muaa* ‘matar’ con el sufijo *-ra* ‘NF’ como dependiente. En cambio, en el segundo ejemplo se observa al verbo *mamatidi* ‘aprender’ con el sufijo *-tadhai* ‘PSD.CONT’ y a *oha* con *-ra* ‘NF’ como dependiente también.⁵⁶

(69) ginooka mai muaara tataisoli.
 giñ-o:ka mai mua:-řa tataišoli
 1SG.NSUJ-papá aprender.PFV matar-NF RDP.PL.cerdo
 ‘Mi papá aprendió a matar puercos.’

(70) aani mamatiditadhai ohara oodhami.
 a:ni mamati-yi-tađai oha-řa o:đami
 1SG.SUJ aprender-APL-PSD.CONT escribir-NF gente
 ‘Yo aprendía a escribir tepehuano.’

Otro ejemplo se muestra en (71) en donde se observa al verbo *mitigito* ‘olvidar’ con la marca *-na* ‘POT’ y el enclítico pronominal *=ni* ‘1SG’, confiriéndole calidad de independiente. En cambio, el segundo verbo, es decir, *bakuana* utiliza el sufijo *-ra* ‘NF’ el cual demuestra dependencia sintáctica con *mitigito* ‘olvidar’.

⁵⁶ El verbo *mamatidi* ‘aprender’ se puede glosar como: ma-mati-di
 RDP-saber-APL

- (71) mitigitoanani bakuanara yuukusi.
 mi=tigit^yua-ña=ni bakuana-řa yu:kuši
 NEG=acordarse-POT=1SG lavar-NF ropa
 ‘Olvidaré lavar la ropa’

Ambos verbos, es decir, *mamatidi* ‘aprender’ y *mitigido* ‘olvidar’, pueden tomar enclíticos pronominales a diferencia del verbo que se encuentra en forma no-finita. Generalmente, se puede apreciar que es un mismo participante para los dos verbos, sin embargo, algunas veces ocurren participantes diferentes en el que uno es idéntico a algún argumento del verbo dependiente y se elide. Este comportamiento indica que en estas construcciones existe integración referencial en diferentes grados. Véase el ejemplo (71) anterior con el verbo *mitigito* ‘olvidar’ y su enclítico pronominal =ni ‘1SG’, y (72) con el verbo *mamatidi* ‘aprender’ con el mismo enclítico de ‘1SG’.

- (72) maini kusindara.
 mai=ñi kušin-d^ya-ra
 aprender.PFV=1SG cocina-VRB-NF
 ‘Aprendí a cocinar.’

El último verbo a describir, *ilidi* ‘pensar’, no solamente ocurre como auxiliar como se describió en §3.1.2.1.2 sino también como verbo finito porque presenta marcas tempoaspectuales. En este caso, el verbo ocurre con el significado de ‘decidir’. En los ejemplos (73) y (74), se observa un participante idéntico compartido por los verbos, lo cual indica integración referencial. Con respecto a las marcas tempoaspectuales, se

aprecia que con la forma no marcada del verbo *ɨlidi* ‘pensar’ se señala finitud mientras que el segundo verbo, ya sea *yuyi* ‘beber’ o *mili* ‘correr’ presenta el sufijo *-gai* que los convierte en verbos nominalizados, y por consiguiente, menos finitos.

- (73) Ruupa ɨpɨlidi iyagai sudhagi.
 řu:pa ɨpɨldʲi iya-**gai** suɖagi
 Lupe pensar.PFV beber-NMLZ agua
 ‘Gudalupe decidió beber agua.’
- (74) Ruupa ɨpɨlidi miɨɨdagai biis kiamuko.
 řu:pa ɨpɨldʲi miɨldʲa-**ga** biiš kiamu-ko
 Lupe pensar.PFV correr-NMLZ todos mañana-TEMP
 ‘Lupe decidió correr en las mañanas.’

El hecho de que uno de los verbos se encuentra en forma no-finita indica que existe dependencia sintáctica con respecto al verbo léxico y que ocurren bajo un mismo tiempo o tiempos secuenciales, lo cual confiere integración temporal a los eventos.

Por último, el verbo *ɨlidi* ‘pensar’ sucede con la denotación modal de ‘querer’ como verbo finito. Aunque no se han encontrado muchos ejemplos, se puede decir que este verbo ocurre de manera finita con su forma no marcada y el uso de enclíticos pronominales. La diferencia de esta construcción es que aunque el verbo dependiente ocurra en su forma no-finita, toma enclíticos pronominales. Cabe agregar que esta cláusula presenta el orden invertido con respecto con las cláusulas anteriores, es decir, en primera posición se encuentra el verbo no-finito y en la segunda el verbo *ɨlidi*

‘pensar’. Esto se ilustra en (75) en donde *gigibia* ‘pegar.NF’ toma el enclítico =*nĩ* ‘1SG’ mientras el verbo *ilidi* ‘pensar’ con su forma finita toma el enclítico =*nĩ* ‘1SG’. Quizás este comportamiento sea el indicio de un comienzo de compactación de las cláusulas y por ende su reducción, por ejemplo, se pierde el subordinante.

(75)	<i>gigibiani</i>	<i>ilidani</i>	Piyuro.
	<i>gigibia=nĩ</i>	<i>iriya=na</i>	Piyuño
	RDP.CONTI.pegar.NF=1SG	pensar=1SG	Pedro
	‘Quisiera pegarle a Pedro.’		

Grado de integración semántico-sintáctica

Los verbos de tipo seriado en el tepehuano del norte, es decir, los verbos auxiliares y no-auxiliares, son construcciones que se consideran integradas en el presente trabajo en términos espaciales, referenciales y temporales (Givón, 2009a:65) aunque en menor grado que los verbos morfológicamente complejos. Por ello, los verbos de tipo seriado se posicionan dentro del *continuo* en el extremo izquierdo de los verbos morfológicamente complejos.

Este tipo de construcciones ocurren en forma de dos verbos yuxtapuestos sin subordinante que los una y bajo un mismo contorno entonacional. Además, uno de los verbos toma marcas tempoaspectuales lo cual determina el tipo de función que cada verbo juega en la cláusula: (i) como auxiliar, cuando el verbo que toma complemento depende sintácticamente del segundo por su imposibilidad de tomar marcas tempoaspectuales así como de argumentos, o (ii) como finito, cuando el verbo que toma complemento puede tomar argumentos y marcas tempoaspectuales.

En ambos grupos se observa que los verbos requieren de sujetos idénticos en verbos intransitivos y transitivos donde uno es elidido por efectos de correferencia, por lo que existe integración referencial en las cláusulas en diferentes grados. Sin embargo, se considera de menor grado en comparación con los verbos morfológicamente complejos ya que en estos existe un solo juego de argumentos y por lo tanto, no hay correferencia entre participantes.

Con respecto a la marcación en los verbos, solamente uno de ellos recibe sufijos tempoaspectuales, lo que indica que los eventos suceden de manera co-temporal o secuencial dependiendo de la semántica del evento complejo. Por lo tanto, se puede decir que existe integración temporal pero en diferentes grados en este tipo de construcciones. En términos espaciales, los eventos tanto pueden ocurrir en el mismo lugar o no debido a los mismos factores que se mencionaron anteriormente.

Cabe señalar que aunque se muestre alto grado de integración entre los dos verbos de la construcción, es menor en comparación con los verbos morfológicamente complejos por el hecho de que estos solamente presenten “un solo verbo complejo” el cual es el resultado de la unión de un sufijo y un verbo.

Los verbos que actúan como auxiliares en el tepehuano del norte son los verbos de modalidad *naato* ‘terminar’, *X-aaga* ‘empezar’ e *istuidi* ‘poder’, así como PCE del tipo *maati* ‘saber’ e *ilidi* ‘pensar’. Cada uno de estos verbos ocurre con su forma léxica, es decir, que toman marcas tempoaspectuales así como argumentos, por lo que existe un traslape funcional sincrónico. Cabe señalar, que el verbo *ilidi* ‘pensar’ con el sentido de ‘creer’ y ‘querer’ se encuentra en un orden distinto a los anteriores, es decir, en primer lugar el verbo léxico y en segundo, el auxiliar. Esto probablemente se deba a que este verbo se encuentra en proceso de convertirse en un sufijo para formar verbos

morfológicamente complejos. Además, a diferencia de los demás, *ilidi* ‘pensar’ con el sentido de ‘querer’ es el que toma los enclíticos pronominales y no el verbo que funciona como núcleo predicativo.

Por otro lado, los verbos que no funcionan como auxiliares en tepehuano del norte son los de manipulación *tʰhai* ‘obligar’ y *dagido* ‘dejar’, de modalidad *istui/ baiga* ‘poder’ y *X-aaga* ‘empezar’, y PCE *mamatidi* ‘aprender’, *mitigito* ‘olvidar’ e *ilidi* ‘pensar’. El caso más sobresaliente de este grupo es nuevamente el del verbo *ilidi* ‘pensar’ ya que aparece con el significado de ‘decidir’ así como el de ‘querer’ en donde el último presenta un orden distinto que los demás, es decir, verbo no-finito + verbo léxico. Además, los enclíticos pronominales son portados por el verbo no-finito al igual que en *ilidi* ‘pensar’. Quizás este comportamiento señale un comienzo de compactación de las cláusulas por la carencia del subordinante, y por ende su reducción.

3.1.3. Complementos oracionales subordinados

El tepehuano del norte presenta complementos oracionales subordinados los cuales se caracterizan por los siguientes rasgos:

- (i) El subordinante *is=* ~ *si=* combina las dos cláusulas.
- (ii) Ambas cláusulas se encuentran bajo el mismo contorno entonacional.
- (iii) El verbo localizado en la cláusula complemento se codifica mediante dos maneras:
 - Forma no-finita no marcada o verbo con sufijos *-ra* ‘NF’, *-gai* ‘NMLZ’, *-gi* ‘IRR’ o *-na* ‘POT’.

- Foma finita donde el verbo de la cláusula completiva presenta marcas tempoaspectuales como *-i* ‘PRS’, *-to* ‘PFV’, o se codifica mediante la forma no marcada del verbo.
- (iv) El sujeto de la cláusula principal y la complemento puede no ser el mismo. En caso de haber restricciones, es decir, sujeto idéntico, es probable que se encuentre determinado por la semántica del verbo.

Cláusulas con estas características se pueden encontrar generalmente con verbos de manipulación, modalidad y PCE, las cuales se describen a continuación.

3.1.3.1. Verbos de manipulación con complementos oraciones subordinados

Los verbos de manipulación que presentan construcciones completivas subordinadas son los implicativos *tiani* ‘obligar’, *idui* ‘hacer’ y el no-implicativo *dagido* ‘dejar’.

Los tres tipos de verbos pueden tomar como argumento clausular tanto a un verbo intransitivo como transitivo, los cuales presentan cambio de valencia debido a la acción causativa del verbo léxico o principal. Por tal motivo, se observa que se añade un participante nuevo y se reacomodan las relaciones gramaticales de los originales. Cabe señalar que los participantes en este tipo de construcción son sujetos diferentes debido a que la semántica del verbo léxico, es decir, de manipulación, exige que sea de esta manera. Algunos ejemplos de lo descrito anteriormente se muestran en (76) y (77). En (76) se observa que el participante *maradhí* ‘hija’ cuyo rol original era de sujeto/agente de la acción intransitiva *botibiara* ‘bañarse’ ahora se convierte en el paciente de la acción *tihai* ‘obligar.PFV’ debido a la introducción de *María* como participante agente de este verbo. Sin embargo, *maradhí* ‘hija’ sigue siendo “agente” de la acción “bañarse” por lo que en la cláusula completiva se elide este sujeto debido a que son sujetos

idénticos. Obsérvese, además, que *maradhi* ‘hija’ se posiciona dentro de la cláusula principal, lo que señala que en algunas ocasiones este participante puede colocarse fuera de la cláusula completiva.

- (76) Maria tihai maradhi isgi**botibia**.
 Maña tihai maña-dǰi [iš=gi**-botibia**]
 María obligar.PFV hija-3SG.POS SBR=2SG.NSUJ-bañarse.NF
 ‘María obligó a su hija a que se bañara.’

En el ejemplo (77), se ilustra el verbo causativo *idui* ‘hacer’ pero a diferencia del anterior, el paciente de la cláusula principal se encuentra dentro de la completiva, el cual actúa como agente de la acción *susuakiagi* ‘llorar’.

- (77) Piyuro idui isGuana susuakiagi.
 Piyuño iyui [iš=Gwana susuakia-gi]
 Pedro hacer.PFV SBR=Juan RDP.CONTI.llorar-IRR
 ‘Pedro hizo que Juan llorara.’

Los participantes con este tipo de verbos pueden presentarse a manera de pronombres no-sujeto como en los ejemplos (78) y (79). En (78) se observa al pronombre *gi-* ‘2SG.NSUJ’ con el rol de paciente del verbo *tihai* ‘obligar.PFV’ el cual es el mismo participante del verbo *guikoma* ‘cortar’ de la cláusula completiva. Cabe señalar que este tipo de construcciones pueden tomar enclíticos pronominales que aparecen en la cláusula subordinada como =*pi* ‘2SG’ en (78) y =*ni* ‘1SG’ en (79).

(78) Guana gitihai isguikumapi basoi.
 Gwana gi-tihai [iš=guikuma=pi basoi]
 Juan 2SG.NSUJ-obligar.PFV SBR=cortar.PFV=2SG yerba
 ‘Juan te ordenó cortar la yerba.’

(79) Piyuro gin-dagido isimiani.
 Piyuño gin-yagido [iš=imia=na]
 Pedro 1SG.NSUJ-dejar.PFV SBR=ir.NF=1SG
 ‘Pedro me dejó ir.’

En otros ejemplos se puede apreciar que tanto en la cláusula principal como en la subordinada se hace uso de los enclíticos pronominales. En el ejemplo (80), el verbo *idui* ‘hacer’ como verbo léxico contiene el enclítico =ni ‘1SG’, aunque hay que notar que el verbo de la cláusula completiva también toma uno, en este caso =pi ‘2SG’ al ser sujetos diferentes.

(80) iduini ismĩliapi.
 iyui=ñi [iš=miria=pi]
 hacer.PFV=1SG SBR=correr.NF=2SG
 ‘Hice que corrieras.’

En términos semánticos, las cláusulas muestran que aunque se encuentren bajo un mismo contorno entonacional, ya existe un grado de separación entre ellas por medio del subordinante *is=* ~ *si=*. Sin embargo, todavía se puede hablar de integración

referencial debido a la ocurrencia de sujetos idénticos entre los participantes del evento causado ya que se eliden. Cabe mencionar que, además, este grado de separación se debe a que la acción causativa señala que no existe un contacto físico directo entre los participantes.

Por otro lado, con respecto a la marcación de los verbos, se ha observado que en los complementos oracionales subordinados construidos con verbos de manipulación, existen verbos que carecen de marcas tempoaspectuales a los cuales se les llama “no-finitos”; en contraste, hay verbos que son muy semejantes a aquellos de las cláusulas independientes ya que toman sufijos tempoaspectuales y se les llama “finitos”. Los primeros verbos, es decir, los no-finitos, actúan como dependientes sintácticamente del verbo principal mediante su forma no marcada o con la sufijación de *-ra* ‘NF’, *-gi* ‘IRR’, *-gai* ‘NMLZ’ o *-na* ‘POT’ como en los ejemplos (81) y (82).

- (81) Guana dagido isPiyuro muaagi go taisoli.
 Guana dagid^o [iš=Piyuřo mua:-**gi** go taiřoli]
- Juan dejar.PFV SBR=Pedro matar-IRR DEF puerco
 ‘Juan dejó que Pedro matara al cerdo.’

- (82) Maria tihai aali iskokosagai.
 Mařia tihai a:ri [iš=kokořa-**gai**]
- María obligar.PFV RDP.PL.DIM SBR=RDP.CONTI.dormir-NMLZ
 ‘María pidió a los niños que se durmieran.’

En cambio, los segundos, muestran la posibilidad de tomar marcas tempoaspectuales, lo cual hace a la cláusula subordinada semejante a las independientes. En algunos casos, la forma no marcada del verbo de la cláusula completiva indica finitud. Ejemplos de esto se ilustran en (83) y (84). El primero presenta el verbo *babaiba* ‘pescar’ + sufijo *-mu* ‘FUT’ y el segundo el verbo *muaa* ‘matar.PFV’ con su forma no marcada.⁵⁷

(83)	aani	idui	issoroko	babaibamu
	a:ni	iyui	[iʃ =ʃoro-ko	babaiba-mo
	1SG.SUJ	hacer.PFV	SBR=mañana-TEMP	RDP.CONTI.pescar-FUT

batota.

batota]

pescado

‘Yo lo convencí de pescar mañana.’

(84)	Guana dagido	isgo	banai	muaa	Piyuro.
	Gwana dagidʷo	[iʃ=go	banai	mua:	Piyuřo]
	Juan dejar.PFV	SBR=DEF	coyote	matar.PFV	Pedro

‘Juan dejó que el coyote matara a Pedro.’

La finitud o no-finitud de los verbos en los complementos oracionales subordinados construidos con verbos de manipulación indican diferentes grados de

⁵⁷ Bascom y Molina (1998) no muestran suficientes ejemplos de verbos de esta clase con cláusulas finitas o no-finitas.

integración temporal entre los eventos por el hecho de que las acciones pueden ocurrir en diferentes momentos. Asimismo, las acciones pueden ocurrir en diferentes espacios. La diferencia en marcación de los verbos en estas construcciones, es decir, finita o no-finita, se encuentra muy relacionada también con el grado de control del participante paciente con respecto a las acciones a realizar. Por lo tanto, los verbos finitos muestran a un participante con mayor grado de control de la acción a diferencia de los no-finitos y por ende, con mayor libertad de realizarla en diferentes momentos.

3.1.3.2. Verbos de modalidad con complementos oracionales subordinados

Los verbos de modalidad que presentan construcciones con complementos oracionales subordinados son tres principalmente: *baigalistuidi* ‘poder’ y *bia* ‘tener que’.

Los tres verbos se construyen generalmente con participantes idénticos como en (85), (86) y (87) en donde se muestra que existe elisión en la cláusula completiva.

(85)	go	kĩĩĩ	baiga	isgaatadhuina.
	go	kĩ:ri	baiga	[iʃ=ga-ata-qui-ña]
	DEF	hombre	poder.PRS	SBR=OBJ.NESP-ata-hacer-POT
				‘El hombre puede trabajar.’

(86)	Guana	istui	ismĩĩĩ	baikaora.
	Gwana	ištui	[iʃ=mirĩĩ	baik-ora]
	Juan	poder.PFV	SBR=correr.NF	tres-hora
				‘Juan pudo correr tres horas.’

- (87) *biani* *iskosia* *lisi.*
 bia=ni [*iš=košia* *liči*]
 tener.PRS=1SG *SBR=dormir.NF* *poco*
 ‘Tengo que dormir un poco.’

Sin embargo, no se descarta la ocurrencia de construcciones con participantes diferentes como sucede con el verbo *istuidi* ‘poder’ cuando éste presenta el significado de ‘lograr o convencer’ ya que por la semántica del mismo, se exige un participante diferente que actúe o no de acuerdo a la voluntad del mismo agente como en (88). Esto demuestra otro caso de verbo con polisemia y por tanto, una construcción distinta.

- (88) *matīstuiñi* *isPiyuro* *imiagi* *dhai*
 mat=ištui=ñi [*iš=Piyuřo* *imia-gi* *đai*]
 NEG=poder.PFV=1SG *SBR=Pedro* *ir-IRR* *CONJ*

gaatadhuiñagi.

ga-ata-đui-ña-gi]

OBJ.NESP-ata-hacer-POT-IRR

‘No logré que Pedro se fuera a trabajar.’

Con respecto al grado de finitud de las cláusulas, se observa que los verbos léxicos de modalidad solamente pueden tomar argumentos oracionales no-finitos. El verbo de modalidad se comporta como verbo léxico en la cláusula ya que toman marcas

tempoaspectuales mediante sufijos o formas no marcadas como *baiga* ‘poder.PRS’ en (89) y *-tadhai* ‘PSD.CONT’ en el verbo *bia* ‘tener’ en (90).

(89) *aani* *baiga* *isgaatagai*.
a:ni **baiga** [iʃ=a-ata-gai]
 1SG.SUJ poder.PRS SBR=OBJ.NESP-hablar-NMLZ
 ‘Puedo hablar.’

(90) *aani* *biakatadhai* *isgaugia*.
a:ni *bia-ka-tadai* [iʃ=ga-ugia]
 1SG.SUJ tener-EST-PSD.CONT SBR=OBJ.NESP-comer.NF
 ‘Yo tenía que comer.’

Con los ejemplos anteriores se puede observar que los eventos en este tipo de complementos con verbos de modalidad presentan menor grado de co-temporalidad que otro tipo de construcciones debido a que cuando se comunica una habilidad, obligación o convencimiento por parte de uno de los participantes, el segundo evento no necesariamente puede ocurrir en el mismo tiempo que el primero. Si existiera mayor co-temporalidad entre los eventos, las cláusulas se encontrarían reducidas como los verbos morfológicamente complejos o los verbos de tipo seriado descritos en secciones anteriores.

Finalmente cabe señalar que el verbo *bia* ‘tener’ en tepehuano del norte con sentido modal de obligación es un calco del español ya que se utiliza principalmente con en función de posesión alienable como en (91).⁵⁸

(91)	biani	go	gógosi	tutukami	ginkiiri.
	bia=ní	go	gógoši	tutu-kami	gin-kii-ĩ
	tener=1SG	DEF	perro.PL	RDP.PL.negro-NMLZ	1SG.NSUJ-casa-DIR

‘Tengo dos perros negros en mi casa.’

3.1.3.3. Verbos PCE que toman complementos oracionales subordinados

Los verbos PCE que ocurren con complementos oracionales subordinados son variados dentro de los que se encuentran *agihí/titidai/kaiti* ‘decir’, *tiɡido* ‘olvidar’, *guaguidia* ‘creer’, *maatí* ‘saber’, *níidi* ‘ver’, *kai* ‘oir’, *ilidi* ‘pensar’ y *mai* ‘aprender’.⁵⁹ En su mayoría, reflejan un estado mental o acto verbal de expresión aunque como se ha observado anteriormente *ilidi* ‘pensar’ es polisémico porque funciona con el sentido de ‘querer’.

Este tipo de verbos generalmente requiere de participantes distintos como se muestra en el ejemplo (92) con *Guana* ‘Juan’ y *mamabiyi* ‘RDP.PL.oso’ y (93) con el enclítico *=ní* ‘1SG’ y *Guana* ‘Juan’.

⁵⁸ Bascom y Molina (1998:229) en su diccionario muestran que este verbo funciona de la misma manera que en el corpus del trabajo, es decir, como de posesión o como de modalidad. Además, en su ejemplo, confirma la presencia de complementos subordinados no-finitos para este tipo de verbos.

⁵⁹ De acuerdo a Bascom y Molina (1998) en su diccionario, los tres verbos tienen el significado de ‘decir’. La diferencia radica en el uso en donde verbos como *aagidi* presenta varios significados como ‘decir’, ‘ordenar’ o ‘avisar’ al igual que *kaiti* con significados como ‘decir’, ‘oírse’ y ‘parecer’.

(92) Guana mai ismamabiyi kokosi-i tasiri.
Guana mai [iš=mamabiyi kokosi-i tasi-ři]
 Juan aprender.PFV SBR=RDP.PL.oso RDP.CONTI.dormir-PRS día-DIR
 ‘Juan aprendió que los osos duermen de día.’

(93) guaguidiani isGuana gıgıbia Piyuro.
 guaguidia=**na** [iš=Guana gıgıbia Piyuro]
 creer.PRS=1SG SBR=Juan RDP.CONTI.pegar.NF Pedro
 ‘Creo que Juan le pegó a Pedro.’

Sin embargo, existen casos en donde uno de los argumentos es idéntico al sujeto perteneciente de la cláusula completiva y que por lo tanto se elide, lo cual indica que en este tipo de construcciones presentan diferentes grados de integración referencial e incluso espacial ya que las acciones pueden suceder en diferentes lugares. En el ejemplo (94) se ilustra el pronombre no-sujeto *gı-* ‘2SG.NSUJ’ en el verbo principal *agıhi* ‘decir’, el cual es idéntico al agente del verbo de la cláusula completiva y cuya codificación se manifiesta mediante el enclítico pronominal *=pi* ‘2SG’. En el caso del ejemplo (95), *Piyuro* ‘Pedro’ se elide en la cláusula completiva por ser idéntico al argumento agente del verbo independiente.

(94) giagihiana isgingagaldapi
 gı-agıhia=na [iš=gin-gagalya=pi
 2SG.NSUJ-decir.PFV=1SG SBR=1SG.NSUJ-vender.PRS=2SG

go kabayo.

go kabayo]

DEF caballo

‘Te dije que me vendieras el caballo.’

- (95) Piyuro tigidō sisoroko imiagai Batopiliri.
Piyuřo tigid^yo [ši=řoro-ko imia-gai Batopili-ri]
Pedro recordar.PFV SBR=mañana-TEMP ir-NMLZ Batopilas-DIR

‘Pedro recordó que mañana se irá a Batopilas.’

Los participantes de la cláusula completiva también pueden aparecer dentro de los límites de la principal por lo que en los ejemplos (96) y (97) se observa que tanto el participante *Piyuro* ‘Pedro’ y *Guana* ‘Juan’ se encuentran justamente después del verbo principal.

- (96) Guana tii Piyuro isChinatuana mahigi.
Guana ti: Piyuřo [iš=činatua-na ma-hi-gi]
Juan ver.PFV Pedro SBR=Chinatú-LOC ma-ir.PFV-gi

‘Juan vio a Pedro yendo a Chinatú.’

- (97) kaini Guana isganiidi.
kai=ni Gwana [iš=ga-niiyi]
oir.PRS=1SG Juan SBR=OBJ.NESP-cantar.PRS

‘Oigo que Juan canta.’

Por otro lado, los complementos oracionales subordinados construidos con verbos PCE pueden presentar tanto verbos “finitos” como “no-finitos”. Las cláusulas completivas con verbos no-finitos se manifiestan mediante sufijos tales como *-karo* ‘INSTR’, *-gai* ‘NMLZ’ o *-gi* ‘IRR’ mientras que el verbo principal presenta marcas tempoaspectuales ya sea mediante su forma no marcada o mediante sufijos temporaspectuales como se observa en los ejemplos (98), (99) y (100).

- (98) Guana *t̪i* *siŋiŋiikakaro*.
 Gwana *t̪i*: [ʃi=ŋin-ŋii-ka-**kaŋo**]
 Juan ver.PFV SBR=1SG.NSUJ-golpear-EST-INSTR
 ‘Juan vio cuando me estaban golpeando.’
- (99) Guana *t̪iɖhai* Maria *issabiɖhagai* go kabayo.
 Guana *t̪iɖai* Mařia [iʃ=sabiɖa-**gai** go kabayo]
 Juan RDP.decir.PFV Mařia SBR=comprar-NMLZ DEF caballo
 ‘Juan le dijo a Mařia que comprara ese caballo.’
- (100) Guana *p̪iɖi* sirupa *ŋiɖiɖisti*.
 Guana *p̪iɖi* [ʃi=řupa *gi-ibiʃta-**gi***]
 Juan pensar.PRS SBR=Lupita 2SG.NSUJ-descansar-IRR
 ‘Juan quiere que Lupita descanse.’

Existen otros casos en donde el verbo de la cláusula completiva presenta los sufijos o las formas similares a los verbos independientes. Por ejemplo, en (101) se

ilustra que tanto el verbo que toma complementos *maati* ‘saber’ como el de la cláusula completiva *hi* ‘irse.PFV’ se encuentran en forma finita lo que indica su independencia sintáctica y que los eventos no ocurren en el mismo tiempo. Sin embargo, el elemento que mantiene unidos a los eventos es el subordinante *is= ~ si=*. En (102) se observa el mismo fenómeno pero con los verbos *ilidi* ‘pensar’ y *guikoma-i* ‘cortar-PRS’.

(101) Guana maati isMaria hi Pararana.
 Gwana ma:ti [iš=Maña **hi** Pařaña-na]
 Juan saber.PRS SBR=María irse.PFV Parral-LOC
 ‘Juan sabe que María se fue a Parral.’

(102) ipilidana isguikumaipi muyi kuagi.
 ipiriya=na [iš=guikuma-**i**=pi muyi kuagi]
 pensar.PRS=1SG SBR=cortar-PRS=2SG mucho leña
 ‘Quiero que cortes mucha leña.’

Como se puede observar, los eventos manifestados mediante complementos oracionales subordinados con verbos PCE presentan menor grado de co-temporalidad que otro tipo de construcciones descritas anteriormente: verbos morfológicamente complejos y verbos de tipo seriado. No obstante, se puede decir que entre los complementos oracionales finitos y no-finitos contruidos con verbos PCE existen diferentes niveles de integración temporal. Por un lado, se encuentran los no-finitos cuyos verbos se encuentran dependientes del primero por las marcas no-finitas como *-gi* ‘IRR’, *-karo* ‘INSTR’ y *-gai* ‘NMLZ’. Sin embargo, las acciones generalmente pueden no

ocurrir en el momento o incluso permanecer en la posibilidad. Por otro lado, se encuentran los verbos finitos cuyos sufijos tempoaspectuales señalan independencia sintáctica y por ende, no co-temporalidad entre las acciones, es decir, no ocurren en el mismo tiempo del acto de habla y son acciones que generalmente son menos probables de ocurrir. Estas cláusulas se encuentran solamente unidas por el subordinante *is= ~ si=*.

Un aspecto a resaltar de los verbos PCE es que cuando existe un acto de habla con cita directa ya no se observa al subordinante *is= ~ si=*, ambos verbos toman marcas tempoaspectuales y ambas oraciones caen bajo su propio contorno entonacional. Lo anterior muestra el menor grado de integración clausular en las cláusulas completivas del tepehuano del norte. En (103) se observa la yuxtaposición de ambas oraciones así como las características mencionadas anteriormente, mientras que en (104) se aprecia el contraste con una cita indirecta.

(103)	gindada	kaiti	ĩnĩ	unnui.
	gin-yaða	kait ^y i	ĩi=ñĩ	un:ui
	1SG.NSUJ-mamá	decir.PFV	sembrar.PFV=1SG	maíz
	'Mi mamá dijo 'Sembré maíz.'			

(104)	gindada	kaiti	isi	unnui.
	giñ-ðaða	kait ^y i	iš=ii	unnui
	1SG.NSUJ-mamá	decir.PFV	SBR=sembrar.PFV	maíz
	'Mi mamá dijo que sembró maíz.'			

Grado de integración semántico-sintáctica

Los complementos oracionales finitos y no-finitos son construcciones que tienen la característica de presentar dos cláusulas unidas mediante un elemento subordinante. Además, el verbo que toma complemento actúa como léxico mientras que el segundo verbo, es decir, el de la cláusula completiva, se muestra con formas o morfología dependiente o no-finita (-*ra* 'NF', -*gai* 'NMLZ', -*gi* 'IRR', -*na* 'POT') o finita (-*i* 'PRS', -*tadhai* 'PSD.CONT', etc.).

Este tipo de construcciones presentan grados de integración semántico-sintáctica en términos referenciales, espaciales y temporales (Givón, 2009a:65) pero en menor grado que los verbos de tipo seriado, por lo que en el *continuo* se sitúan al lado izquierdo de éstos. En primer lugar, los participantes en los complementos clausulares subordinados pueden presentar sujeto idéntico con el participante de la cláusula completiva, como los verbos de manipulación *tian̄i* 'obligar', *idui* 'hacer' y *dagido* 'dejar' y los verbos de modalidad *baigalistui* 'poder' y *bia* 'tener que'. Sin embargo, existen casos como los verbos PCE *guaguidia* 'creer', *agihit̄idai/ kaiti* 'decir', *̄lidi* 'pensar' y *t̄gido* 'olvidar' que pueden construir los complementos con sujeto idéntico o diferente o incluso verbos como *n̄idi* 'ver', *kai* 'oír' y *maat̄i* 'saber' que solamente requieren de sujetos diferentes. Lo anterior indica que dentro de este tipo de construcciones existe todavía integración referencial por el requerimiento de ciertos verbos de tomar sujetos idénticos y elidirlos, pero que se comienza a observar grados menores dependiendo de la semántica del verbo léxico.

En segundo lugar, los eventos que se muestran en las cláusulas con complementos clausulares finitos y no-finitos no necesariamente ocurren al mismo tiempo aunque exista dependencia entre ellos (manifestada mediante un subordinante).

Además, se puede hablar de que entre estos dos tipos, es decir, finito y no-finito, existen diferentes grados de integración temporal o co-temporalidad, en donde los primeros presentan el menor grado por la capacidad de aparecer de manera independiente, mientras que los segundos, al presentar morfología no-finita, muestran dependencia sintáctica del verbo léxico y un grado mayor de co-temporalidad.

Con respecto a la integración espacial, se puede decir que existe de igual manera diferentes grados ya que los eventos no necesariamente ocurren en el mismo espacio.

Finalmente, el menor grado de integración clausular es aquel que muestra una cita directa con el verbo *kaiti* 'decir' en donde ambas cláusulas presentan verbos codificados con marcas tempoaspectuales, no existe subordinante y no caen bajo el mismo contorno entonacional. No obstante, los eventos se encuentran unidos debido a la semántica del verbo que requiere un argumento oracional.

3.1.4. Otras variedades de cláusulas completivas

En el tepehuano del norte se han encontrado dos variedades más de cláusulas completivas las cuales representan construcciones que combinan dos tipos descritos anteriormente: (i) cláusula con subordinante + verbo morfológicamente complejo y (ii) un verbo de tipo seriado no-auxiliar + verbo morfológicamente complejo.

Estas construcciones representan una pieza clave en el presente trabajo para argumentar la existencia de un *continuo* semántico-sintáctico en las cláusulas completivas de la lengua de estudio. Por consiguiente, se describe cada uno en una sección por separado.

3.1.4.1. Cláusula con subordinante + verbo morfológicamente complejo

Esta variedad de cláusula completiva presenta los siguientes rasgos:

- (i) El subordinante *is=* ~ *si=* combina las dos cláusulas.
- (ii) Ambas cláusulas se encuentran bajo el mismo contorno entonacional.
- (iii) Se compone del verbo de manipulación *idui* ‘hacer’ como verbo de la cláusula principal con el subordinante *is=* ~ *si=*; y un verbo morfológicamente complejo con el sufijo *-tudha* ‘CAUS’ en la cláusula completiva.
- (i) Las cláusulas pueden tener sujetos idénticos o diferentes.

Este tipo de expresiones lingüísticas presentan, como parte de la cláusula con subordinante, participantes idénticos debido a la acción causativa generada por la semántica del verbo *idui* ‘hacer’. Es decir, el paciente de la cláusula principal es el mismo que el de la cláusula completiva. Esto se observa en los ejemplos (105) con el enclítico *=pi* ‘2SG’ y (106) con *Diosai* ‘Dios’, los cuales se encuentran dentro de la cláusula subordinada. Cabe señalar que estos mismos argumentos forman parte de los participantes del complejo verbal, los cuales deberían de codificarse mediante pronombres no-sujeto al actuar como pacientes. Sin embargo, este tipo de construcciones al encontrarse dentro de una cláusula con subordinante y participantes diferentes, solamente las posiciona como enclíticos marcadores de sujeto diferente.

Es preciso señalar que el verbo morfológicamente complejo constituye por sí sólo un tipo de cláusula completiva en el que es tal el grado de integración que hay un solo juego de argumentos. Por lo tanto, se puede hablar de la combinación de dos diferentes tipos de construcciones y como resultado, se observan diferentes niveles de integración referencial y espacial dentro del mismo evento complejo.

(105) go k̄h̄li idui isgasubitudhapi go kabayo.
 go k̄h̄ri **id^yui** [iš=gašubi-**tuḍa**=pi go kabayo]
 DEF hombre hacer.PFV SBR=cepillar-CAUS.PFV=2SG DEF caballo
 ‘El hombre te hizo cepillar al caballo.’

(106) go maatikami idui isDiosai otostudha dhuki.
 go ma:ti-kami **id^yui** [iš=Diosai otos-**tuḍa** ḍuki]
 DEF saber-NMLZ hacer.PFV SBR=Dios enviar-CAUS.PFV lluvia
 ‘El curandero hizo que Dios mandara lluvia.’

Con respecto a las marcas tempoaspectuales, se puede notar con los ejemplos (107) y (108) que existen dos diferentes fenómenos dentro del mismo evento complejo. Por un lado, se encuentra aquel en donde el verbo léxico con un subordinante toma marcas tempoaspectuales y por otro, aquel en donde existe un complejo verbal con marcas finitas por sí mismo. De esta manera, se puede observar que existen diferentes grados de co-temporalidad en los eventos: (i) eventos menos co-temporales que pueden suceder en diferentes momentos y no compartir el mismo espacio con el verbo léxico y subordinante; y (ii) un evento con alto grado de co-temporalidad y mismo espacio con el verbo morfológicamente complejo.

(107) go k̄īli idui isaani ib̄itudha go gogosi.
 go k̄īri id^yui [īš=a:ni ib̄i-t^yuɖa go gogoši]
 DEF hombre hacer.PFV SBR=1SG.SUJ asustar-CAUS.PFV DEF perro
 ‘El hombre hizo que yo asustara al perro.’⁶⁰

(108) go k̄īli ibūi ism̄ilitudhana go gogosi.
 go k̄īri ibuei [īš=m̄iri-tuɖa=na go gogoši]
 DEF hombre hacer.PRS SBR=correr-CAUS.PFV=1SG DEF perro
 ‘El hombre hizo que yo corriera al perro.’

Cabe señalar que, generalmente, este tipo de cláusulas ocurren con participantes del acto de habla, es decir 1^a y 2^a persona, codificados mediante enclíticos pronominales o pronombres independientes, y participantes no-humanos que reciben la acción del verbo transitivo en la cláusula completiva, tales como *kabayo* ‘caballo’ en (105), *dhuki* ‘lluvia’ en (106) y *gogosi* ‘perro’ en (107) y (108). Si ocurre otro tipo de participantes, el sufijo *-tudha* ‘CAUS’ no aparece unido al verbo de la cláusula completiva como en (109).

(109) aani ibūi isMaria gasubida kabayo.
 a:ni ibue-i [īš=māria gašubiya kabayo]
 1SG.SUJ hacer.PRS SBR=maría cepillar caballo
 ‘Yo hago que María cepille al caballo.’

⁶⁰ El verbo *ib̄ikatai* ‘asustar’ correspondería al verbo sin el sufijo causativo (Bascom y Molina 1998).

3.1.4.2. Verbo de tipo seriado no-auxiliar + verbo morfológicamente complejo

Los rasgos que presenta esta variedad de cláusula completiva en el tepehuano del norte son los siguientes:

- (i) Ambas cláusulas se encuentran bajo el mismo contorno entonacional.
- (ii) Se compone del verbo de manipulación *tian̄i* ‘obligar’ como verbo de tipo seriado no-auxiliar; y un verbo morfológicamente complejo formado por el mismo verbo *tian̄i* ‘obligar’ y el sufijo causativo *-tudha*.
- (iii) Muestra argumentos idénticos.

En §3.1.2.2.1, se mostró que el verbo de manipulación *tian̄i* ‘obligar’ presenta la construcción de un verbo de tipo seriado no-auxiliar el cual toma un segundo verbo yuxtapuesto que no puede ser independiente por el sufijo *-ra* ‘NF’. Por la semántica del verbo, deben de existir dos participantes en donde uno es el causante y el otro el causado. El último se manifiesta mediante un prefijo de pronombre no-sujeto. El pronombre no-sujeto al ser idéntico al participante del segundo verbo, es decir, *ohara* ‘escribir’ se elide como se muestra en (110).

- (110) *aan̄i* *ḡintianitudhai* *ohara*.
a:n̄i *ḡin-t̄añi-tuḁa-i* **oha-řa**
1SG.SUJ 2PL.NSUJ-obligar-CAUS-PRS escribir-NF
‘Yo los obligo a escribir.’

Ahora bien, en el mismo ejemplo se observa que esta misma construcción puede a su vez tomar el sufijo causativo *-tudha* que forma un verbo morfológicamente complejo. Generalmente los complejos verbales solamente presentan un juego de

argumentos, sin embargo en este caso, el pronombre no-sujeto señala a un argumento que es idéntico a uno perteneciente al verbo dependiente. Por lo tanto, existen diferentes niveles de integración por la combinación de ambos tipos de completivas, es decir, verbo de tipo seriado y verbo morfológicamente complejo.

Con respecto a las marcas tempoaspectuales, se observa que en general solamente existe un sufijo para todo el evento complejo, *-i* ‘PRS’, el cual señala que las acciones son co-temporales. El segundo verbo, *ohara* ‘escribir’ porta el sufijo *-ra* ‘NF’ indicando de esta manera su dependencia sintáctica con el verbo léxico o de control.

Grado de integración semántico-sintáctico

Las últimas dos variedades de cláusulas completivas que se encuentran en tepehuano del norte presentan diferentes niveles de integración dentro de la misma construcción. Para recordar, la primera se compone del verbo de manipulación *idui* ‘hacer’ que toma argumento oracional mediante el subordinante *is= ~ si=* y el verbo dentro de la cláusula completiva que forma un complejo verbal; la segunda es el verbo de manipulación *tianñi* ‘obligar’ con construcción de verbo de tipo seriado no-auxiliar y a su vez forma un verbo morfológicamente complejo con el sufijo *-tudha*.

Ambos casos, indican que no se puede hablar de “tipos” ya que como se observa, estas cláusulas se forman mediante la combinación de dos diferentes variedades, cada una de las cuales presenta sus características y niveles de integración en términos espaciales, referenciales y temporales. Por consiguiente, estas construcciones favorecen un análisis de “variedades intermedias” de un *continuo* clausular sin tipos claramente definidos.

3.3. Continuo de complejidad semántico-sintáctica

Las tres variedades de cláusulas completivas encontradas en tepehuano del norte se pueden colocar en un *continuo* semántico-sintáctico en donde las expresiones lingüísticas más integradas en términos referenciales, temporales y espaciales se sitúan en el polo derecho mientras que las menos integradas en el polo opuesto. Entre ellos, se colocan construcciones con diferentes grados de integración.

En el presente trabajo, los verbos morfológicamente complejos se consideran las cláusulas más integradas ocupando el polo derecho, mientras que los complementos oracionales subordinados, con menor grado de integración, se sitúan en el extremo izquierdo. Entre ellos se encuentran los verbos de tipo seriado: auxiliar y no-auxiliar.

Cabe señalar que los tres tipos de verbos que toman complemento de acuerdo a la escala de Givón (2001:40), es decir, manipulación, modalidad y PCE, presentan diferentes variedades de construcciones con diversos grados de integración. Los verbos de manipulación, por ejemplo, han demostrado tener verbos morfológicamente complejos, de tipo seriado no-auxiliar y complementos clausulares subordinados. Lo mismo se puede observar en los verbos de modalidad con cláusulas de tipo seriado (auxiliar y no-auxiliar) y complementos oracionales subordinados no-finitos. Mientras que los PCE muestran mayor diversidad de construcciones, es decir, desde verbos morfológicamente complejos hasta complementos oracionales subordinados.

En la mayoría de los casos, se puede decir que los complementos presentados con cada verbo se deben a las sutilezas semánticas de los eventos reflejados en la sintaxis de la lengua. Sin embargo, algunos procesos de gramaticalización en verbos que toman complementos han originado estructuras más integradas. Por lo tanto, los verbos en el tepehuano del norte no siguen sistemáticamente la escala presentada por

Givón (2001:40) en la cual los verbos de manipulación y modalidad muestran estructuras más integradas a diferencia de los PCE. De modo que, las diferentes cláusulas completivas en tepehuano del norte se pueden colocar en un *continuo* o escala similar a la propuesta por Lehmann (1988:189-92). Dicha escala refiere al nivel sintáctico de la cláusula subordinada con respecto a la cláusula principal (véase Figura 3). En el presente trabajo este *continuo* o escala se adapta al tema de estudio, es decir, al nivel de la cláusula complemento con respecto a la cláusula principal.

La idea básica del *continuo* propuesto por Lehmann (1988) es que entre menor sea el nivel sintáctico de la cláusula subordinada con respecto a la principal, mayor grado de integración sintáctica existe entre las dos cláusulas.⁶¹ Entre los dos extremos, es decir, el párrafo y el morfema, existe una multiplicidad de niveles sintácticos.⁶²

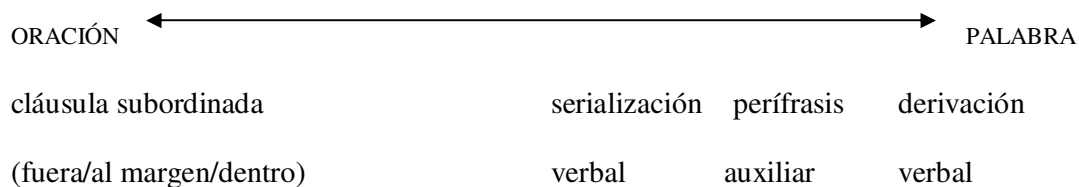


Figura 3. Escala del nivel sintáctico de la cláusula subordinada (Lehmann, 1988:192).

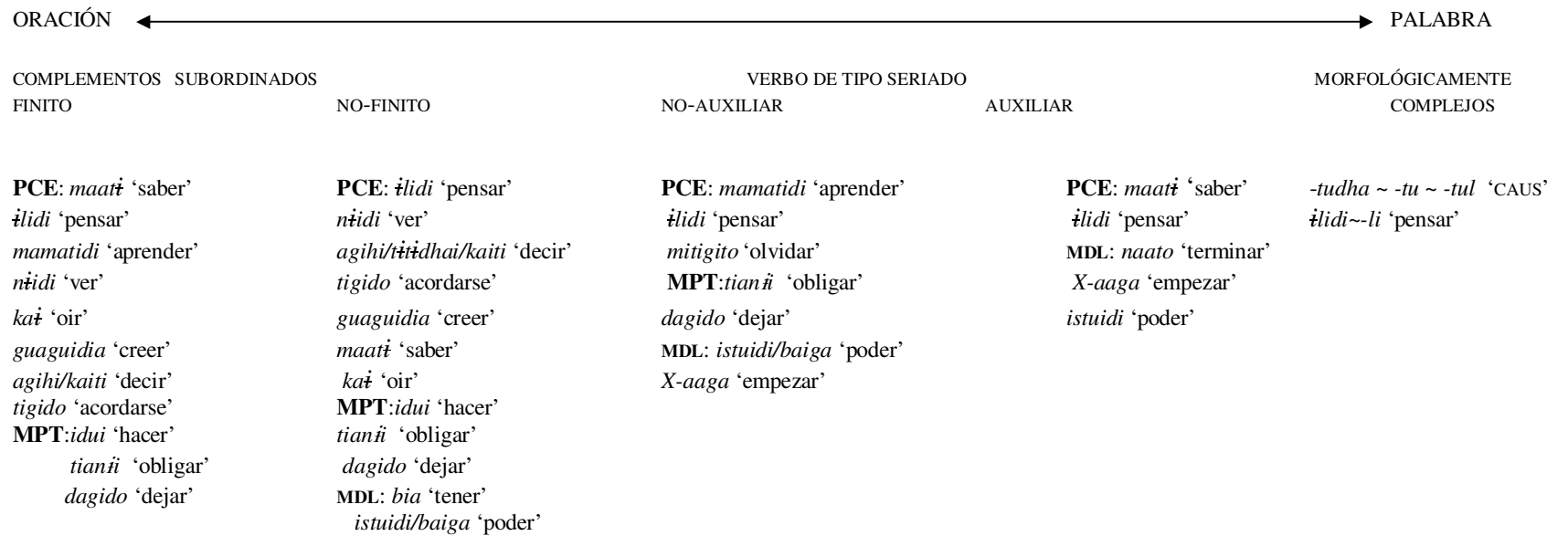
Las cláusulas completivas en el tepehuano del norte se pueden acomodar en este *continuo* como se muestra en la Figura 11, la cual ilustra las variedades así como los diferentes verbos que toman complemento que presentan cada complemento. Cabe recordar, que dentro de estas mismas construcciones existen diferentes grados de

⁶¹ Cabe recordar que Lehmann (1988) no hace mención de la función de la semántica en la unión clausular sino se refiere más a la sintaxis. Sin embargo, considera que la semántica es una parte importante de la sintaxis.

⁶² En este trabajo, el término “derivación verbal” no se utiliza debido a que se considera que “verbo morfológicamente complejo” captura mejor la noción de complejidad y la compactación de las cláusulas por la semántica y procesos de gramaticalización. Por otro lado, “perífrasis auxiliar” también se descarta al utilizarse más en la tradición indoeuropea, por lo que a este tipo de construcciones se refieren como “verbos de tipo seriado”.

integración dependiendo de la semántica de los eventos. Por otro lado, la idea de *continuo* semántico-sintáctico que se argumenta en este trabajo se testimonia mediante la presencia de expresiones lingüísticas que muestran “variedades intermedias” con diferentes grados de integración dentro de las mismas. Estos son los casos de la formación de una cláusula con subordinante + verbo morfológicamente complejo así como de un verbo de tipo seriado + verbo morfológicamente complejo los cuales se forman con verbos de manipulación.⁶³

⁶³ Véase Anexo 1 en el que se presenta un resumen de las características de los tipos de cláusulas completivas del tepehuano del norte y Anexo 2 para la morfología finita y no-finita de la misma.



FUERA DE LA CLÁUSULA PRINCIPAL

Figura 11. *Continuo* semántico-sintáctico del tepehuano del norte.

CONCLUSIONES

Desde una perspectiva tipológica funcional, se analizaron las cláusulas completivas en tepehuano del norte de acuerdo a dos dimensiones: (i) los mecanismos morfosintácticos de UC, y (ii) los tres rasgos semánticos de integración en las cláusulas o eventos propuestos por Givón (2009a:65-6). Además se consideró la clasificación semántica de los verbos que toman complementos propuesta por el mismo autor. Dicha clasificación divide los verbos en: manipulación, modalidad, PCE. A partir de ésta se describe su comportamiento en la lengua de estudio.

En base a la presencia o ausencia de los mecanismos, se determinó que existen principalmente tres variedades de cláusulas completivas. La primer variedad es aquella llamada “verbo morfológicamente complejo” la cual se caracteriza por presentar los sufijos causativos *-tudha~ -tu* y *-tul* unidos a un verbo léxico, ausencia de subordinante, un solo contorno entonacional, una marca tempoaspectual y un grupo de argumentos. Dentro de esta misma clasificación, se incorpora al verbo *#idi* ‘pensar’ ya que en algunas construcciones se observa que el verbo se comporta como un sufijo *-li* similar a los sufijos anteriores.

Los verbos morfológicamente complejos se consideran las construcciones con mayor integración en términos espaciales, referenciales y temporales (Givón, 2009a:65)

por lo que se colocan en el extremo derecho del *continuo*. La integración se debe a que estas construcciones muestran un solo grupo argumental (causante y causado), o un solo participante para toda la construcción (con el verbo *ilidi* ‘pensar’), una marca tempoaspectual en el complejo verbal indicando que las acciones se realizan en un solo tiempo, y finalmente, un espacio compartido por los referentes.

El segundo tipo de variedad en el presente trabajo son los llamados “verbos de tipo seriado” los cuales se caracterizan por rasgos como ausencia de subordinante con verbos adyacentes, un mismo contorno entonacional, uno de los verbos presenta marcas tempoaspectuales (ya sea el verbo que toma complemento o el verbo de la cláusula completiva) y la presencia de un argumento idéntico o diferente. En la lengua, este tipo de construcciones no se analizan como verbos seriados debido a que uno de los verbos presenta las marcas tempoaspectuales más no ambos, lo que hace a uno de ellos dependiente sintácticamente del otro (c.f. Foley y Olson 1985; Dixon y Aikhenvald 2006b).

Los verbos de tipo seriado en la lengua se presentan en dos formas: verbos “auxiliares” o “no-auxiliares”, los cuales se determinan principalmente al observar el lugar de la marcación tempoaspectual así como por la posibilidad de tomar argumentos. El primer grupo representa a verbos que se comportan como auxiliar dado que no cuentan con la posibilidad de exigir un juego de argumentos de manera independiente, como tampoco marcaciones tempoaspectuales, además de que generalmente ocurren en un orden fijo (Ramat 1987; Heine 1993): [Verbo AUXILIAR + Verbo LÉXICO]. Los verbos de modalidad como *naato* ‘terminar’, *X-aaga* ‘empezar’ e *istuidi* ‘poder’, así como PCE como *maati* ‘saber’ e *ilidi* ‘pensar’ ejemplifican este comportamiento. Estos verbos,

además, coexisten con su forma léxica lo que favorece el análisis de datos sincrónicos como resultado de diferentes momentos de gramaticalización (Heine, 1993:50).

El segundo grupo de construcciones son los verbos “no-auxiliares”, los cuales se caracterizan por presentar verbos que toman complementos con marcas tempoaspectuales, mientras que el segundo verbo es dependiente ya que se codifica en una forma no-finita con el sufijo *-ra* ‘NF’ o *-gai* ‘NMLZ’. Ejemplos de verbos con este comportamiento en tepehuano del norte son los verbos de manipulación como *tiani* ‘obligar’ y *dagido* ‘dejar’, de modalidad como *istuidi/baiga* ‘poder’ y *X-aaga* ‘empezar’ y PCE como *mamatidi* ‘aprender’, *mitigito* ‘olvidar’ e *ilidi* ‘pensar’.

Los verbos de tipo seriado en el tepehuano del norte son construcciones que se consideran integradas en el presente trabajo en términos espaciales, referenciales y temporales (Givón, 2009a:65) aunque en menor grado que los verbos morfológicamente complejos. Por ello, se posicionan dentro del *continuo* en el lado izquierdo de los anteriores. En ambos grupos se observa que hay diferentes grados de integración semántica. En primer lugar, los verbos requieren generalmente de sujetos idénticos en donde uno de ellos es elidido tanto en cláusulas intransitivas y transitivas. En segundo, solamente existe una marca tempoaspectual indicando que el evento complejo probablemente suceda en un mismo tiempo o de manera secuencial dependiendo de la semántica del evento. Finalmente, en términos espaciales, las acciones pueden suceder o no en un mismo espacio.

La tercera variedad se denomina “complementos oracionales subordinados”, los cuales se caracterizan por presentar el subordinante *is= ~ si=* que combina ambas cláusulas, un solo contorno entonacional, el verbo de la cláusula completiva se encuentra en forma no-finita (no marcada o verbo con sufijos *-ra* ‘NF’, *-gai* ‘NMLZ’, *-gi*

‘IRR’, *-na* ‘POT’, *-karo* ‘INSTR’) o finita (con marcas tempoaspectuales como *-i* ‘PRS’ o forma no marcada), y finalmente pueden existir sujetos idénticos o diferentes dependiendo del verbo de léxico. Dentro de los verbos que se pueden encontrar con este tipo de construcción son los de manipulación *tianii* ‘obligar’, *idui* ‘hacer’ y *dagido* ‘dejar’; verbos de modalidad como *baigalistuidi* ‘poder’ y *bia* ‘tener que’; y verbos PCE como *agihititidai/kaiti* ‘decir’, *tigido* ‘olvidar’, *guaguidia* ‘creer’, *maat* ‘saber’, *nidi* ‘ver’, *kai* ‘oir’, *ilidi* ‘pensar’ y *mamatidi* ‘aprender’.

Este tipo de construcciones presentan grados de integración semántico-sintáctica en términos referenciales, espaciales y temporales (Givón, 2009a:65) pero en menor grado que los verbos de tipo seriado por lo que en el *continuo* se sitúan en el lado izquierdo de éstos. Con respecto a los participantes, se observa que en general pueden existir sujetos idénticos en el que uno de ellos se elide, o sujetos diferentes. Por lo tanto, existen diferentes grados de integración referencial en este tipo de construcciones debido a la semántica de los verbos que toman complementos. Los complementos oracionales subordinados de igual manera presentan diferentes grados de integración temporal ya que se observan verbos finitos y no-finitos en las cláusulas completivas. Los verbos finitos muestran menor grado de co-temporalidad por la capacidad de aparecer de manera independiente, mientras que los segundos, al tener morfología no-finita, señalan dependencia sintáctica del verbo léxico y un grado mayor de co-temporalidad. Finalmente, en términos espaciales, se observa que los eventos no necesariamente ocurren en el mismo espacio.

A pesar del menor grado de integración de estas cláusulas en comparación con construcciones como verbos morfológicamente complejos o verbos de tipo seriado, el subordinante muestra que los eventos se encuentran todavía interconectados. Cabe

señalar que en el tepehuano del norte, las construcciones con complementos oracionales menos integrados son las que muestran una cita directa con el verbo *kaiti* ‘decir’ ya que ambas cláusulas presentan verbos codificados con marcas tempoaspectuales, no existe subordinante y no caen bajo el mismo contorno entonacional. No obstante, los eventos se encuentran unidos debido a la semántica del verbo que requiere un argumento oracional.

Por otro lado, el análisis de las cláusulas completivas en el tepehuano del norte dio lugar a la observación de dos sub-variedades que presentan diferentes niveles de integración dentro de una misma construcción. Este comportamiento favorece el análisis de “variedades intermedias” de un *continuo* clausular sin tipos claramente definidos. La primer sub-variedad es aquella que se compone del verbo de manipulación *idui* ‘hacer’ que toma argumento oracional mediante el subordinante *is= ~ si=*, y el verbo dentro de la cláusula completiva que forma un complejo verbal; la segunda es el verbo de manipulación *tianii* ‘obligar’ con construcción de verbo de tipo seriado no-auxiliar y a su vez forma un verbo morfológicamente complejo con el sufijo *-tudha*.

Los verbos que toman complementos del tepehuano del norte tienen la capacidad de formar una gran variedad de construcciones debido a las sutilezas semánticas de los eventos y procesos de gramaticalización de los mismos. Por ejemplo, los verbos de manipulación muestran verbos morfológicamente complejos, de tipo seriado no-auxiliar y complementos clausulares subordinados; los verbos de modalidad manifiestan cláusulas de tipo seriado (auxiliar y no-auxiliar) y complementos oracionales subordinados no-finitos; y finalmente los PCE presentan mayor diversidad de construcciones, es decir, desde verbos morfológicamente complejos hasta complementos oracionales subordinados. Por consiguiente, se observa que los verbos no

se comportan de acuerdo a lo propuesto por Givón (2001:40), es decir, los verbos de manipulación y de modalidad tienen estructuras mayormente integradas que los verbos PCE. En este caso, las construcciones forman un *continuo* de integración semántico-sintáctica similar a la escala presentada por Lehmann (1988) como se muestra en la Figura 11 con las variedades de construcciones y los verbos que toman complemento que presentan esas características.

BIBLIOGRAFÍA

- Almeida, M. 1985. A description of konkani. Tesis doctoral. Georgetown University, Washington D.C. Ms.
- Anderson, G.D.S. 1998. *Xakas*. Languages of the World/Materials 251. Munich: Lincom Europa.
- Andrews, R. 1975. *Introduction to Classical Nahuatl*. Austin: University of Texas Press.
- Ballard, D. L., R.J. Conrad y R.E. Longacre. 1971a. "The deep and surface grammar of interclausal relations". *Foundations of Language* 7. 70-118.
- _____. 1971b. "More on the Deep and Surface Grammar of Interclausal Relations". *Language Data, Asian-Pacific Series*. No 1. Ukarumpa, New Guinea: Summer Institute of Linguistics.
- Bascom, B.W. 1959. "Tonomechanics of Northern Tepehuan". *Phonetica* 4. 71-88.
- _____. 1965. Proto-tepiman (Tepehuan-Piman). Tesis doctoral. University of Washington, Seattle. 14-24. Ms.
- _____. 1982. "Northern Tepehuan". En: R. W. Langacker (Ed.). *Studies in Uto-Aztecan Grammar. Uto-Aztecan Grammatical Sketches*. Vol. 3. Dallas: Summer Institute of Linguistics/University of Texas at Arlington. 267-393.
- _____. 1989. Pluralizations of nouns in Northern Tepehuan. Ponencia presentada en FUAC-Tucson, Junio.
- _____. 1990. Are -cami words nouns? Adjectives? Adverbs? Participles? Or all of the above? (Northern Tepehuan). Ponencia presentada en FUAC-IIA-UNAM, Junio.

- _____. 1994. "La conjugación de conjunciones en el tepehuán del norte". En: Z. Estrada Fernández (Ed.). *II Encuentro Internacional de Lingüística en el Noroeste. Memorias*. Tomo 1. Hermosillo: Universidad de Sonora. 109-119.
- _____. 1996. "Construcciones reflexivas, pasivas e impersonales en el tepehuano del norte". En: Z. Estrada Fernández, M. Figueroa Esteva y G. López Cruz (Eds.). *III Encuentro Internacional de Lingüística en el Noroeste. Memorias*. Tomo 1. Hermosillo: Universidad de Sonora. 289-306.
- Bascom, B.W. y E. H. Casad. 2000. "Mother in Northern Tepehuan". En: E. H Casad y T.L. Willett (Eds.). *Uto-aztecan structural, temporal and geographic perspectives. Papers in memory of Wick R. Miller by friends of Uto-aztecan*. Hermosillo: Universidad de Sonora. 35-42.
- Bascom, B.W. y G. Molina. 1998. *Diccionario Tepehuán de Baborigame, Chihuahua: Instituto Lingüístico de Verano*. Ms.
- Bisang, W. 2001. "Finite vs. non-finite languages". En: M. Haspelmath *et al.* (Eds.). *Language Typology and Linguistic Universals. An International Handbook*. Volumen. 2. Berlin: Walter de Gruyter. 1400-1413.
- Brambila, D. 1976. *Diccionario rarámuri-castellano*. México, D.F.: Buena Prensa.
- Carrillo Carrillo, A. 2005. Posesión alienable e inalienable en tepehuano del norte. Ponencia presentada en el *Primer Foro Internacional de Estudiantes de Lingüística y Literatura*. Hermosillo, Sonora.
- Carrillo Carrillo, A. 2009. La Reduplicación en tepehuano del norte. Ponencia presentada en el *V Foro Internacional de Estudiantes de Lingüística y Literatura*. Hermosillo, Sonora.

- Carrillo Carrillo, A. 2010. Construcciones causativas en tepehuano del norte. Ponencia presentada en el *VI Foro Internacional de Estudiantes de Lingüística y Literatura*. Hermosillo, Sonora.
- Carrillo Carrillo, A. (febrero de 2010) [Entrevista personal].
- Carrillo Carrillo, A. y Z. Estrada Fernández. 2006. “Adaptaciones fonológicas y ámbitos semánticos de los préstamos en tepehuano del norte”. En: M.C. Morúa Leyva (Ed.). *VIII Encuentro Internacional de Lingüística en el Noroeste. Memorias*. Tomo 3. Hermosillo: Universidad de Sonora. 289-307.
- _____. 2008. “Caracterización de la clase de adjetivos en tepehuano del norte”. En: Z. Estrada Fernández y A.L. Munguía Duarte (Eds.). *IX Encuentro Internacional de Lingüística en el Noroeste. Memorias*. Tomo 1. Hermosillo: Universidad de Sonora. 381-401.
- Cole, P. 1982. *Imbabura Quechua*. *Lingua Descriptive Studies* 5. Amsterdam: North-Holland Publishing Company.
- Comrie, B. 1982. “Grammatical relations in Huichol”. En: P. J. Hopper y S.A. Thompson (Eds.). *Studies in Transitivity. Syntax and Semantics* 15. New York: Academic Press. 95-115.
- Comrie, B. 1989 [1981]. *Language universals and linguistic typology: Syntax and Morphology*. Chicago: University of Chicago Press.
- Comrie, B. y S.A. Thompson. 1985. “Lexical nominalization”. En: T. Shopen, (Ed.) *Language typology and syntactic description 3: Grammatical categories and lexicon*. Cambridge: Cambridge University Press. 349-348.
- Creider, C. 1974. Notes on Luo syntax. University of Western Ontario. Ms.
- Cristofaro, S. 2003. *Subordination*. Oxford: Oxford University Press.

- Croft, W. 2003. *Typology and Universals*. Segunda edición. Cambridge: Cambridge University Press.
- Dakin, K. 2004. "Prólogo". En: Z. Estrada Fernández *et al.* *Diccionario yaqui-español y textos. Obra de preservación lingüística*. México: Editorial Plaza y Valdés/Universidad de Sonora. 13-20.
- Dixon, R.M.W. 2006a. "Complement clauses and complementation strategies in typological perspective". En: R.M.W. Dixon y A.Y. Aikhenvald (Eds.). *Complementation*. New York: Oxford University Press. 1-48.
- _____ y A.Y. Aikhenvald. 2006b. *Serial Verb constructions. A cross-linguistic typology*. Oxford: Oxford University Press.
- Dryer, M.S. 2005. "Clause types". En: T. Shopen (Ed.). *Clause Structure, Language Typology and Syntactic Description*. Volumen 1. Cambridge: Cambridge University Press.
- _____. 2007. "4. Clause types". En: T. Shopen (Ed.). *Language Typology and Syntactic description. Volume 1: Clause structure*. Segunda edición. Cambridge: Cambridge University Press. 224-275.
- Edmonson, B.W. 1988. A descriptive grammar of Huastec (Potosino dialect). Tesis doctoral. Tulane University. Ms.
- Estrada Fernández, Z. 2006. "Estrategias de unión de cláusula en pima bajo". En: Zarina Estrada Fernández (Ed.). *VIII Encuentro Internacional de Lingüística en el Noroeste. Memorias*. Tomo I. Hermosillo: Universidad de Sonora. 121-137.
- Estrada Fernández, Z. 2007 "Cambio lingüístico y contacto entre lenguas: gramaticalización de verbos auxiliares en pima bajo". *Revista UniverSOS*.

Revista de Lenguas Indígenas y Universos Culturales. Núm. 4: 91-114. Valencia, España.

Estrada Fernández, Z. 2010. “Combinación de cláusulas en pima bajo”. En: Zarina Estrada Fernández y Ramón Arzápalo Marín (Eds.). *Estudios de lenguas amerindias 2: contribuciones al estudio de las lenguas originarias de América*. Hermosillo, Sonora: Editorial Unison.

Estrada Fernández, Z. y L. Guerrero. 2005. “Estrategias de unión de cláusulas completivas, en pima bajo y yaqui”. *Anclajes. Revista del Instituto de Análisis Semiótico del Discurso*. Volumen. 9. No. 9. Diciembre. 213-231.

Félix Armendáriz, R. Gpe. 2005. *A Grammar of River Warihío*. Tesis doctoral. Rice University.

Foley, W. y M. Olson. 1985. “Clausehood and verb serialization”. En: J. Nichols y A.C. Woodbury (Eds.). *Grammar inside and outside the clause: some approaches to theory from the field*. Cambridge: Cambridge University Press. 17-60.

Foley, W. y R. Van Valin. 1984. *Functional Syntax and Universal Grammar*. Cambridge: Cambridge University Press.

Givón, T. 1980. “The binding hierarchy and the typology of complements”. *Studies in Language*. 4.3. 333-377.

_____. 1984. *Syntax: A Functional-Typological Introduction*. Volumen 1. Amsterdam: John Benjamins Publishing Company.

_____. 1990. *Syntax: A Functional-Typological Introduction*. Volumen 2. Amsterdam: John Benjamins Publishing Company.

_____. 1995. *Functionalism and Grammar*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.

- _____. 2001. *Syntax, an introduction*. Volumen 2. Amsterdam: John Benjamins Publishing Company.
- _____. 2009a. *The Genesis of Syntactic Complexity*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- _____. 2009b. "Multiple routes to clause union: The diachrony of complex verb phrases". En: T. Givón y M. Shibatani (Eds.). *Syntactic complexity. Diachrony, acquisition, neuro-cognition, evolution*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company. 81-118.
- Greenberg, J.H. 1966. *Universals of language*. Segunda edición. Cambridge, MA: MIT Press.
- Guerrero, L. 2006. "The Structure and Function on Yaqui complementation". *Studies in Native American Linguistics* 54. Lincom. Munich: Europa.
- Guerrero, L. 2009. "On the semantic dimension in complementation". En: L. Guerrero, S. Ibáñez Cerda y V. A. Belloro (Eds.). *Studies in role and Reference Grammar*. México: UNAM.
- Guerrero, L. y R. D. Van Valin, Jr. 2004. "Yaqui and the analysis of primary object languages". *International Journal of American Linguistics*. 70: 290-319.
- Haiman, J. 1983. "Iconic and economic motivation". *Language* 59: 781-819.
- Haiman, J. y S.A. Thompson. 1984. "Subordination". *Proceedings of the Tenth Annual Meeting of Berkeley Linguistic Society*. Volumen 10. Berkeley, California. 510-523.
- Halliday, M. 1985. *An Introduction to Functional Grammar*. London: Edward Arnold.
- Haspelmath, M. 2008. "Ditransitive alignment splits and inverse alignment". *Functions of Language*. 14. 1:79-102.

- Heine, B. 1993 [1991]. *Auxiliaries. Cognitive forces and Grammaticalization*. New York: Oxford University Press.
- Hill, J.H. 2005. *A grammar of Cupeño*. Linguistics. Volumen 136. University of California Publications.
- Hinds, J. 1986. *Japanese*. London: Routledge.
- Hopper P.J. y E.C. Traugott. 2003. *Grammaticalization*. Segunda edición. Cambridge University Press.
- Horie, K. y B. Comrie. 2000. "Introduction". En: K. Horie (Ed.). *Complementation*. Amsterdam: John Benjamins Publishing Company. 1-10.
- Knowles, S.M. 1984. A descriptive grammar of Chontal Maya (San Carlos dialect). Tesis doctoral. Tulane University. Ms.
- Koptjesvkaja-Tamm, M. 1993. *Nominalizations*. London/New York: Routledge.
- Kroeber, A.L. 1934. "Uto-Aztecan languages of Mexico". *Ibero-americanana*. 8
- Kuipers, A. 1967. *The Squamish Language: Grammar, Texts, Dictionary*. The Hague: Mouton.
- Künnap, A. 1999. *Enets*. Languages of the World/Materials186. Munich:Lincom Europa.
- Langacker, R.W. 1987. *Foundations of cognitive grammar: Theoretical Prerequisites*. Stanford, CA: Stanford University Press.
- Langacker, R.W. y B.W. Bascom. 1986. "The syntax and origin of ga- in Northern Tepehuan". En: B. F. Elson (Ed.). *Language in global perspective: Papers in honor of the 50th anniversary of the Summer Institute of Linguistics, 1935-1985*. Dallas: Summer Institute of Linguistics. 439-450.

- Lehmann, C. 1988. "Towards a typology of clause linkage". En: J. Haiman y S.A. Thompson (Eds.) *Clause combining and Grammar discourse*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- Lindenfeld, J. 1973. *Yaqui Syntax*. Berkeley: University of California Press.
- Longacre, R.E. 2007 [1985]. "Sentences as Combinations of Clauses". En: T. Shopen (Ed.). *Language Typology and syntactic description*. Volumen. II. Cambridge: Cambridge University Press. 372-420.
- Lyons, J. 1968. *Introduction to Theoretical Linguistics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Malchukov, L.A. 2004. *Nominalization/verbalization: Constraining Typology of Transcategorial Operations*. München: Lincom Europa.
- Mason, J.A. 1936. "The Classification of the Sonoran Languages". Essays in Anthropology in honor of Alfred Louis Kroeber. Berkeley. 183-196
- Matthews, S. 2006. "2. On Serial Verb Constructions in Cantonese". En: R.M.W. Dixon y A.Y. Aikhenvald (Eds.). *Serial Verb Constructions. A Cross-linguistic Typology*. Oxford: Oxford University Press. 69-87.
- Matthiessen, C. y S.A. Thompson. 1988. "The structure of discourse and subordination". En: J. Haiman y S.A. Thompson (Eds.). *Clause combining in grammar and discourse*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company. 276-329.
- Miller, W. 1983. "A note on extinct languages of Northwest Mexico of supposed Uto-Aztecan affiliation". *International Journal of American Linguistics*. 49.3:328-334.

- Molinari, C. y E. Nolasco. 1995. "Los tepehuanos del norte". En: *Etnografía contemporánea de los pueblos indígenas de México: región noroeste*. México: INI.
- Nichols, J. 1986. "Head-marking and Dependent-marking Grammar". *Language* 62.56-119.
- Noonan, M. 2007 [1985]. "2.Complementation". En: T. Shopen (Ed.). *Language Typology and Syntactic Description. Volume. II: Complex Constructions*. Cambridge: Cambridge University Press. 52-150.
- Owens, J. 1985. *A grammar of Harar Oromo (Northeastern Ethiopia)*. Helmut Buske Verlag Hamburg.
- Payne, T.E. 1997. *Describing Morphosyntax. A Guide for Field Linguists*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Payne, T.E. 2006. "10. Multiple clause constructions". En: T. Payne (Ed.). *Exploring Language Structure. A student's guide*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Pennington, C.W. 1983. "Northern Tepehuan". En: A. Ortiz (Ed.). *Handbook of North American Indians. Volume. 10. Southwest*. Washington, D.C.: Smithsonian Institution. 306-314.
- Peralta Ramírez, V. 2010. La colexicalización y las cláusulas de complemento. Un proceso de integración de cláusulas en el nawat de Pajapan, Veracruz. Ponencia presentada en el *Seminario de Complejidad Sintáctica*. Universidad de Sonora. Hermosillo.
- Peterson, D.A. 2007. *Applicative constructions*. Oxford: Oxford University Press.

- Pike, K. L., R. P. Barrett y B.W. Bascom. 1958. "Instrumental collaboration on a tepehuan (uto-aztecan) pitch problem". *Phonetica* 3:1-22.
- Quirk, R., S. Greenbaum, G. Leech, y J. Svartvik. 1985. *A comprehensive grammar of the English language*. London/New York: Longman.
- Ramat, P. 1987. "Introductory paper". En: M. Harris y P. Ramat (Eds.). *Historical development of Auxiliaries*. Berlin: Mouton de Gruyter. 3-19.
- Rinaldini, B. 1994 [1743]. *Arte de la lengua tepeguana. Con vocabulario, confesionario y catecismo*. Durango: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. Gobierno del estado de Durango.
- Sauer, C. 1934. "The Distribution of Aboriginal Tribes and Languages in Northwestern Mexico". *Ibero-Americana*. 5.
- Sauer, C. 1935. "Aboriginal population of Northwestern Mexico". *Ibero-Americana*. 1c.
- Saxton, D. 1982. *Papago*. En: R. W. Langacker (Ed.). *Studies in Uto-Aztecan Grammar. Uto-Aztecan Grammatical Sketches*. Volumen 3. Dallas: Summer Institute of Linguistics/University of Texas at Arlington. 94-266.
- Scott, G. 1978. "The Fore Language of Papua New Guinea". *Pacific Linguistics* B. Volumen 47. Canberra: Australian National University.
- Shibatani, M. 1973. *A Linguistic Study of Causativisation*. Tesis doctoral. Berkeley: University of California. Ms.
- Shibatani, M. y P. Pardeshi. 2002. "The causative continuun". En: M. Shibatani (Ed.). *The grammar of causation and interpersonal manipulation*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company. 85-126.

- Solnit, D.B. 2006 . “6. Verb serialization in Eastern Kayah Li”. En: R.M.W. Dixon y A. Y. Aikhenvald (Eds.). *Serial Verb Constructions. A Cross-linguistic Typology*. Oxford: Oxford University Press.144-159.
- Song, J.J. 2001. *Linguistic typology: Morphology and syntax*. Longman Linguistic Library. Harlow: Pearson Education.
- Talmy, L. 1996. “The Windowing of Attention in Language”. En: M. Shibatani y S.A. Thompson (Eds.). *Grammatical constructions:their form and meaning*. Oxford: Oxford University Press. 235-87.
- Valiñas Coalla, L. 2007. “El sistema de interrogativos en el tepehuano del norte: un ejemplo de cambio lingüístico”. *UniverSOS. Revista de Lenguas Indígenas y Universos Culturales*. No. 4. 141-154.
- Van Valin, R.D., Jr. 2005. *The Syntax-Semantic-Pragmatics interface. An Introduction to Role and Reference Grammar*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Whaley, L.J. 1997. *Introduction to typology: The unity and diversity of language*. Thousand Oaks, CA: Sage Publications.
- Whorf, Benjamin L. 1935a. “Review of Kroeber’s Uto-Aztecan Languages of Mexico”. *American Anthropologist*. New Series 37. 343-345.
- Whorf , Benjamin L.1935b. “The Comparative Linguistics of Uto-Aztecan”. *American Anthropologist*. New series 37. 600-608.
- Woo, N. 1970. “Tone in Northern Tepehuan”. *International Journal of American Linguistics*. 36.1:18-30.

RECURSOS ELECTRÓNICOS

- Estrada Fernández, Z. y S. Ramos Bierge. 2010. “Tipos de cláusulas completivas en pima bajo y tepehuano del norte: gramaticalización de verbos auxiliares”. En Internet: *The Archive of the Indigenous Languages of Latin America. Proceedings of the Conference on Indigenous Languages of Latin America-IV*.
http://www.ailla.utexas.org/site/cilla4_toc.html.
- Enciclopedia de los municipios de México. Estado de Chihuahua. Guadalupe y Calvo. 2009. *Mapa. Municipio de Guadalupe y Calvo*. En Internet:
www.inafed.gob.mx
- Gordon, Raymond G.Jr. (Ed.). 2005. *Ethnologue: Languages of the World*. Decimoquinta edición. Dallas, Texas: SIL International. Versión en Internet:
<http://www.ethnologue.com/>
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Información (INEGI). *II Censo de Población y Vivienda 2005 del INEGI, Gobierno de México*. En Internet:
<http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/sistemas/cepo2005/default.asp?c=6790>
- Pimentel, F. 1874. *Cuadro descriptivo y comparativo de las lenguas indígenas de México: o Tratado de Filología mexicana*. Segunda edición. Tomo 1. Capítulo 8. México. Versión en Internet: www.cervantesvirtual.com
- Saucedo, E.R. 2004. *Tepehuanes del norte. Pueblos indígenas del México contemporáneo*. Comisión Nacional para el desarrollo de los pueblos indígenas y Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Primera Edición. México, D.F. En Internet: <http://www.cdi.gob.mx>

ANEXOS

Anexo 1. Tipos de cláusulas completivas en tepehuano del norte.

Tipos de construcción	Formas	Tipos de verbos	Verbo léxico	Ejemplos	Rasgos sintácticos	Integración semántica
VERBO MORFOLÓGICAMENTE COMPLEJO		i. <u>Manipulación:</u> -tudha ~ -tu ~ -tul 'CAUS' ii. <u>PCE:</u> ñidi ~ -li 'pensar'	Verbo al que se le une el sufijo	i. (1)-(17) ii. (20)-(25)	a. Un juego de argumentos b. Una marca tempoaspectual c. No subordinante d. Un contorno entonacional	*Máxima integración semántica a. <u>Referencial:</u> un solo juego de argumentos b. <u>Temporal:</u> una marca tempoaspectual =las acciones se realizan en un mismo tiempo c. <u>Espacial:</u> mismo espacio por la acción implicativa directa de sufijos causativos así como la acción desiderativa de ñidi 'pensar'

VERBOS DE TIPO SERIADO	Auxiliar	<p>i. <u>Modalidad:</u> <i>naato</i> ‘terminar’ <i>X-aaga</i> ‘empezar’ <i>istuidi</i> ‘poder’</p> <p>ii. <u>PCE</u> <i>maatí</i> ‘saber’ <i>ñidi</i> ‘pensar’</p>	Verbo de la cláusula completiva. El verbo que toma complemento es dependiente (no marca tempoaspectual)	<p>i. (28)-(33), (36)-(39)</p> <p>ii. (42)-(47), (51)-(57)</p>	<p>a. Sujeto idéntico o sujeto diferente</p> <p>b. Uno de los verbos contiene la marca tempoaspectual</p> <p>c. No subordinante</p> <p>d. Un contorno entonacional</p> <p>e. Verbos adyacentes</p>	<p>*Menor grado de integración que los verbos morfológicamente complejos.</p> <p>*Diferentes grados de integración dependiendo del evento</p>
	No-auxiliar	<p>i. <u>Manipulación:</u> <i>tianñi</i> ‘obligar’ <i>dagido</i> ‘dejar’</p> <p>ii. <u>Modalidad:</u> <i>istuidi</i> ‘poder’ <i>baiga</i> ‘poder’ <i>X-aaga</i> ‘empezar’</p> <p>iii. <u>PCE:</u> <i>mamatidi</i> ‘aprender’ <i>mitigito</i> ‘olvidar’ <i>ñidi</i> ‘pensar’</p>	Verbo que toma la cláusula completiva. El segundo verbo tiene marcas no-finitas: -gi ‘IRR’ -gai ‘NMLZ’ -ra ‘NF’	<p>i. (60)-(62)</p> <p>ii. (63)-(68)</p> <p>iii. (69)-(75)</p>		<p>a. <u>Referencial:</u> Correferencia: sujetos idénticos que se eliden.</p> <p>b. <u>Temporal:</u> Una marca de tiempo= mismo tiempo o tiempo secuencial</p> <p>c. <u>Espacial:</u> mismo espacio o diferente dependiendo del evento</p>

<p>COMPLEMENTOS ORACIONALES SUBORDINADOS</p>	<p>Complementos No-finitos</p>	<p>i. <u>Manipulación</u>: <i>tianñi</i> ‘obligar’ <i>idui</i> ‘hacer’ <i>dagido</i> ‘dejar’</p> <p>ii. <u>Modalidad</u>: <i>baiga</i> ‘poder’ <i>istuidi</i> ‘poder’ <i>bia</i> ‘tener que’</p> <p>iii. <u>PCE</u>: <i>ilidi</i> ‘pensar’ <i>agihí</i> ‘decir’ <i>tñidai</i> ‘decir’ <i>kaiti</i> ‘decir’ <i>tñigido</i> ‘olvidar’ <i>guaguidia</i> ‘creer’ <i>maatí</i> ‘saber’ <i>nñidi</i> ‘ver’ <i>kaí</i> ‘oir’</p>	<p>Verbo de la cláusula principal. El verbo de la cláusula completiva tiene marcas no-finitas: -ra ‘NF’ -gai ‘NMLZ’ -na ‘POT’ -gi ‘IRR’</p>	<p>i.(76)-(77), (79)-(81)</p> <p>ii. (85)-(90)</p> <p>iii. (93), (95), (98)- (100)</p>	<p>a. Sujeto idéntico o sujeto diferente b. Verbo de la cláusula completiva puede o no tomar marcas tempoaspectuales. c. Subordinante <i>is=</i> ~ <i>si=</i> d. Un contorno entonacional</p>	<p>* Menor integración semántica que los verbos de tipo seriado</p> <p>*Diferentes grados de integración dependiendo del verbo o evento</p> <p>a. <u>Referencial</u> Correferencia: elisión de sujeto idéntico. Algunos verbos requieren de participantes diferentes sin fenómeno de correferencia</p>
--	------------------------------------	---	---	--	---	--

	Complementos finitos	<p>i. <u>Manipulación</u>: <i>tianñi</i> ‘obligar’ <i>idui</i> ‘hacer’ <i>dagido</i> ‘dejar’</p> <p>ii. <u>PCE</u>: <i>agihí</i> ‘decir’ <i>kaiti</i> ‘decir’ <i>ñidi</i> ‘pensar’ <i>maatí</i> ‘saber’ <i>mamatidi</i> ‘aprender’ <i>nñidi</i> ‘ver’ <i>kaí</i> ‘oir’ <i>tigido</i> ‘olvidar’</p>	Verbo de la cláusula principal. Sin embargo, verbo de la cláusula completiva tiene marcas tempoaspectuales	<p>i. (78), (82)-(84)</p> <p>ii. (92), (94), (96)-(97), (101)-(102)</p>		<p>b. <u>Temporal</u>: *Marca no-finita en verbo de la cláusula completiva: Menor co-temporalidad pero el verbo muestra dependencia con respecto al primer evento</p> <p>*Marca tempoaspectual en verbo de la cláusula completiva: menor co-temporalidad que complementos no-finitos. Aunque eventos relacionados por subordinante</p> <p>c. <u>Espacial</u></p>
--	----------------------	---	--	---	--	---

						No necesariamente se comparte el mismo espacio ya que las acciones pueden ocurrir en diferentes momentos en ambos tipos de complementos.
OTRAS VARIEDADES DE CLÁUSULAS COMPLETIVAS	Verbo morfológicamente complejo + cláusula analítica con subordinante	<u>Manipulación:</u> <i>idui</i> 'hacer' como verbo de la cláusula principal <i>-tudha</i> 'CAUS' que forma un verbo morfológicamente complejo en la cláusula completiva	Verbo de la cláusula principal.	(105)-(108)	Combinación de rasgos	Diferentes niveles de integración ya que se combinan dos diferentes tipos de construcciones
	Verbo morfológicamente complejo + verbo de tipo	<u>Manipulación:</u> <i>tianñi</i> 'obligar' como verbo de tipo seriado no-auxiliar	Verbo que toma la cláusula completiva	(110)	Combinación de rasgos	

	seriado no-auxiliar	<i>-tudha</i> 'CAUS' que forma un verbo morfológicamente complejo				
--	---------------------	---	--	--	--	--

Anexo 2. Morfología finita y no-finita del tepehuano del norte.

Morfema/Proceso/Forma verbal	Función	Ejemplo
Morfología no-finita		
-gai	<p>“Nominalizador”</p> <p>Bascom (1982:296-297) describe a este morfema como “abstracto” y señala que también en ocasiones aparece como <i>-dagai</i> o <i>-ragai</i>.</p> <p>También existen los morfemas <i>-kami</i>, <i>-dami</i> y <i>-gami</i> que se utilizan como nominalizadores deverbales. Sin embargo, no se ha encontrado uso a nivel clausular. Ej: <i>maat-kami</i> ‘curandero’ saber-NMLZ</p>	<p>(1) aani baiga daiya-gai. 1SG.SUJ poder.PRS volar-NMLZ ‘Yo puedo volar.’</p> <p>(2) Bascom (1982:296) i-kuagi ñami-ga imó kóbai vúáápa-ragai DEF-leña pagar-NMLZ uno veinte traer-NMLZ</p> <p>dai imó kóbai dúñ-d’agai. CONJ uno veinte hacer-NMLZ ‘La leña cuesta veinte centavos traerla y veinte centavos hacerla.’</p>
-ra	<p>“No-finito”</p> <p>Forma dependiente o no-finita</p>	<p>(3) ginooka mai muaa-ra 1SG.NSUJ-papá aprender.PFV matar-NF</p> <p>ta-taisoli. RDP.PL.cerdo ‘Mi papá aprendió a matar puercos.’</p>
-karo	<p>“Instrumental”</p> <p>Este morfema ocurre en raíces deverbales para denotar el significado de instrumento. Ej. <i>boisa-karo</i> “escoba” barrer-INSTR</p> <p>Bascom (1982:295) menciona que éste morfema además deriva nombre que indicar lugar como <i>tudái-karo-na</i> brincar-INSTR-LOC</p>	<p>(4) Guana tii si=gin-gii-ka-karo. Juan ver.PFV SBR=1SG.NSUJ-golpear-EST-INSTR ‘Juan vio cuando me estaban golpeando.’</p>

	‘aeropuerto’ Además, ocurre a nivel de cláusulas dependientes para indicar que éstas son cláusulas no-finitas	
<i>Forma verbal no marcada</i>	En tepehuano del norte, no todos los verbos muestran morfología segmentable que indique no-finitud, sino también mediante formas no marcadas. Como se observa en los ejemplos, los verbos tienen la terminación <i>ia</i> .	(5) Maria t̥hai mara-dh̥i María obligar.PFV hija-3SG.POS is=gi- botibia . SBR=2SG.NSUJ-bañarse.NF ‘María obligó a su hija a que se bañara.’ (6) Piyuro gin-dagido is= imia =ni. Pedro 1SG.NSUJ-dejar.PFV SBR=ir.NF=1SG ‘Pedro me dejó ir.’
<i>-gi</i>	“Irrealis” La particularidad de este sufijo es que ocurre tanto en cláusula simple para indicar “futuro” o en cláusula dependiente no-finita.	(7) Maria tudhia- gi . María bailar-IRR ‘María bailará’ (8) idui=tini is=Maria tudhia- gi . hacer=1PL SBR=Maria bailar-IRR ‘Yo hice que María bailara’.
<i>-na</i>	“Potencial” Este morfema también ocurre en cláusula simple para indicar “futuro” y en cláusula dependiente no-finita.	(9) mi=tigitoa- na =ni̇ bakuana-ra yuukusi. NEG=acordarse-POT=1SG lavar-NF ropa ‘Olvidaré lavar la ropa’. (10) idui=ni̇ is=go gogosi milia- na . hacer.PFV=1SG SBR=DEF perro correr-POT ‘Hice que el perro corriera.’
Morfología finita		

<i>-mu</i>	“Futuro probable” Bascom (1982:364) señala que este sufijo también se utiliza en contexto de pasado.	(11) mili-mu ñliana=ni. correr-FUT.PROB pensar=1SG ‘Creo que correré.’ (12) Bascom (1982:364) gaagá- mu =ši vaakáši. buscar-FUT.PROB=INTE vaca ‘¿Fue él a buscar a la vaca?’
<i>-i</i>	“Presente/presente habitual” Bascom (1982:364) menciona que este sufijo también se utiliza en contexto de pasado en narraciones.	(13) Guana imira- i . Juan caminar-PRS ‘Juan camina.’ (14) Bascom (1982:364) dii-digara- i ñivirai dai vupúdyir RDP.PL-excavar-PRS tierra CONJ viéndose.PL daráiva. sentarse.PL ‘Ellos excavaron y se sentaron viéndose’.
<i>-tadhai</i>	“Pasado continuo” (Bascom, 1982:366)	(15) aapi ñilai- tadhai ñhai 2SG.SUJ correr-PSD.CONT CONJ gin-ñiidi- tadhai . 1SG.NSUJ-ver-PSD.CONT ‘Tú corrías y me veías.’
<i>-to</i>	“Perfectivo” (Bascom, 1982:366)	(16) aapi ki-guis- to . 2SG.SUJ bien-esconder-PFV ‘Tú te escondiste bien.’
<i>Reduplicación</i>	Algunos verbos indican aspecto iterativo o continuativo mediante el proceso de reduplicación.	(17) a. María kaisi-i radio. María oír-PRS rádio ‘María oye el radio.’

		b. Maria kakaisi-i radio. María RDP.CONTI-oír-PRS rádio 'María oye el radio.'
= <i>ta</i>	“Completivo” Bascom (1982:367) señala que este es un clítico aspectual que se combina con clíticos de sujeto y una base para formar un grupo auxiliar. El grupo auxiliar se une fonológicamente al primer elemento de la cláusula. Cabe señalar que no ocurre con todos los verbos.	(18) Bascom (1982:367) ka ii=á=n= ta . ya beber=base=1SG=COMPL 'Yo ya bebí'.
= <i>tiki</i>	“Completivo definido” Bascom (1982:367) menciona que este clítico también se une a una base y a un clítico pronominal para formar un grupo auxiliar. No ocurre con todos los verbos.	(19) Bascom (1982:367) vuú=ñ= tiki amarrar=1SG=COMPL.DEF 'Yo lo amarre'.
= <i>ti</i>	“Completivo indefinido” Bascom (1982:367) señala que este clítico también se une a una base y a un clítico pronominal para formar un grupo auxiliar. No ocurre con todos los verbos.	(20) Bascom (1982:367) šíá imi-da aapí ši=mai= ti donde ir-da 2SG SBR=NEG=COMPL.INDF kukú-n aani comer-POT 1SG '¿Dónde podrías ir para que no te coma?'
<i>Suplección</i>	La suplección en algunos verbos indica aspecto perfectivo.	(21) <i>tianñ</i> 'obligar.PRS' <i>ibuñ</i> 'hacer.PRS' <i>tñai</i> 'obligar.PFV' <i>idui</i> 'hacer.PFV'
- <i>imi</i>	“Progresivo/ Inceptivo” (Bascom, 1982:364)	(22) Bascom (1982:364) divá- imi podrirse-PROG 'Se está pudriendo'.
- <i>muda</i> ~ - <i>mudi</i>	“Pasado perfecto” (Bascom, 1982:364)	(23) Bascom (1982:364) yová- muda . cosechar-PSD.PERF

		‘Él hubiera cosechado’. (24) Bascom (1982:364) mai adái- mudi . NEG perseguir-PSD.PERF ‘Él no lo hubiera cosechado’.
<i>-tuga~ -tugi</i>	“Durativo” (Bascom, 1982:362)	(25) Bascom (1982:362) kóko- tugai ‘Él viene enfermo’
<i>-míra ~ -míli</i>	“Habitual” (Bascom, 1982:362)	(26) Bascom (1982:362) sa-sái- mira -i. RDP.ITR-tartamudo-HAB-PRS ‘Él tartamudea’.
<i>-kai ~ -tai</i>	Bascom (1982: 380) describe la función de estos sufijos como temporales: cuando/mientras/después/habiendo/porque	(27) Bascom (1982:380) dai asta šíáádʔi vuusái- kai CONJ hasta siguiente día salir-habiendo tásai váñi. sol levantarse ‘Y al día siguiente, cuando el Sol salió, me levanté’
<i>Forma verbal no marcada</i>	Existen algunos verbos en la lengua que indican finitud mediante su forma no marcada	(28) aani istutuidi ísia-ra 1SG.SUJ RDP.HAB.poder.PRS sembrar-NF unnui maíz ‘Yo puedo sembrar maíz.’